

Apuntes de nuestro tiempo

Historia, Humanismo y Cultura



COORDINADORES

Moisés Zurita Zafra
Marco A. Anaya Pérez
Refugio Bautista Zane

Historia, Humanismo y Cultura

Universidad Autónoma Chapingo

Apuntes de nuestro tiempo
Historia, Humanismo y Cultura

COORDINADORES

Moisés Zurita Zafra

Marco Antonio Anaya Pérez

Refugio Bautista Zane

Chapingo, Marzo, 2014

Este libro cuenta con apoyo del proyecto Historia y vida cotidiana de la Escuela Nacional de Agricultura a la Universidad Autónoma Chapingo 2014.

Primera edición en español, marzo 2014.

ISBN: 978-607-9304-04-1

DR © Universidad Autónoma Chapingo

KM. 38.5 carretera México Texcoco. CP 56230

Chapingo, Estado de México.

DR © Programa de Humanidades

Tel 595 95 21500 ext. 5547

Chapingo Estado de México.

Edición: Álvaro González Pérez

Impreso en México.

Indice

Lo rural y lo urbano desde la estética fílmica en México Laura Gemma Flores García ¹	10
Las representaciones del maguey y el pulque en la cultura nacional Rodolfo Ramírez Rodríguez ¹	18
La Pintura Mural en Turquía: Algunas Pinturas al Fresco y al Mosaico en Estambul y Capadocia Juan Manuel Zepeda del Valle ¹	29
La Obra Mural de Diego Rivera en la Capilla de Chapingo: Una Introducción al Estudio de sus Símbolos y Significados Juan Manuel Zepeda del Valle	42
Indios e intelectuales en contra de Íñigo Noriega y la hacienda de Xico, 1890-1912 Mtra. Historia Sofía Torres Jiménez ¹	53
El contexto histórico de la Agricultura Urbana M.C. Gabriela Arias Hernández	63
LAS TEORÍAS DE LA REPRODUCCIÓN-RESISTENCIA. Su aplicabilidad en la evolución histórica de la educación ambiental para la sustentabilidad Liberio Victorino Ramírez, María del Rosario González Hernández	70
E-Learning: Comunidad virtual como apoyo a la materia de desarrollo humano I-II MC. Juan Felipe Siordia Gutiérrez MC. Marlene Daisy Samaniego Villarreal	83

La IDE de Hombre en Sócrates y su vigencia para el Humanismo Profesor Carlos Armando Zaragoza González	88
La huelga estudiantil de 1937 y la creación del Consejo Directivo Paritario en la Escuela Nacional de Agricultura Marco A. Anaya Pérez Refugio Bautista Zane	92
Anáforas y oxímoron en la poesía indoamericana Moisés Zurita	109

Presentación

En términos generales, podemos definir la cultura como el conjunto de conocimientos, creencias, hábitos, costumbres y valores que constituyen y distinguen una determinada forma de vida, es decir, una forma de ser y de estar en el mundo, tema general que se aborda en el Congreso Internacional de Historia, Humanismo y Cultura que se desarrolla en la Universidad Autónoma Chapingo desde hace tres años con los siguientes áreas de trabajo:

Del devenir al futuro (historia)

Esta mesa concentra ponencias de estudios históricos de manera general, pero además crónicas y relatos de nuestra vida cotidiana; una parte puede ser sobre el futuro desde una perspectiva literaria y analítica, sobre las tecnologías y los cambios estructurales.

Del ser y la conciencia (desarrollo humano)

Reúne estudios sobre las relaciones humanas y la convivencia, aspectos de sexualidad y comunicación, particularmente entre los jóvenes como nuestros estudiantes.

Un tropo a la uña (literatura y lenguaje)

Estudios literarios y de lingüística, todas las temáticas sobre el lenguaje en sus ámbitos de estudio: desde los fonéticos hasta los metalingüísticos.

Del ser y el conocimiento (educación)

Reúne trabajos sobre la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza y la mente; como temas fundamentales de la filosofía.

De la contemplación al arte (estética)

Se presentan trabajos sobre estética y manifestaciones artísticas como la danza, la música, la plástica o el cine; desde su interpretación o estudios comparativos.

Lo rural y lo urbano desde la estética fílmica en México

*Laura Gemma Flores García*¹

Abstrac

La comunicación que ponemos a consideración del lector es el resultado de un avance de investigación sobre las fuentes fílmicas mexicanas que explícita o implícitamente han contribuido a la preservación del patrimonio construido de México, desde el rescate visual de cascos hacendarios hasta el muestrario de ciudades pujantes y modernas de los años 50 y 60.

Introducción

Bajo la premisa de que el cine de la Revolución buscó estar lo más apegado a las situaciones bélicas del movimiento armado, visto primordialmente desde la lente de los norteamericanos; sostenemos que hacia los años 50 y 60 hubo el propósito de mostrar la imagen de un México distinto: pujante, moderno, propositivo y civilizado a través de la muestra de sus más grandes ejemplares urbanos y monumentales.

Es aventurado asegurar la existencia de fuentes que hayan estudiado el binomio cine-arquitectura en México. Sin embargo las que han abordado el cine mexicano de la Revolución, tangencialmente han tocado esta temática. En *La Mirada Circular*, Margarita de Orellana² realiza un trabajo de corte histórico sobre el imaginario de la Revolución Mexicana a través del cine de esa época. Su estudio nos sirve para contextualizar las condiciones en que nació el cine de la Revolución cuando

1.- *Docente-Investigadora del Doctorado en Humanidades y Artes de la Universidad Autónoma de Zacatecas e Investigadora Nacional de México.*

² ORELLANA, Margarita de, *La mirada circular, el cine norteamericano de la Revolución Mexicana 1911-1917*, 2ª. Ed. México, Artes de México, 1999. Agradezco al Mtro. Jorge Pantoja Merino quien, generosamente puso esta obra en mis manos.

desde un enfoque periodístico y documental la prensa norteamericana se concentró en registrar los eventos revolucionarios en los que la participación del vecino país fue de carácter decisiva.

Otra obra que estudia dicho periodo y con un enfoque cercano al de nuestra investigación es el trabajo de Zuzana Pick, M.: *Constructing the Image of the Mexican Revolution: Cinema and the Archive*, Austin TX, University of Texas Press, 2010.³ En ella la autora prueba el importante papel desempeñado por los mexicanos y documentalistas de la Revolución Mexicana contemporáneos al suceso. Investigando la convergencia entre la iconografía, el cine, la fotografía, la pintura y otras artes gráficas Zuzana Pick ilustra cómo la época de la Revolución Mexicana (1910–1917) corresponde con la emergente cultura media y la modernidad.

El resto de las fuentes empleadas para esta investigación tienen una delimitación muy franca: por un lado existen aquellas que abordan la historia de las haciendas en México; información que debe entrelazarse con los filmes que tomaron como espacio protagónico una hacienda; y las que tienen que ver con la historia de la arquitectura en México. Si bien estas últimas no pueden articularse de manera homogénea con las producciones filmográficas, sí que aportan elementos relevantes para el análisis de discurso de la imagen en ciertas obras filmicas de los años 50 y 60.

Finalmente los estudios sobre cine en México son la columna vertebral para explorar de forma sistemática la producción cinematográfica de la primera mitad del siglo XX permitiendo seleccionar las tendencias teóricas y metodológicas para su adecuado tratamiento. Sobre este último aspecto nos detendremos brevemente antes de entrar al tema de la estética fílmica en México (1920-1960).

El estado de la cuestión en estudios sobre cine en México

Puede decirse que para la historiografía del cine mexicano existen dos figuras principales a considerar: uno de los máximos exponentes es el escritor, actor e historiador español Emilio García Riera (1931-2002)⁴ cuyas obras han sido parteaguas para observar el fenómeno de la filmografía en México como un objeto específico de estudio y análisis. Su *Guía del cine mexicano: De la pantalla grande a la televisión*⁵ es un compendio de más de 1500 películas mexicanas producidas entre 1919 y 1984. Sin embargo la primera obra de García Riera como autor único es: *Historia del cine mexicano* (1986)⁶, que aborda las cintas del cine mudo y se extiende hasta el año de 1984. En 1998, el autor actualizó esta publicación con el título: *Breve historia del cine mexicano*⁷ primer siglo: 1987-1997 (1998). Su trabajo: *México visto por el cine extranjero*,⁸ constituye un compendio filmográfico exhaustivo en 4 volúmenes de las cintas filmadas por extranjeros. Pero la obra más relevante es: *Historia documental*

³ Este trabajo nos fue recomendado por el especialista en filmografía Jorge Pantoja Merino a quien debo su invaluable asesoría en este proyecto.

⁴ Parte de este apartado lo constituye un resumen de la monografía de Maximiliano Maza *cinemexicano*. mty.itesm.mx, fecha de consulta: 15 de febrero 2013.

⁵ GARCÍA Riera, Emilio y Fernando Macotela, *La guía del cine mexicano: De la pantalla grande a la televisión, México, Patria, 1984.*

⁶ GARCÍA Riera, Emilio, *Historia del cine mexicano*, México, Secretaría de Educación Pública (SEP), 1986.

del cine mexicano (1992-1997) de 18 tomos⁹ que revisa la producción filmográfica de 1929 a 1976.

Otra figura de la historiografía fílmica en México ha sido Aurelio de los Reyes, historiador, escritor y guionista nacido en Aguascalientes (1942). En *Los orígenes del cine mexicano*¹⁰ realiza un análisis histórico del período 1896-1900. En *Cine y Sociedad en México*¹¹ subsume el análisis de la cinematografía a lo social en México (1896 y 1930). En su obra denominada *Filmografía del cine mudo mexicano*,¹² documenta la producción cinematográfica silente mexicana. El 1er. volumen cubre el período 1896-1920, el 2º. los años de 1920 a 1924 y el 3º. el período 1924-1931. La investigación le llevó al autor más de quince años de trabajo pero su filmografía es la más completa que se haya publicado sobre el fascinante período del cine mudo mexicano. Otra obra titulada *A cien años del cine en México*¹³ presenta dos ensayos: “El cine en México: 1896-1930” del propio autor y “El asueto en la época del cine mudo en México, 1896-1931” de los demás coautores.

Otro de los historiadores del cine en México es Federico Dávalos Orozco, quien en *Crónica ilustrada del cine mexicano*¹⁴ estudia desde 1896 hasta los años previos a la época de oro. Abundantes fotografías y reproducciones de documentos originales completan la obra. La *Época de oro del cine mexicano* (1997) y *Nuevo cine mexicano* (1997) continuarán con la tarea de sus antecesores.

Rogelio Agrasánchez Jr. y Charles Ramírez publican la obra: *Reproducciones de carteles*¹⁵ de la época de oro del cine mexicano. La edición de 1997 incluye una selección de 200 carteles y una sección biográfica de los cartelistas.

La Compilación de ensayos y monografías sobre cine mexicano,¹⁶ escritos por investigadores de la talla de Aurelio de los Reyes, Carlos Monsiváis y Emilio García Riera constituye una versión revisada y extendida del original, *Le cinéma mexicain*, publicado en Francia por Editions du Centre Pompidou en 1992.

⁷ GARCÍA Riera, Emilio. *Breve historia del cine mexicano, primer siglo: 1897-1997* México MAPA, S. A. de C. V. 1998. ⁸ GARCÍA Riera, Emilio, *México visto por el cine extranjero*, México, Ediciones Era-Universidad de Guadalajara, 1987.

⁹ GARCÍA Riera, Emilio, *Historia documental del cine mexicano*, México, Universidad de Guadalajara, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco y el Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE), 1992-1997. *Cinemexicano.mty.itesm.mx*, consultado 4 de febrero de 2013.

¹⁰ REYES, Aurelio de los, *Los orígenes del cine en México (1896 - 1900)* México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

¹¹ En REYES, Aurelio de los, *Cine y sociedad en México 1896-1930: Vivir de sueños/Bajo el cielo de México*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1983 (original volumen I); 1996 (nueva edición del volumen I), 1993 (volumen II).

¹² REYES, Aurelio de los, *Filmografía del cine mudo mexicano: 1896-1931*, México, Dirección General de Actividades Cinematográficas de la UNAM, 1986 (volumen I), 1994 (volumen II) y 2000 (volumen III).

¹³ REYES, Aurelio de los, María de los Ángeles Colunga Hernández, María Hernández Ramírez y Rosalino Martínez Chiñas, *A cien años del cine en México*, México, IMCINE, INAH, Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 1996.

¹⁴ DÁVALOS Orozco, Federico, *Albores del cine mexicano*, México, Clío, 1996.

¹⁵ AGRASÁNCHEZ, Jr., Rogelio y Charles Ramírez Berg, *Carteles de la época de oro del cine mexicano*

Así como éstas, puede hablarse de muchas obras que pueden ser útiles para contextualizar los estudios de frontera como el que proponemos.

Desarrollo

A principios del siglo XX, México se encontraba en una época de apertura con respecto al exterior, lo cual se manifestaba en el afán por colocarse a la altura de las naciones cultas del mundo.¹⁷ La avalancha de arquitectos extranjeros a nuestro país, tuvo sus antecedentes en la última década del siglo XIX cuando el gobierno de Porfirio Díaz, propició la llegada de capital extranjero para incrementar el nuevo proyecto de la ciudad porfirista. Europa fue la importadora principal de los nuevos estilos, llegando una serie de arquitectos como: Emilio Benard, Adamo Boari, Silvio Contri, quienes permitieron que en los primeros años del siglo XX se vieran registradas propuestas tanto de arquitectos franceses como italianos; los cuales educaron a una generación de pasantes de arquitectura. Aunada a la moda extranjera de los estilos y materiales de construcción, estuvo la llegada de la cinematografía con los hermanos Lumière que en aquel tiempo se reducía a significativas tomas de breves minutos conocidas como “vistas”. Cuando vinieron a México a mostrar su trabajo, el mismo Porfirio Díaz fue uno de los primeros modelos-actores de este genial invento introducido desde el sesgo de la modernidad. Tras la famosa “vista” titulada “El presidente de la República paseando a caballo por el castillo de Chapultepec (6 de agosto de 1896)”, incursionaron incipientes guionistas como Bernard y Vyere quienes en 1896 filmaron cerca de 25 películas en México y Guadalajara. Posteriormente hubo otros interesados en documentar el surgimiento de la Revolución. Así, las batallas de Francisco Villa - dónde él mismo se convirtió prácticamente en productor y actor de los cortometrajes, al decidir cuándo y cómo se darían los enfrentamientos militares a fin de ser filmado - se convirtieron en el centro de interés de una serie de productores norteamericanos ansiosos de testimoniar la contienda armada de su vecino país.

Uno de los primeros filmes donde puede decirse que hubo un guión ex profeso (si bien basado en hechos reales) fue *El automóvil gris* o *La banda del Automóvil gris*, entre cuyo reparto y productores se encontraban: Juan Canals de Homs, Joaquín Coss y el auténtico policía Juan Manuel Cabrera. Fue una película producida en 1919 pero sonorizada y musicalizada hasta 1933. Era un film cuyo género era drama policíaco con un metraje original de 24 rollos y 12 episodios. Las escenas predominantemente de interior mostraban close up de pequeñas y apretadas habitaciones desde donde operaban los bandoleros del *automóvil gris* y unas cuantas tomas de exterior donde se podía

¹⁶ PARANAGUÁ, Paulo Antonio, *Mexican Cinema, Gran Bretaña, British Film Institute (BFI) Publishing en asociación con el Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE) y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)*, 1995.

¹⁷ MANRIQUE CASTAÑEDA, Jorge Alberto (Coord.), *Historia del arte mexicano, Secretaría de Educación Pública (SEP), Instituto Nacional de Bellas Artes, (INBA), Salvat Editores, 1986.*

apreciar el movimiento del automóvil a la orilla de las desiertas calles de la ciudad de México y en cada una de las casas donde hacían sus fechorías, a más de la escena verídica de los fusilamientos.

La película propiamente sonora que México lanzó al mundo fue la realizada en 1931 y estrenada en 1932: “Santa”. Esta película mostró un poco más de exteriores, ya que fue filmada en Chimalistac y la segunda parte ocurría dentro de un salón de baile a donde se fue a refugiar Santa después de haber sido burlada por un militar. Al año siguiente vendría: “El compadre Mendoza” (1933) cuyas tomas serían localizadas prioritariamente en la casa- hacienda de un importante terrateniente (locaciones del estado de Morelos) que, de acuerdo al vaivén político de los tiempos, cambiaba de bando; tanto con zapatistas, como huertistas y carrancistas a fin de proteger su patrimonio.

“Vamonos con Pancho Villa” (1936) ponderó el paisaje desértico en un pueblo norteño y ficticio llamado San Pablo donde habitaba Tiburcio Maya, protagonista de la película adherido a las fuerzas de Villa. Las tomas van pasando del paisaje rural de la casa de Tiburcio, al camino en tren y a caballo de las huestes de Villa y a medida que se van acercando a Torreón los escenarios los componen ruinas de haciendas abandonadas, pueblos deshabitados y un fuerte de los federales hasta su entrada triunfal a la ciudad de Torreón que muestra una gran calle ancha, con casas de dos niveles por donde asoman los civiles desde sus balcones y una cantina antigua que se convierte en el centro del clímax de la película.

La emblemática cinta “Allá en el rancho grande” también estrenada en 1936 se vistió del escenario requerido; era un melodrama ranchero con fotografía de Gabriel Figueroa y mostraba la vida alegre y despreocupada de los habitantes ajenos al movimiento de Revolución por lo cual pudo recrear un ambiente de animosidad a través de patios amplios plenos de bullicio y cantinas atestadas de rancheros. Cabe decir que hubo una segunda versión de este filme en 1949 con el cantante de época: Jorge Negrete. Con esta película sin duda quedaba marcada la estética de la obra fílmica de México: la Revolución mexicana y su paisaje semi-rural.

Fuera de estos testimonios revolucionarios y realistas del México de los 20-30, hubo una corriente impulsada por extranjeros. Uno de ellos y el más representativo Sergei M. Eisenstein quien con su filme: ¡Que viva México! -aunque inconcluso y montado hasta 1979 - abordó los rasgos más nacionalistas de la época que pudieran retratarse: el discurso prehispánico con una boda indígena en Tehuantepec; el ritual de la fiesta brava; las tensiones del campesinado con la clase dominante de la época y el relato de un “Día de muertos” testimoniando el sincretismo religioso de la identidad mexicana (este último no fue concluido). El proyecto fue comenzado en 1930 y terminado en 1932 y se considera una producción de la Unión Soviética/México reconocido como documental, pero en aquel momento México no parece haber estado preparado para esos esquemas de izquierda pese a que en la plástica muralista sí pudieron gestarse; sin duda el cine aparecía como un producto para venderse al mundo y había que aprovechar los escaparates de la industria moderna.

Más tarde, producciones como: “Cuando los hijos se van” (1941) ya retratan a la sociedad de clase media mexicana en el marco urbano de la ciudad de México. Este fue uno de los primeros

melodramas familiares que inauguró una larga lista de escenas de la paz cotidiana solo salpicada de uno que otro conflicto amoroso o situación embarazosa entre padres e hijos, algunos enmarcados en la vida nocturna de los grandes salones erguidos para deleite de las diversas clases urbanas que ya poblaban la ciudad.

En esta década los dramas románticos y la impetuosa influencia de la industria norteamericana colocaba al cine mexicano en lo que fue conocido como “La época de oro del cine mexicano” con guionistas, fotógrafos y actores compartidos entre la meca del cine y nuestro país. “Flor silvestre” (1943) del género del drama rural, bajo la dirección de Emilio Fernández y fotografía de Gabriel Figueroa se colocaban como una de las más aptas muestras para llevar al cine mexicano al lugar que se había ganado: una industria internacional decantando los valores de la clase media y siguiendo francamente el ritmo de los éxitos de Hollywood. En “Una carta de amor” (1943); “María Candelaria” (1943), “Bugambilia” (1944) y “Salón México” (1948) de Emilio Fernández, reconocido como uno de los más grandes cineastas del momento, se aprovechaban los nostálgicos escenarios de las grandes haciendas y casonas citadinas sobrevivientes de la Revolución, así como los esplendorosos salones de baile integrados por capitalinos y provincianos ansiosos de trinunfar en el mundo del espectáculo y la radio.

En el formato de estas cintas no podemos dejar de mencionar la meritoria labor artística de su producción, si bien gran parte de ellas basadas en guiones relevantes. Entre estas soberbias muestras estéticas se encuentra el excepcional trabajo del fotógrafo Gabriel Figueroa, quien desde 1932 había contribuido a la historia del cine mexicano con fotos fijas como en: “La sombra de Pancho Villa” (1932); “Almas encontradas” (1933); “La caída del imperio” (1933); “La mujer del puerto” (1933); luego como iluminador en: “El escándalo” (1934) y “El primo Basilio” (1934), convirtiéndose ya en operador de cámara en: “Vámonos con Pancho Villa” (1935) y en “Allá en el Rancho Grande” (1936), llegando a ubicarse como uno de los más grandes fotógrafos en: “Historia de un gran amor” (1942), “Flor silvestre” (1943), “Bugambilia” (1945) y “Los olvidados” (1950) de Luis Buñuel, entre muchas otras salidas de su lente. No hace falta mencionar los impecables claroscuros de “La mujer del puerto” o la soberbia escena de la escalera protagonizada por Dolores del Río en “Bugambilia”, los paneos y las angulaciones de “Los olvidados”; así como todos los encuadres y sorprendentes y novedosos movimientos con que impregnó todas y cada una de sus producciones.

La “Epoca de oro del cine mexicano”, sin duda retrató la evolución que el país experimentó desde los años 20 de la posrevolución hasta el Milagro Mexicano ocurrido en la década de los años 1950-1960. Fue aquí donde la ciudad de México presentó una urbanización sin precedentes que quedaría testimoniada a través del cine de oro. Durante las décadas de los cuarenta y sesenta, México había percibido un fuerte auge demográfico debido a la nueva política económica que se estaba gestando y que consistió en el desarrollo económico y productivo del país mediante la enérgica inversión extranjera, lo cual provocó una intensa centralización en las grandes ciudades, sobre todo con la emigración campo-ciudad a la capital del país.¹⁸ Las cintas nos mostraban esos escenarios a

partir del éxodo de pobres mujeres a la ciudad convertidas en flamantes cabareteras o bien humildes jóvenes que llegaban a ocupar altos cargos en la banca o en oficinas de gobierno.

Una década más tarde nos encontramos con la época del cine de transición, como ha sido llamada, y que incluye directores como Ismael Rodríguez, Rogelio A. González, Luis Buñuel, Julio Bracho, Luis Alcoriza, Arturo Ripstein y Juan Ibañez, entre otros. Con películas como: “La Cucaracha” (1958) de Ismael Rodríguez; “El esqueleto de la señora Morales” (1959) de Rogelio A. González; “Macario” (1959) de Roberto Gavaldón; “La sombra del caudillo” (1960) de Julio Bracho; “Viridiana” (1961) y “El ángel exterminador” (1962) de Luis Buñuel; “El gallo de oro” (1964) de Roberto Gavaldón; “Tiempo de morir” (1965) de Arturo Ripstein; “Los caifanes” (1966) de Juan Ibañez; “Hasta el viento tiene miedo” (1967) de Carlos Enrique Taboada; “El libro de piedra” (1968) de Carlos Enrique Taboada, y esta nueva oleada de cineastas los escenarios cambian y se presentan más ciudadanos. Las grandes construcciones gestadas en la ciudad de México fueron la Ciudad Universitaria y la Unidad Profesional del Instituto Politécnico Nacional; los mercados comerciales fueron desplazados por las tiendas comerciales de firmas transnacionales y nacionales. Para la creciente población de escasos recursos expuestos a los avatares urbanos se diseñaron casas de taza y plato, se llenaron las vecindades como signo de la habitación colectiva pero individualizada de la clase con ingresos bajos. Los géneros de oficinas, fábricas, museos, laboratorios y conjuntos deportivos fueron el resultado del desarrollo económico del país y fueron segregando a otro tipo de edificios en los mejores terrenos de las ciudades y las más amplias avenidas. Todo esto se vio reflejado en estas películas que mostraban como escenarios la ciudad universitaria, las grandes avenidas del centro histórico de la ciudad de México, las oficinas plantadas en altos rascacielos y departamentos multifamiliares a donde llegaban habitantes del medio semirural que no lograban adaptarse a la vida moderna.

La relación entre forma y contenido en la historia del cine mexicano de 1919 a 1960 fue cambiando debido a muchos factores: el primero es que el cine silente no contaba con periodos musicales ni diálogos que reforzaran la imagen; por dicho motivo las tomas y el incipiente expresionismo fueron recursos indispensables para incentivar el gusto del espectador; imágenes exageradas, close up recurrentes que captaran los gestos del actor fueron los recursos empleados para con-mover. La década de los 30 recurrió al paisajismo. Panorámicas de reconocimiento apoyaron la estética del dramatismo y la expectación buscados. Los travelling circulares del comienzo de “Janitzio” y la exaltación del indígena, así como el paisajismo del lago y las nubes encapotadas (1935) serían una herencia estética de la propuesta de Eisenstein tal como él lo diría: “Debemos aprender a captar el movimiento de un trozo musical localizando su curso (línea, forma) como base para la composición plástica”¹⁹. El cine de los años 40 que abordó múltiples temáticas se concentró en hacer resaltar a las figuras de moda como íconos de la belleza y de la lejana realidad que vivía nuestro país con respecto de la Segunda Guerra Mundial, era un remanso de luz y colorido que no habían podido ver otros países. Si bien

¹⁸ Salvador Pinocelly, *Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana del siglo xx: 1900-*

muchas propuestas provenían de paradigmas heredados de los grandes cineastas como Buñuel, quien realizara gran parte de su obra filmográfica en México (veintiuna de treinta y dos), el tópico esencial era la estética de lo urbano como parte de la vida cotidiana del mexicano: amplias e incipientemente transitadas avenidas (Paseo de la Reforma muchas veces fotografiada); grandes y ostentosos hoteles recién inaugurados; amplios departamentos estilo art déco; luminosas oficinas asentadas en grandes rascacielos; vecindades atestadas de peculiares personajes; oficinas de telégrafos; bancos relucientes con recubiertas de mármol y granito; pequeños restaurantes y soberbias mansiones siguiendo el estilo mobiliario de época fueron los escenarios de estas películas.

Hacia los años 50 el cine se vería sumergido en una competencia contra la entrada de la radio y la televisión y su pronto ocaso. Muchas figuras, más que directores siguieron cubriendo de gloria al cine mexicano hasta que un evento casual (la muerte de Pedro Infante en 1957) coincidió con el declive propio de la industria. Tres de los estudios más famosos en México desaparecieron y esto coincidió con la entrada del cine independiente, así como con el surgimiento de otras figuras en el plano internacional que desplazaron a los cineastas mexicanos. Si bien los escenarios seguían siendo los mismos, se vulgarizaron y se generalizaron al grado de entrar en un proceso de decadencia que culminó con la sesión al gobierno de López Mateos de la Operadora de Teatros.

Conclusión

El fin ulterior de la investigación en ciernes y de la cual solo ha sido presentado un breve acercamiento tiene, como dijimos arriba, por principio de cuentas el propósito de la puesta en valor y preservación del patrimonio construido a partir de la filmografía de la primera mitad del siglo XX en México; el medio es el estudio sistematizado del patrimonio filmográfico de México. Así sea el patrimonio natural y rural que captó escenas del México bucólico de los años 20 y 30; como de aquel que magnificó la labor política centrada en la vestidura de las grandes urbes emergentes del México Alemánista, con esta aproximación deseamos contribuir al análisis y estudio de la percepción de modernidad registrada en México desde principios del siglo XX y cómo sostuvo el discurso de la modernidad hasta el periodo de crisis de los años 60.

¹⁹ EISENSTEIN, Sergei, *El sentido del cine*, 11ª. Reimpresión, México, Siglo XXI, 201, p. 123.

Las representaciones del maguey y el pulque en la cultura nacional

*Rodolfo Ramírez Rodríguez*¹

Introducción

El pasado y el presente se hacen cognoscibles por medio de la memoria. Por medio de ella tenemos acceso al pasado, a través de categorías, esquemas y conceptos que son las representaciones colectivas que crea nuestra propia cultura. Esta construcción cultural es necesaria para la comprensión de la sociedad y de sus actividades, producciones y reproducciones, desde la más cotidiana hasta la más abstracta: las representaciones son, pues, el producto de la interiorización del mundo. Estas construcciones influyen en la forma cómo ciertas partes del pasado se registran y se recuerdan y dictan los recuerdos.

Las representaciones culturales son entonces creaciones colectivas que subsisten y se deben a una sociedad que les da vida y vigencia, en términos llanos a un pueblo. De manera que dichas representaciones, ya sean artísticas, prácticas, técnicas o sistemas de creencias, expresan una cultura particular y conforman los vehículos de identificación de un grupo dedicado a una actividad particular que es capaz de transformar su cotidianidad por medio de imágenes culturales que han quedado para la posteridad, siendo una de sus principales creaciones las obras en las bellas artes y la literatura.

El origen de la cultura magueyera y pulquera tiene sus orígenes en las sociedades campesinas del centro del país donde, a lo largo del tiempo, han interactuado numerosas civilizaciones que han aportado aspectos significativos a los procesos productivos, las costumbres, la vida cotidiana y

¹ Programa de doctorado en Historia, UNAM.

a las representaciones artísticas. Estas interacciones de la percepción y la representación, elaboradas propiamente por el pueblo trabajador, funcionan como un mecanismo de reconocimiento social e ideológico, pues permiten la identificación a un grupo social en la actividad productiva que es señalada en la representación, creándose al mismo tiempo un mecanismo de identidad particular.

Sin embargo, a la par de los procesos sociales, al conformarse la cultura nacional se gestó una reinterpretación de los hechos históricos y una re-significación simbólica que ayudaron a forjar los mitos y símbolos que modificaron el valor otorgado a las imágenes del maguey y el pulque en el país. La baja valoración, el descrédito y maledicencia que sufrieron estos íconos nacionales, durante casi un siglo, luego de la Revolución, motivó un movimiento de supresión del pulque como algo que pertenecía a un pasado indígena anquilosado, de poco desarrollo, en donde la pobreza y la degradación privaba. Más, es extraño, que al mediar el siglo XX, las circunstancias hayan favorecido el desarrollo de otros derivados del agave, como el tequila y recientemente, el mezcal. Lo que nos lleva a presentar una reivindicación de un elemento propio de la cultura nacional de México. Repensar las costumbres, las tradiciones inventadas y una divulgación pertinente, nos llevará a valorar aspectos cotidianos de la cultura mexicana que son únicos en el mundo.

Un breve recorrido en las representaciones artísticas

En la actualidad el maguey se ha convertido en un símbolo de la cultura mexicana. Hoy día, a nivel mundial, se conocen a las bebidas destiladas que han dado fama a México por sus cualidades alcohólicas: el tequila y el mezcal. En cambio el pulque cuenta otra historia, siendo una bebida fermentada del agave, sufrió una denostación pública por casi 100 años, que lo colocó fuera de las expectativas de la población mexicana, a pesar que detentó por muchos siglos el calificativo de “bebida nacional”, ¿cómo ocurrió esto? y ¿por qué tiene ahora importancia el rescate del pulque en nuestro país? Son preguntas que trataremos de resolver yendo a los orígenes de todo: la historia.

Siendo el maguey un vegetal tan característico del campo mexicano, la historia de esta planta va de la mano a la misma historia de nuestro país, incluso de nuestra nación. Al igual que otras plantas cultivadas en Mesoamérica, como el maíz, el chile y el frijol, forma parte de la dieta alimenticia de grandes sectores de la población indígena y rural. Pero el uso y el conocimiento de la planta admirable, va más allá de un ámbito temporal cercano a nuestra civilización, y de hecho ha acompañado a numerosas culturas que han sabido a aprovechar los beneficios que otorga el agave, pues de ella se han sacado no sólo bebidas, sino también alimentos, medicinas, fibras para vestir, papel, productos químicos y hasta insumos para la construcción de casas en zonas geográficas de difícil supervivencia como las mesetas desérticas (el maguey ha dado casa, vestido y sustento).

El debate actual sobre qué uso del maguey fue primero, si la extracción de la savia o aguamiel o la elaboración temprana de bebidas destiladas a través de la cocción de la planta, creo que queda superado al conocerse que la utilización integral de la planta fue completa desde tiempos antiguos,

pues no sólo se descubrió la extracción de la savia para mitigar la sed en regiones áridas, si no también se conoce que en muchas ocasiones era cocido para aprovechar sus partes tiernas para ser comidas, además de que, con una controlada explotación, se podía extraer sus fibras y realizar variados trabajos desde ropa, lazos o ayates y hasta papel; todo esto además del aprovechamiento alimenticio de las flores y del mixiote o cutícula de la penca, sin menospreciar la fauna parásita que se podía ingerir como los gusanos rojos (chilocuil) y blancos (meocuil), que se crían en diversas temporadas en sus pencas, los escamoles o larvas de hormigas que incuban en las raíces de las plantas, e incluso aprovecharse hasta de las ratas magueyeras o metoros para la alimentación.

La expresión más genuina de una cultura rural unida al maguey la vemos en el pueblo ñha-ñhü, en el valle del Mezquitil, en donde su ámbito cotidiano está unido con la sabia explotación de los recursos que aporta el maguey, sobre todo su savia o aguamiel. Su sencilla forma de existencia, la máxima utilización de los recursos naturales a su alcance y la reverencia por la naturaleza, es una herencia que ha trascendido de varios siglos. Así no sólo los otomíes, si no los nahuas, los mixtecos, los purépechas y los huastecos han tenido una relación histórica con la producción y consumo del pulque ancestral.

En cuanto al consumo asociado a la bebida fermentada del aguamiel podemos señalar que las primeras representaciones materiales datan de la antigüedad mesoamericana. En la zona arqueológica de Tecoaque-Zultepec, al noroeste del estado de Tlaxcala, cerca de la ciudad de Calpulalpan, Tlaxcala, se han encontrado vasijas en forma de maguey que presumiblemente eran utilizadas para ceremonias de libación del líquido embriagante ofreciéndola a alguna divinidad del pulque, su representación estética tenía así un fin ritual. En otras fuentes, cómo los manuscritos referidos a Fray Bernardino de Sahagún, hay constancia de rituales en dónde el consumo de pulque eran precedidos de juegos.

Posteriormente, durante el proceso de evangelización de la zona de los Llanos de Apan, se puede encontrar muestras de un sincretismo mesoamericano en las pinturas religiosas de los conventos de la zona. Un ejemplo de ello son las pinturas al fresco del convento franciscano de Tepeapulco en donde se dejan ver figuras de magueyes, conejos y demás animales (asociados a la cultura magueyera de la zona) junto a los anagramas, las representaciones de misioneros franciscanos y las escenas evangélicas de la Pasión.

La capacidad asociativa de una tradición tan profunda en las zonas de su producción no dejaría de relacionarse a aspectos religiosos, pues desde el s. XIX y hasta el s. XX, se fomentó las representaciones de exvotos (o pinturas votivas producidas por personas que daban “gracias” por algún favor obtenido de la divinidad), encontrándose varios casos relacionados a la acción de algún milagro durante la raspa de los magueyes, durante el transporte del pulque a un lugar de consumo o en algún pleito originado en alguna pulquería en el cual una persona era herida de muerte. Así mismo en el arte religioso, es de ver el número de imágenes religiosas acompañadas con alguna imagen del maguey, o de hecho realizados sobre algún producto derivado de este como los lienzos o ayates,

evidentemente me refiero a las imágenes de la Virgen de los Remedios y de Guadalupe.

Otro aspecto artístico que no podemos olvidar fueron los murales realizados en los mismos tinacales de algunas haciendas de la región decorados con pinturas de pintores vernáculos como Icaza y Alfaro, o anónimos, que recuerdan los procesos de cultivo del maguey, recolección del aguamiel y producción del pulque, como en el tinacal de Santiago Tetlapayac, que aún conservan sus vívidos colores, y el de San Antonio Ometusco, en el que se podía observar los diferentes cambios en los lugares de venta de pulque en la ciudad de México, y los medios de su transportación durante el s. XIX, desafortunadamente al parecer hoy perdido.

Otro tipo de representaciones del arte popular, llamado comúnmente artesanía, en donde se muestra el ingenio popular, son la cerámica de vasos, tarros y recipientes con figuras de maguey, o los artísticos vasos para pulque, que han dejado de producirse, goteados, en espiral o con figurillas en vidrio, además de la adecuación de la fibra del maguey, las espigas o las semillas para uso suntuario o accesorios, e incluso la reproducción de imágenes pulqueras como los tlachiqueros en hojas de maíz, barro o en palma. Cada producto artesanal representa su sentir de lo que es la cultura pulquera para el grupo que lo elabora, las representaciones son muestras vivas del sentimiento popular y gracias a ellas podemos entender la vasta riqueza de una planta y su producto. Sin embargo, hay un aspecto obvio: la relación del pulque con estratos populares y de origen indígena.

Las representaciones históricas del maguey y el pulque

A la par de lo anterior, existe un trasfondo histórico impresionante en donde la planta del maguey, y el producto fermentado del aguamiel o pulque se remonta a los orígenes de las culturas que habitaron nuestro país, y dentro de esas culturas a la planta se le otorga un origen cosmogónico, propiamente divino. Representaciones del maguey datan de tiempos más recientes, pero escenas de consumo de bebidas embriagantes o espirituosas son más antiguas, que los investigadores han descrito como rituales de petición de fertilidad, en reuniones colectivas o de sacrificio, ejemplo de ello son el Mural de los Bebedores en Cholula, Puebla, los grabados en piedra en uno de los juegos de pelota en Tajín, Veracruz, la imagen de magueyes en los murales de los palacios en Teotihuacan, o los glifos pintados en los murales de Cacaxtla, Tlaxcala, además de las cuevas en Ixtapatongo, Guerrero. La larga secuencia va del Clásico hasta el Epiclásico. Sin embargo, en excavaciones arqueológicas realizadas en los valles de Tulancingo, el Mezquital y Tepeapulco se han encontrado raspadores de obsidiana del Preclásico que servían para “raspar” el interior del maguey para recolectar el aguamiel.

Pero sería con la llegada de las culturas nahuatlatas, donde se recuperaría las tradiciones que versaban sobre el origen del maguey y el descubrimiento del pulque. De hecho la primera referencia de un producto del maguey en la cultura del centro del país, no es del pulque si no de la miel de maguey, un manjar muy refinado en esa época, que según la leyenda presentó una doncella de nombre Xóchitl al soberano del señorío de Tula, de cuya unión tendrían un hijo llamado Meconetzin (o hijo

del maguey). Asimismo hallamos otra leyenda sobre la embriaguez del gobernante tolteca Quetzalcóatl, el cual, después de ser agasajo le ofrecieron unos visitantes una bebida en cinco ocasiones que le hizo perder la conciencia y el juicio, lo que originaría su exilio y el inicio de la decadencia tolteca, y aunque no se menciona el nombre se supone que era el pulque. La cultura maguey en la época mexicana, se había enriquecido con numerosas tradiciones culturales de los pueblos sometidos por este imperio, más recordaban en sus cantares el importante mito de la creación del Maguey. Aunque hay variantes la más importante se debe a la divinización de un mujer de nombre Mayahuel (posiblemente originaria del oriente mesoamericano de origen olmeca, otomí o huasteca) quien sería divinizada en el panteón mexicana, pues había descubierto cómo extraer el aguamiel, conociendo la edad madura de la planta para realizar la operación de la extracción del meyolote (castración) y luego de un tiempo, saber raspar y extraer el líquido o savia de su interior. En el mito nahua Mayahuel era una virgen celestial que fue inducida por el dios Quetzalcoatl a viajar a la tierra y volverse con él un solo árbol, pero al ser descubierta por su abuela y hermanas fue destrozada e inmolada, siendo sus restos recuperados por el dios del aire y enterrados, naciendo en ese lugar una nueva planta: el metl o maguey de aguamiel.

En cambio el conocimiento de la fermentación del pulque se la debemos a los “400 conejos” o Centzontotchtin, término que significa innumerables dioses del pulque, siendo el principal Pantecat, quien descubrió las raíces que fortalecían la fermentación del aguamiel, también estaban Tezcatzoncatl, Tepoztecatl, Chimalpanecat, Toltecatl, Izquitecatl y Ometochtli, siendo de recordar que cada uno de ellos tenía un templo en comunidades nahuas del centro del país (por ejemplo: Pantecat –Pantitlán, Tepoztecatl –Tepoztlán, Yauhtecat–Yautepec, Izquitecatl –Izquitlán, Toltecatl –Tula, Tezcatzoncatl –Teztcanzonco, Chimalpanecat –Chimalpa y el dios tutelar de los ebrios recurrentes Ometochtli –Ometusco), sitios que actualmente están asociadas con históricos lugares de cultivo del maguey y del pulque en los estados de México, Morelos e Hidalgo.

La mítica planta fue asociada con la diosa Mayahuel “la de los 400 pechos o pencas”, que había sido predestinada para brindar la “leche divina”, pues sabiendo de la necesidad humana del gusto por vivir y de obtener alegría en su corazón, brindaba la materia prima en la sangre del maguey, para que fueran recordados los dioses antiguos. Además el consumo de esta bebida en la época mexicana sólo estaba reservado a los guerreros, a los cautivos antes del sacrificio, y a los ancianos o mayores de 60 años, en síntesis a los grupos sociales que no eran productivos en las tareas y trabajos sociales. Sólo en ciertas festividades se permitía su consumo entre todas las capas sociales y a todas las edades, pero esto era una excepción, pues quien infringía a la norma podía pagarlo con azotes, rapada de cabello, la destrucción de su vivienda o con la muerte.

La relación del maguey con la luna y con los mamíferos como el conejo o el metoro, se debe a la asociación que hacían los nahuas con los aspectos de su fertilidad. Así la relación con el conejo quedó establecida con la idea legendaria que el primer bebedor de pulque fue un conejo, pues además de ser un animal sabio y viejo, por su pelambre blanco, fue el que descubrió que mordisqueando el

centro de la planta podía succionar el aguamiel, además al pasar un tiempo y regresar a tomarlo, estaba ya fermentado, lo que al saciar su sed este animalito después de sentir regocijo, se bamboleaba y quedaba tirado en el campo, con ojos rojos de borracho; otra percepción era que el conejo se asociaba a la luna, no sólo porque se encontraba en su cara iluminada, sino porque la luna expresaba un modo efectivo de medir los tiempos de la fertilidad femenina, que, al igual que en la naturaleza, cada 28 días cumplía su ciclo al igual que el periodo de ovulación o de gestación en la mujer. De manera que la luna era la fuerza natural que regía el ámbito de la fertilidad, tan importante era que no se podían plantar magueyes si la luna no era propicia, se castraban cuando la luna era creciente, al igual que al iniciar la raspa del interior de un maguey para extraer la savia; tanto era su relación que el cajete raspado de un maguey maduro siempre se asemeja a la imagen de una luna: un círculo blanco que servía de receptáculo a la savia o sangre del maguey. En la cultura nahua el octli se convirtió en la bebida ritual por excelencia, fue considerado como el principal intoxicante, bebida medicinal, e incluso líquido sacrificial; por su parte el metl era considerado como el principio femenino, que estaba ligado al sol, a la naturaleza y fertilidad, mientras el pulque, principio masculino estaba unido a su vez con la luna, la procreación y los cultivos, al ser un líquido “dador de la vida” en los rituales.

Sin embargo, con la conquista española perdió su antigua dignidad de ser el licor de los dioses, para convertirse en la bebida popular que se denominó pulque, posiblemente una corrupción castellana de poliuhqui octli o “bebida descompuesta o fermentada”, no obstante, por curiosas circunstancias del destino, continuó el ritual en la elaboración de la bebida fermentada, pues a lo largo del periodo colonial, y a pesar de sufrir la continua persecución de estar inmiscuido en rituales idolátricos a las antiguas deidades, cuando se conformaron las primeras unidades especiales de producción en los tinacales en haciendas y ranchos se adoptó las fórmulas del Alabado y el Ave María, oraciones que en realidad reemplazaron y ocultaron la antigua devoción y las plegarias a Mayahuel. Además de esto, es de resaltar que los cánticos religiosos, promovidos desde el s. XVI se hayan mantenido en el altiplano central hasta casi finales del s. XX, que muestra una expresión de la necesidad del ritual profano-religioso en estas actividades productivas.

Pero el mayor impacto de la conquista fue que la bebida ritual se popularizó al grado de olvidar su aspecto religioso, comenzando un próspero negocio comercial, el cual daría mucha fortuna a varias familias castellanas y, en cambio, el olvido trágico de su pasado ritual y cosmogónico entre los consumidores. Así, el octli pasó a ser de un líquido ritual a una modesta bebida que saciaba hambre, dolor y explotación laboral para la población indígena y mestiza que se acostumbró a este fiel compañero de penas y alegrías.

Luego de la incursión hispana cambió para siempre la historia, de ahora en adelante a la planta divina se llamaría “maguey” (palabra de origen antillano o taíno traído por los conquistadores), y se aprovecharía en algunos usos comerciales, siendo la producción pulquera la más importante a pesar de la continua embriaguez indígena. No obstante, el fraile franciscano Toribio de Benavente, conocido entre los nahuas como Motolinía, daría la primera imagen que reivindicaba al Metl, “es

un árbol o cardo que en lengua de las Islas se llama maguey, del cual hacen y salen tantas cosas, que es como lo que dicen hacen del hierro; es verdad que la primera vez que le ví sin saber ninguna de sus propiedades, dije: ‘gran virtud sale de este cardo’”, pero no era cardo sino una agavácea que en su descripción científica le fue asignado el término agave que en griego significa “admirable”. En cambio la imagen del pulque, o vino, fue ambigua pues nos dice que tiene “mal olor, y el aliento de los que beben mucho de él; y en verdad, bebido templadamente es saludable y de mucha fuerza” y que cocido en tinajas y echándole unas raíces llamadas ocpatl “que quiere decir medicina o adobo de vino, hácese un vino tan fuerte, que a los que beben en cantidad embeoda reciamente”. Desde inicios de la etapa colonial el pulque se le denostó por los efectos sociales perniciosos.

Fray Diego Durán también estigmatizaría a la bebida al comprobar, que a pocos años de iniciada la colonización y evangelización se había extendió el gusto por esta bebida, que ya no tenía reglas en su consumo restrictivo entre el pueblo, así “este maldito brebaje [que] era particular ofrenda de los dioses”, ahora era motivo de temor, puesto que nos dice: “hoy en día según la afición le muestran y le tienen y según se mueren por él que no haya alguna superstición en ello, porque veo que ya no queda viejo ni mozo ni mujer, ni hombre ni niño ni niña que ya no lo beba, y a los niños de teta recién nacidos mojan las madres el dedo en el pulque cuando se hallan en alguna borrachera”.

Un naturalista, el escritor Joseph de Acosta, que arribó a la Nueva España en el s. XVI, describió la importancia de los productos elaborados con el maguey, así como los derivados del aguamiel: “El árbol de las maravillas es el maguey, de que los nuevos o chapetones [recién llegados], suelen escribir milagros, de que da agua y vino, y aceite y vinagre, y miel, y arroje e hilo, y aguja, y otras cien cosas. Él es un árbol que en la Nueva España estiman mucho los indios, y de ordinario tienen en su habitación alguno o algunos de este género para ayuda a su vida, y en los campos se da y le cultivan”. A su juicio el aguamiel dulce y fresco, es de buen sabor y sano y era mejor “que arroje de uvas”. Para el cronista de la conquista de Tenochtitlán, Francisco López de Gomara, el maguey era una “¡Buena planta, que de tantas cosa sirve y aprovecha al hombre!”.

Otros juicios positivos que dieron algunos visitantes y religiosos fueron éstos: para el dominico inglés Thomas Gage, el maguey era “el árbol excelente”; para el italiano Giovanni Francesco Gemelli Carreri era la “vid de las indias”; para el jesuita Francisco Xavier Clavijero el vino más común y el mejor de los mexicanos era el del maguey. Incluso siglos más tarde el historiador de la conquista de México, William Prescott, enuncia que era “el milagro de la Naturaleza”, pues declara que: “En suma, servía a los mexicanos de alimento, bebida, vestido y material en qué escribir. Seguramente ¡jamás ha reunido la naturaleza en un tan pequeña forma tantos elementos con que satisfacer lo que exigen la necesidad, la comodidad y la civilización!”.

Para el protomédico Francisco Hernández, que realizó la primera expedición científica en América, la importancia del maguey estaba en los innumerables usos de la planta: “Toda sirve como la leña y para cercar los campos; sus tallos se aprovechan como madera; sus hojas para cubrir los techos, como tejas, como platos o fuentes, para hacer papel, para hacer filo con que se fabrican calzado, telas

y toda clase de vestidos que entre nosotros suelen hacerse del lino, cáñamo algodón u otras materias semejantes. De las puntas hacen clavos y púas; hacen también alfileres, agujas, abrojos de guerra, y rastrillos para peinar la trama de las telas”. Agrega que esta planta podría fácilmente proporcionar todo lo necesario para una vida frugal y sencilla, además de que no la dañan los temporales ni los rigores del clima ni la sequía.

No obstante, desde el s. XVI, hubo críticos y juicios severos en contra del pulque como el del franciscano Antonio de Ciudad Real que pensaba del vino de la tierra llamado pulchre, era “fuerte y hediondo que pocos de los que lo beben, como no sea en poca cantidad, dejan de emborracharse, y este vino con el que va de Castilla es la destrucción de los indios, porque son miserables”. Ya al final del periodo virreinal, un administrador ilustrado de la corona Hipólito Villarroel, explicaba que algunos hábitos en la capital debían de prescribirse con el ánimo de mejorar no sólo la convivencia sino erradicar prácticas amorales. Así sólo el pulque puro era aceptable y “sin la mezcla de varias confecciones, raíces y hierbajos con que la fermentan los pulqueros, para darle actividad y que se conserve sin corrupción”, evitando las consecuencias de la ebriedad y del inmoderado uso del pulque, sin embargo las regulaciones no funcionaron y el mal aspecto brindado por los ebrios y los crímenes asociados a las pulquerías hizo conminar al autor la petición de que las pulquerías no debían permitirse en el modo que estaban.

A inicios de s. XIX, con la apertura de la Nueva España, cuantiosos viajeros extranjeros dieron su opinión sobre el maguey y el consumo del pulque. Alexander von Humboldt fue el precursor de los viajes a esta parte del mundo, el cual fue seguido por una legión de visitantes europeos y estadounidenses, que cada uno de ellos aportaría una visión diferente de la nación en ciernes, sin embargo, compartieron una visión muy homogénea de la cultura del maguey y del pulque que encontraron en la futura república de México. Para la mayoría de los viajeros extranjeros, el asombro, indagación y descripción de las características de la cultura mexicana era necesario. Su mirada analítica e introspectiva representaba la mirada una otredad que desconocía por completo las costumbres de esta nación y que se valió de ciertas imágenes singulares como la vestimenta, las fiestas, la comida y las bebidas para representar y definir un imaginario de lo que era, en ese entonces, México y los mexicanos, jugando en este proceso el pulque y el maguey el papel de íconos o símbolos. Siendo la bebida más consumida por la población debía de ser inscrita entre el repertorio de expresiones culturales del México independiente.

Humboldt en su viaje a la Nueva España comenta en su estudio que el pulque como una “bebida vinosa resultante tiene un olor desagradable”, pero los europeos que han conseguido vender el disgusto que causa este olor fétido “prefieren el pulque a toda bebida; y le consideran como estomacal, fortificante y sobre todo muy nutritivo”, por lo que dice haber visto “blancos que, al modo de los indios mexicanos, se abstendrían totalmente de agua, cerveza y vino, y no bebían otro líquido que el zumo del agave”. La preferencia del consumo de las bebidas fermentadas era muy evidente en ese entonces.

Para el inglés Henry George Ward comenta que: “Los nativos atribuyen al pulque tantas buenas cualidades como las que se dice en Escocia que posee el whisky. Afirman que es estomacal, gran promotor de la digestión y del sueño, y excelente remedio para muchas enfermedades”. A su paso por Chalco, describe a la población indígena, aseverando que “Las gesticulaciones de estas damas, cuando se hallan animadas por un poco de pulque, de regreso a sus casas, su extrema volubilidad y la energía que despliegan en sus peleas con las tribus de chamacos que llevan consigo, forman un curioso contraste con su triste aspecto y su extrema taciturnidad en cualquier otra ocasión”. El pulque era todavía un elemento que podía producir cierto alivio de los pesares de la vida trabajadora.

Otro inglés George F. Lyon, durante una estancia en la ciudad de México, da constancia de esta propensión indígena por la bebida: “el pulque los vuelve locuaces, dejan la ciudad rumbo a sus humildes aldeas, en grupos, riendo, charlando y cantando de lo más alegres. Se comenta que existe un convenio entre marido y mujer: que ambos no se embriagarán al mismo tiempo; así que cuando a uno le toca el turno de alegrarse, pueda ser protegido y conducido a salvo a su casa por el otro. A cerca de esto, sin embargo, soy más bien escéptico, pues con frecuencia he visto a marido y mujer igualmente ‘pulquificados’”, más en justicia dice que la mayor parte de los indios evitan la bebida.

Para Claudio Linati, el introductor de la litografía a México, “El mejor pulque en efecto se recoge en los Llanos de Apan, a dos breves jornadas de la capital. Es por medio de un largo calabazo (el acocote), especie que se cultiva expresamente y que hace el efecto de un sifón, que los campesinos absorben el pulque y con él llenan diariamente odres.

Para Frances Erskine Calderón de la Barca, esposa del primer embajador de España, menciona que en los campos de México era común observar las plantaciones de maguey de lo cual deriva su impresión con la primera degustación del pulque que probó cerca del valle de Oriental, Puebla: “El sabor y el olor, combinados, me cogieron tan de sorpresa, que me temo que mis gestos de horror deben de haber sido cruel ofensa para el digno alcalde, quien le conceptúa como la bebida más deliciosa del mundo y, de hecho, se dice que cuando se vence la repugnancia al principio, es después muy agradable. La dificultad debe consistir en vencerla”. Su ingenuidad sincera da prueba del cambio de su gusto después de algunos meses de estancia en el país, en Tacubaya le tomaría sabor al pulque, más tarde en la hacienda de Soapayuca concibió la posibilidad de le gustara, “y nos pareció más bien refrescante, de sabor dulce, y con espuma cremosa”, y finalmente su confesión gustosa en la hacienda de San Bartolo, donde lo “encuentra ahora excelente” y piensa que le sería “difícil vivir sin él”.

En 1846 el inglés George Ruxton, en sus lances se dirigió a los fandangos en el Barrio de Santa Anita de la ciudad de México. En cada expendio de pulque del lugar “se escuchaba el tañer de las guitarras y las armoniosas notas de los ‘cantadores’ que incitan a los huéspedes a renovar sus peticiones para escuchar las canciones acompañadas de licor”. El popular coro de una de ellas es: “¿Sabe qué es pulque? / ¡Licor divino-o! / Lo beben los ángeles / En el sereno-o”, “los ángeles del cielo / lo prefieren al vino”. Describe a una pulquería de los arrabales: “era un sórdido lugar atestado de hombres y mujeres de las clases más bajas que consumían el popular licor y hablaban en un slang

ininteligible”, allí fue reconocido como extranjero y saludado como “texano, yanqui, burro”, ante lo cual corrigió de inmediato y les dijo que aunque su rostro era blanco “no era texano, ni yanqui, ni burro, sino ‘inglés muy amigo de esta república’ y [que] mi simpatía por ellos y odio a sus enemigos era difícil de expresar” y que para probar su simpatía brindó por ellos “con media arroba de pulque”, que pagó y bebió allí mismo. Ante lo cual los concurrentes: “Golpearon las mesas y fui saludado con gritos de ¡Viva el inglés! ¡Que mueran los yanquis! ¡Viva nosotros y viva el pulque!”.

El inmigrado alemán Carl Christian Sartorius, fue un gran observador de la realidad mexicana de mediados del s. XIX. Así comenta sobre el comercio y traslado del pulque: “Frecuentemente se topa uno con caravanas de cientos de mulas que conducen el néctar indígena en odres de piel de cabra hacia las ciudades. Hay que ver las alegres caras de los indígenas acurrucados y formando un círculo, sin distinción de sexo, contemplando el paso de los cueros de pulque; y hay que verlos tambaleándose, camino a sus casas, después de sus festines. Entonces uno podría comprender cuan grandes cantidades de pulque se consumen”. Ya durante el periodo de la intervención francesa, una dama austriaca, Paula Kolonitz, se había percatado de la importancia del pulque, no sólo para los grupos indígenas y las clases menesterosas: cuanto a las libaciones “el pulque jamás falta a la mesa de los ricos”, en tanto que el vino y la cerveza se bebían muy poco. A la hora de la comida y la cena se sirve. Además resalta un interesante aspecto a notar pues escribe que las bebidas nacionales de México procedían de la misma planta: el maguey, ya sea en el pulque fermentado o el mezcal destilado de agave. El pulque era entonces “la bebida nacional”.

Luego de las interesantes descripciones viajeras, surgió la necesidad de los escritores y la intelectualidad mexicana de escribir sobre los mismos temas pero teniendo una visión propia de los asuntos que habían sido resaltados por los extranjeros. Así, desde el siglo XIX numerosos personalidades escribieron sobre el impacto que tenía el consumo de pulque entre las clases sociales como Victoriano Salado Álvarez, en su obra *Episodios Nacionales*, donde expresa el papel que desempeñó el pulque en la vida de la población capitalina que vivió recurrentes guerras civiles, como la de Reforma (1857-1860), sobre todo porque para realizar la leva eran tomados prisioneros saliendo de las pulquerías. También Antonio García Cubas, en su obra “El cura y el pulquero”, en sus *Cuadro de Costumbres* donde reproduce escenas muy interesantes en su descripción de un Sábado de Gloria, y de la forma de transporte y venta del pulque a las casillas y pulquerías. Otros brillantes escritos los debemos a los grandes prosistas de la época como José Joaquín Fernández de Lizardi en *El Periquillo Sarniento*, Guillermo Prieto en *Memorias de mis tiempos* (*Los San Lunes de Fidel* y *La musa Callejera*), Manuel Payno en *Los bandidos de Río Frío*, quienes aportaron las imágenes más realistas acerca del consumo del pulque, de la cultura popular de su producción y transporte, e incluso las mejores descripciones de las pulquerías que se hayan hecho, como la que realizó magistralmente Payno de la pulquería de “Los Pelos”.

Con la Revolución, las descripciones favorables que hacían varios intelectuales de la época quedaron opacadas por las campañas que siguieron atacaron al pulque sin restricciones, denigrán-

dolo y expulsándolo del ámbito cotidiano de pueblo mexicano, pero con varios resabios culturales. Ya entrado el siglo XX, luego de la revolución cultural de 1920, la impronta dejada por las imágenes bucólicas asociadas al maguey fueron retomadas por nuevos escritores, entre sólo por mencionar a los más grandes de esta pléyade de ensayistas que dedicaron algunos espacios en sus obras a la figura mítica del maguey están: Alfonso Reyes, en su *Visión de Anáhuac*, José Vasconcelos, en su *Memorias*, además de las imágenes increíbles del campo que nos aportan los novelistas Juan Rulfo (*El Llano en Llamas*) y Mariano Azuela (*Los de Abajo*). Aunque es necesario resaltar que la gran mayoría de escritores mexicanos renombrados tenía una opinión poco favorable acerca del consumo de pulque como Gregorio López y Fuentes, achacándole los defectos de una bebida insana y que originaba problemas sociales como el alcoholismo, siendo relegados durante el s. XX; en cambio los aspectos de la cultura del maguey quedaron asociados como arquetipos o iconos de lo mexicano que se expresaría mejor en las obras aportadas por el nacionalismo cultural.

Durante el siglo XX escritores de la talla de Octavio Paz, Bruno Traven, Pablo Neruda y André Bretón, identificaron en su prosa al maguey como símbolo fundamental de la cultura mexicana y otorgaron su necesaria presencia en la vida cotidiana del México contemporáneo. En la gran mayoría de escritores contemporáneos se puede encontrar algún punto de vista u opinión acerca de lo que representó los aspectos de la cultura del pulque y del maguey. Así hallamos aspectos interesantes en el espléndido texto de Fernando Benítez que hace del pueblo otomí del valle del Mezquital en Los indios de México, e incluso se pueden encontrar poesía urbana popular que ensalza al pulque como Carlos Rivas Larrauri o Armando Ramírez. Por falta de espacio sólo mencionaremos otro tipo de representaciones artísticas que han ayudado a integrar las imágenes del maguey y el pulque a la cultura mexicana y su aceptación social o imaginaria, como lo fue la aportación de la pintura, la fotografía y la cinematografía.²

Estas representaciones que reivindicamos ahora forman parte del imaginario y de la cultura nacional; al explicar los procesos pasados conocemos nuestra historia, revaloramos procesos y productos que hoy pudieran considerarse inadecuados, abogando por la interiorización de su conocimiento; y al recordar prácticas de la cultura del maguey y del pulque, incentivamos su preservación y comprensión de sus actividades productivas y sociales, lo que nos permite resignificar adecuadamente la historia profunda y milenaria que tenemos en nuestro país.

² Las obras pictóricas de José Obregón, *El descubrimiento del Pulque* (1869), Agustín Arrieta, *Interior de una Pulquería* (c. 1865), la *La Hacienda de Chimalpa* (1893) de José María Velasco, los maravillosos grabados de José Guadalupe Posada, haciendo alusión a los fandangos y el consumo del pulque, y las obra mural de Diego Rivera *El Maguey*, realizada en Palacio Nacional (1951). Así como las fotografías de los hermanos Casasola, Hugo Brehme o Edward Weston, Manuel Álvarez Bravo o Mariana Yampolsky, además de los trabajos de directores de cine de la época de oro como Gabriel Figueroa, Sergei Eisenstein y Emilio Fernández.

La Pintura Mural en Turquía: Algunas Pinturas al Fresco y al Mosaico en Estambul y Capadocia

Juan Manuel Zepeda del Valle¹

Antecedentes

En una primera impresión, Turquía no parece un destino tan atractivo como Egipto, con sus imponentes edificaciones piramidales. En las tierras del Nilo, puede uno encontrar en Abu Simbel o Karnak o en el Valle de los Reyes en Ghizé, magníficos edificios o pirámides, salpicadas de misterio. No, tal vez no exista nada igual en el mundo, pero, sin lugar a dudas, cada lugar tiene sus encantos.

Tal es lo que ocurre con Turquía. A medida que se conoce la historia del territorio que hoy ocupa la República de Turquía, la visita a ese país cobra mayor interés y atractivo.

Turquía es un país en donde confluyen el continente asiático y el continente europeo. Estambul, la antigua Constantinopla, a la que su constructor denominó Nueva Roma, se nutre de la cultura europea, pero también de la cultura asiática. Un solo río separa ambos continentes y un par de puentes los unen físicamente, salvando la distancia que el Bósforo significa; pero culturalmente siguen existiendo diferencias entre ambos pueblos. Esa diversidad es parte de la riqueza del pueblo turco. Estambul, la ciudad misteriosa, la que tiene más de 3000 mezquitas³ y un buen número de templos cristianos, muchos de ellos convertidos en museos, que fueron construidos durante el imperio romano y el imperio bizantino, constituye un reservorio de arte de diferentes épocas.

1 Profesor-Investigador del Centro Regional Universitario Centro Norte de la Universidad Autónoma Chapingo y docente de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional sede Zacatecas. manuelzpedaster@gmail.com

Investigación y Posgrado N° 135916001, del año 2013.

2 Profesor-Investigador del Centro Regional Universitario Centro Norte de la Universidad Autónoma Chapingo y docente de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional sede Zacatecas. 3 Istanbul in Numbers. 2010. Istanbul Metropolitan Municipality Recuperado en la página web: <http://www.ibb.gov.tr/sites/ks/en-US/0-Exploring-The-City/Location/Pages/IstanbulinNumbers.aspx>

Cabe señalar, como dato histórico, que en el año 330, el emperador romano Constantino reconstruyó la ciudad de Bizancio, designándola como la nueva capital del imperio romano y le llamó Nueva Roma, aunque en realidad, popularmente, se le conoció como Constantinopla o sea, la Ciudad de Constantino. Constantinopla estaba llamada a sustituir a la vieja roma y constituirse en el centro del poder del imperio.⁴ Pero, el nacimiento del imperio Bizantino, ocurre realmente en el año 395 y se extiende hasta mediados del segundo milenio, alrededor del año 1500.

Durante la época del imperio Bizantino, la pintura, manifestación del arte bizantino, floreció por todo el imperio e influyó en la pintura mural de otras regiones del mundo. Como éste, la pintura, evolucionó a partir del arte paleocristiano y fijó su carácter desde el siglo VI, correspondiente al imperio de Justiniano I, continuando hasta el fin del Imperio bizantino en el siglo XV, e incluso en la Edad Moderna con la escuela cretense.

Nos señala Qantara, que existen más de 2 500 frescos⁵ inventariados en el área del Imperio bizantino, así como en el territorio que quedó bajo su influencia, cuantificados por las investigaciones sobre el arte bizantino a través el espacio y el tiempo, que nos dan cuenta de la magnitud de la obra.

Lamentablemente la mayor parte de la producción pictórica de la primera época se destruyó durante la iconoclasia de los siglos VIII y IX, de modo que sólo han sobrevivido ejemplos en territorios que ya no son controlados por el imperio bizantino, como es el caso de Italia o el Oriente Próximo, particularmente Jordania. También la pintura tradicional rusa y de otras naciones eslavas onstituyen una prolongación de la bizantina.

Las principales técnicas de la pintura bizantina fueron el mosaico, el temple sobre tabla (iconos), el fresco y la iluminación de manuscritos. Dentro de la pintura mural destacan la pintura realizada con mosaico o azulejo y la pintura al fresco. Pero la pintura mural bizantina que realmente se distingue, es la que se realizaba, al mosaico, era un concepto pictórico exquisito, por la riqueza de materiales que se empleaban, con abundancia de oro que se aplicaban en mosaicos vítreos y dorados y, desde luego, la fastuosa ornamentación.

Sin embargo, la mayoría de las obras realizadas al mosaico, han desaparecido, ya sea por el rigor del tiempo o por las guerras que en dicho territorio se escenificaron o durante el período iconoclasta.

A pesar de ello, todavía se pueden admirar algunas muestras de tan magnífico arte. Un ejemplo se tiene en la Basílica de Santa Sofía, en Estambnul, en donde se conservan algunos murales. Uno de ellos, de gran belleza es el alusivo a la Adoración de los Reyes de Oriente, que se presenta en la Figura 1..

4 López Melero Raquel. 2012. *La Nueva Capital del Imperio. La Fundación de Constantinopla*. Revista Historia. National Geographic. Número 100. España. Pp. 65-63.

5 *La Pintura Mural*. Publicado por Qantara Patrimonio Mediterráneo. Recuperado en la página web: http://www.qantara-med.org/qantara4/public/show_document.php?do_id=585&lang=es#/_ftn2

Figura 1..



También se puede apreciar en la misma Basílica de Santa Sofía, hoy convertida en museo, pero que en un tiempo de su historia fue una Mezquita un panel de una pintura mural al mosaico, que hace alusión a la Sagrada Familia.

Velandia nos dice, que no es posible hablar del arte mural bizantino sin hacer referencia a una de sus más hermosas creaciones: el mosaico. Señala la autora que esta técnica "...consistía en la composición de grandes escenas, generalmente religiosas, pero no pintadas sino hechas con pequeñas piezas de cerámica o de mármol de colores (llamadas teselas), que se iban pegando a una base debidamente preparada, sobre la que se había hecho el dibujo previo de las figuras que se querían representar...".⁶

Con relación a la temática de la que trata la pintura mural bizantina, podemos apreciar que el tema religioso domina la escena. En la mayoría de los casos, se trata de composiciones monumentales dedicadas al tema religioso. Tales obras se realizaban en los grandes espacios formados por bóvedas y cúpulas; así como en los muros laterales, y en ellas generalmente se representaban escenas alegóricas a los pasajes de las escrituras, en donde ocupaban un lugar muy importante la Virgen María, en su carácter de Madre y su Hijo Jesús, el Cristo. Se relatan en esos murales temas como el de la Sagrada Familia, la Trinidad, la Resurrección, el Juicio Final, la Gloria y otros.

En cuanto a la perspectiva de las formas y la proporción en la pintura mural bizantina, es de notar que las figuras de los personajes se presentan generalmente estilizadas y erguidas y un tanto alargadas. En la mayoría de los casos de pie y con los brazos en movimiento o llevando algún objeto.

Por lo que se refiere a la proporción, unas figuras humanas aparecen con mayor tamaño que otras, esto no se debía a un efecto de perspectiva sino de jerarquización en función de la categoría religiosa del personaje pintado.⁷

Al referirse a los colores que se empleaban, nos comenta nuevamente Velandia que "...la gran diversidad de colores y matices de estas teselas permitía dar a las figuras todos los efectos de la pintura, en lo que se refiere a tonalidades, sombras, formas, etc...".⁸

El valor simbólico religioso es, sin lugar a dudas, claro, en la pintura, mural bizantina. No puede ser de otra manera, por cuanto, la mayoría de las pinturas murales son realizadas al interior de los templos.

Resulta también evidente que la representación pictórica, tanto en la cultura bizantina, como en la cristiandad oriental, ejercía una función particularmente importante, pues se la consideraba materialización de la misma divinidad (revelación de lo divino o teofanía), en algunos casos incluso con la consideración de "realizada por manos no humanas" (acheiropoieta). En la cristiandad occidental esa misma función se reservaba más habitualmente a las reliquias.⁹

En este trabajo nos vamos a referir a una porción del territorio que ocupó el Imperio Bizantino, al territorio que hoy ocupa la República de Turquía y se va a tratar, específicamente, el caso de la pintura mural al fresco, ya que las pinturas realizadas con las otras técnicas son escasas y nuestro objeto de investigación es la pintura mural.

⁶ Velandia Lluvia. *Época Bizantina*. *Iluviadelv@hotmail.com* Recuperado en la página web: <http://www.arqhys.com/articulos/bizantina-epoca.html>

La Pintura Mural al Fresco en Turquía

Con respecto a la pintura al fresco, son muchos los restos que pueden observarse en lo que hoy es el territorio de Turquía.

Si avanzamos en el tiempo, yendo desde la prehistoria hasta antigüedad y de allí a la edad media, los estudiosos de la pintura mural pueden recibir una grata sorpresa, pues en Turquía se localiza, la pintura mural más antigua de todo el mundo, que ha sido descubierta hasta ahora, realizada sobre el muro de una vivienda. sobre el muro de una vivienda.

La Pintura Mural de Catal Hoyuk

Esta pintura mural se encuentra en lo que fuera el asentamiento humano de Katal Höyük, considerada por un buen número de arqueólogos como la primera ciudad del mundo, localizada en la parte central del territorio de Turquía, en las cercanías de la ciudad de Konya. El sitio arqueológico aún se encuentra en proceso de investigación, tarea en la que participan el University College London de Reino Unido y la Universidad de Stanford de los Estados Unidos de América El mural de la ciudad de Catal Hoyuk, pintado al fresco, fue pintado aproximadamente en el año 6200 a. C., y de acuerdo con la interpretación más aceptada, representa las casas de la localidad con los dos picos gemelos del Hasan Daği, uno de ellos humeante.

Debido a la antigüedad con la que fue datado, se considera que es el fresco más antiguo del mundo. Actualmente está expuesto en el Museo de las Civilizaciones de Anatolia en Ankara, la capital de Turquía.¹⁰



Fig. 3. Fresco del año 6200 a. C. de la ciudad de Catal Hoyuk, en Capadocia.

⁷ <http://www.slideshare.net/RFA2009/arte-bizantino-11424519>

⁸ Velandía Lluvia. Época Bizantina. lluviadelv@hotmail.com Recuperado en la página web: <http://www.arqhys.com/articulos/bizantina-epoca.html>

⁹ Pintura Bizantina. Wikipedia Enciclopedia Libre. Recuperado en la página web: http://es.wikipedia.org/wiki/Pintura_bizantina

¹⁰ Recuperado en la página Web: <http://j-g-sansegundo.over-blog.es/article-estambul-y-capadocia-relato-de-un-viaje-2009--37518313.html>

Al hablar de este descubrimiento, el Director del Proyecto, el Dr. Ian Hodder, señala que "...es, de lejos, la pintura más intrincada y elaborada que hemos encontrado durante las excavaciones desde mediados de los años 90..."; agregando el Dr. Hodder que han estado esperando bastante tiempo para obtener algo así tan elaborado. Agregando enseguida que, las pinturas de la Edad de Piedra no vienen con etiquetas explicando lo que son.

Precisó el investigador que "...un aspecto interesante de algunas de las pinturas de Çatalhöyük es que son muy enigmáticas y llenas de ambigüedad, muy difíciles de interpretar...".

Si bien las pinturas rupestres, como las de Altamira en España o en el sur de Francia,¹¹ se pueden considerar pinturas murales, éstas se realizaron en las paredes de las cuevas. Sin embargo; las pinturas de Katal Höyük fueron realizadas en paredes de viviendas construidas por el hombre. Esa es la diferencia.

No hablaremos de la calidad artística de las pinturas de Catal Höyük, que corresponden al Neolítico, pero no podemos dejar de mencionar el complejo contenido simbólico que encierran.

Al respecto se dice que en los muros de los santuarios de Katal Höyük "...se encontraron frescos que mostraban escenas de caza, danzas rituales, hombres con penes erectos, representaciones en rojo de los ahora extintos uros (*Bos primigenius* o toro salvaje) y ciervos, así como buitres precipitándose sobre figuras descabezadas. Un fresco que aparentaría ser la aldea con los dos picos gemelos del Hasan Daği al fondo se cita frecuentemente como el "mapa más antiguo del mundo" y la primera pintura paisajística. Pero algunos arqueólogos cuestionan tal interpretación: Stephanie Meece, por su parte, argumenta que el fresco es más parecido a la piel de un leopardo que a un volcán, a un diseño geométrico decorativo que a un mapa...".¹²

No obstante, la pintura de mayor antigüedad, tal vez constituya, además, el paisaje más antiguo que se haya pintado en un muro.

Las pinturas murales de Katal Höyük deben su importancia a la antigüedad de su realización, pero la mayor parte de la obra mural de Turquía no data de la prehistoria, sino que ocurre, precisamente en la época del imperio

Bizantino. Es en esa época, principalmente, en donde se realizan la mayor cantidad de obras murales y se alcanza la más alta calidad en la pintura.

11 Hallaron en Francia las pinturas rupestres más antiguas del mundo. Recuperado en la página web: http://www.clarin.com/sociedad/Hallaron-Francia-pinturas-rupestres-antiguas_0_700729998.html

12 Catalhöyük. Wikipedia Enciclopedia Libre. Recuperado en la página web: <http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%87atalh%C3%B6y%C3%BCK>

13 Iglesia de San Salvador de Cora (Estambul, Turquía). Anastasis. Recuperado en la página web: <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/obras/9229.htm> 14 Ertugrul Gülyaz Murat. 2012. Capadocia. Patrimonio Mundial. 5ª. Edición. Digital Dünyasi. Estambul. Turquía.

Los Murales de Goreme en Capadocia

Desde los murales al fresco, que se pueden encontrar en Capadocia, en las iglesias de Göreme y otras, todos ellos de contenido religioso cristiano, hasta los frescos de la capilla lateral de San Salvador de Cora, la parekklesion, -construida bajo el mecenazgo de Teodoro Metoquites a comienzos del siglo XIV-, en cuya realización este arte alcanza su máximo esplendor,¹³ muchos motivos fueron pintados en las paredes de templos católicos o musulmanes.

En Capadocia, la región de las Chimeneas de las Hadas o de las ciudades subterráneas de Sarat Aksaray, Derinkuyu, Ozkonak, Tatlarin o de Kaymakh se localizan también diversas iglesias, construidas en el interior de los cerros y cuyas fachadas e interiores, no son obra de la naturaleza, sino del trabajo humano.¹⁴

No se puede pasar por alto al buscar una explicación del sentido religioso del arte mural, que fue precisamente en aquellas tierras, en donde nació la Iglesia Católica -precisamente en Nicea-, la cual se nutrió del cristianismo existente, tanto en Capadocia, como en Estambul; en Éfeso, como en Esmirna; en Nicea, como en Tarso, durante el Imperio Bizantino y aún antes, pues de acuerdo con los datos disponibles y los monumentos existentes, el actual territorio de Turquía, fue el domicilio de los últimos días de la Virgen María, Madre de Jesús y de Juan el Apóstol; de Pablo de Tarso y de tantos seguidores de la religión fundada por Cristo.

En la mayoría de estas iglesias, se pueden encontrar pinturas murales en distinto estado de conservación y de calidad y que presentan una complejidad diversa.

Por ejemplo, en la iglesia de Tokali, la más antigua y que data de principios del siglo X, se conserva un mural en donde se narran diversos pasajes de la historia de Cristo y se representen distintos escenas de importancia en la vida religiosa.

Desde el punto de vista pictórico, los murales menos complejos en cuanto a su técnica, que no a su significado, son los que se encuentran en la Iglesia Yilanli o San Onofre, que data del siglo XI y cuyos frescos fueron pintados directamente sobre la pared. Los personajes que aparecen en estos murales son, en primer lugar Cristo y sus seguidores. Dentro de ellos aparecen Constantino y Santa Helena, entre otros personajes. Pero la pintura que da el nombre a la iglesia, es precisamente la que representa la aniquilación de la serpiente por San Jorge y San Teodoro. En la Figura 4 se puede apreciar una vista de esta capilla.

Otra de las capillas, cuya pintura fue realizada, básicamente, en color ocre, es la de la Iglesia de Santa Bárbara, cuya planta fue construida en forma de cruz y decorada con símbolos cristianos, en donde predomina la figura de la cruz, pero que incluyen diversas figuras geométricas, así como animales mitológicos. En este caso la pintura fue aplicada directamente sobre la roca, sin previa preparación de los muros. En uno de los paneles se representa a San Jorge y San Teodoro, enterrando al dragón. Desde luego, no puede faltar la imagen de santa Bárbara, que se localiza en el ala oeste de la iglesia.



Figura 4. Iglesia de Yilanli o San Onofre. Gorme. Capadocia. Turquía. 2013.

La calidad de las pinturas realizadas en Goreme, Capadocia, a principios del milenio pasado, se puede apreciar mejor en la Iglesia de Elmali, cuyos frescos fueron pintados a finales del siglo XI y principios del XII.

La pintura fue aplicada sobre la roca tallada y pulida, en colores diversos, pero en donde predomina el ocre o rojo.

Muchas son las escenas del cristianismo que se representan en esta iglesia, cuyo tema central, como corresponde, lo ocupa Cristo.

Podemos apreciar desde el nacimiento, hasta la crucifixión de Cristo; así como la Ascensión. También se incluyen algunas escenas del Antiguo Testamento, una de ellas relacionada con la hospitalidad de Abraham. En la Figura 5 se puede apreciar una vista de la iglesia de Elmali.



Figura 5. Frescos de la Iglesia de Elmalı. Goreme. Capadocia. Turquía.

Los mejores frescos de Goreme se localizan en la Iglesia de Karanlık, una capilla que se encuentra al fondo del sitio de Goreme y que su visita requiere de un pago especial extra.

Los murales de esta capilla fueron realizados también, a finales del siglo XI y principios del XII. Su nombre, Iglesia de Karanlık o Iglesia Oscura, se deriva de la condición de que solo cuenta con una pequeña ventana situada en el nártex y recibe poca luz.

A la entrada de la Iglesia se puede apreciar un mural realizado en tonos ocre, color predominante en las pinturas de Goreme. En este mural, como en el resto de las pinturas de Goreme, se aprecia el simbolismo cristiano. En la Figura 6, se puede observar el daño causado, no solo a esta pintura, sino a muchas de las que estuvieron expuestas, por la ignorancia de quienes no pudieron apreciar la belleza de tales obras.

15 López Jesús. Iglesia de Elmalı. Blog de Xesús López. Imagen recuperada del sitio Web: <http://xesuslopez.blogspot.mx/2011/11/encontro-coa-capadocia-2.html>



Figura 6. Mural exterior de la Iglesia de Karanlik. Goreme. Capadocia. Turquía.

A pesar de la penumbra, desde que uno ingresa a lo que fuera en su tiempo un templo cristiano, puede apreciar la calidad del conjunto de las pinturas realizadas en esa iglesia, la más bella por su colorido y sus innumerables detalles en el conjunto de iglesias de Goreme. La calidad artística y simbólica de los murales existentes en este centro espiritual de Goreme, se sublima en esta iglesia. Resulta difícil expresar con palabras, las sensaciones que se producen al contemplar esta obra.

Al igual que los frescos de la mayoría de las iglesias de Goreme, el tema central es Cristo, como se puede apreciar en la Figura 7, situada al frente de la Iglesia de Karanlik, en donde se presenta una imagen de la crucifixión. Sin embargo, también aquí se narra la vida de Cristo y se incluyen escenas, tanto del Antiguo Testamento, como del Nuevo Testamento.



Figura 7. Iglesia de Karanlik. Goreme. Capadocia. Turquía.

La última cena y el beso de Judas ocupan un lugar importante en la iconografía de esta capilla que narra la vida de Cristo. Pero nuevamente, en la cúpula central se aprecia la imagen de Cristo Santificado impartiendo sus bendiciones y rodeado de sus apóstoles, como puede observarse en la Figura 8.



Figura 8. Iglesia de Karanlik. Goreme. Capadocia. Turquía.

Lo Mejor de la Pintura Mural en Estambul

Regresando a Estambul, se puede encontrar un templo cuyo nombre original era iglesia de Chora o de San Salvador del Campo, que se encuentra localizada en los barrios occidentales de la ciudad. Esta iglesia fue construida en el siglo XI y posteriormente se le reconstruyó y adaptó, al igual que otros templos como la Basílica de santa Sofía, para usarle como mezquita, en el año de 1500 aproximadamente.

En esta iglesia se pueden admirar un conjunto de murales al mosaico, en donde se representan la vida de Jesús y de María. “...En la nave hay tres mosaicos, dedicados a Cristo, a María con el Niño y a la Asunción de la Santísima Virgen. Para ver este último hay que girarse, ya que se halla sobre la puerta principal; el infante en brazos de Jesús es en realidad el alma de la virgen María. A la derecha de la nave, una capilla lateral decorada con frescos de escenas del Antiguo Testamento...”¹⁷

La calidad de estos murales se puede apreciar en la Figura 9, en donde se presenta una cúpula con diversos motivos.

¹⁶ Grizurburg. A fresco in Dunkle Church, the Open Air Museum Cappadocia Travel Pictures. Goreme, Urgup, Kapadokya, Turkey. Recuperado en la página Web: http://www.bugbog.com/gallery/turkey_pictures/turkey_pictures_12.html#ixzz2S59hGHgu



Figura 9. Mosaicos y frescos en el interior. Iglesia de Chora. Estambul. Turquía.

Conclusiones

Es muy probable que los murales al fresco, encontrados en las viviendas de Catal Hoyuk sean las primeras pinturas murales pintadas sobre los muros de viviendas construidas por el hombre con sus propias manos y atendiendo a un diseño específico o plan arquitectónico.

Definitivamente Turquía constituye un reservorio de importancia para el arte, en especial para la pintura mural, tanto al fresco, como al mosaico.

Se hace notar que al estudiar la pintura mural en Turquía, no se mencionan a los autores. Aquí, a diferencia del arte mural del Renacimiento Italiano, los autores de esos bellos cuadros pintados sobre las paredes, tanto en Capadocia, como en Estambul; así sea al fresco, como al mosaico, fueron realizados por grandes artistas anónimos, que inspirados en la divinidad, sacrificaron su nombre para alcanzar la gloria, la eternidad.

Tanto en Europa, especialmente en Italia; como en Turquía, la pintura mural se asocia a la Religión Cristiana, en particular a la Iglesia Católica.

La pintura mural estudiada en Turquía, que fue realizada entre el siglo X y el siglo XII, y que corresponde a la Edad Media es una expresión del arte plástico de gran calidad, pero también de un profundo simbolismo, del cual alcanzamos a percibir con meridiana claridad los motivos que hacen alusión a los pasajes de la vida de Cristo y del cristianismo.

Sin embargo, para entender los significados de la simbología que se encuentra plasmada en todos y cada uno de tales murales, es necesario continuar la investigación que permita desentrañar algunos de los misterios que escapan a nuestros sentidos, especialmente nuestros ojos.

17 Lopezmontesana. 2013. KARIYE MUSEUM. Un Guiño a Turquía. Recuperado en la página Web: <http://winkatturkey.wordpress.com/tag/frescos/> 18 Turquía 2012. Mosaicos y frescos en el interior de San Salvador en Chora Imagen recuperada en: <http://2012turquia.wordpress.com/2013/01/06/iglesia-de-san-salvador-en-chora/>

La Obra Mural de Diego Rivera en la Capilla de Chapingo: Una Introducción al Estudio de sus Símbolos y Significa-

Juan Manuel Zepeda del Valle
manuelzpedaster@gmail.com

Para disfrutar de una obra de arte, de una escultura, de una pintura, basta con tener la disposición de los sentidos y dejarnos llevar por el sensorio a fin de que se produzcan las sensaciones que solo la armonía, la belleza y demás cualidades propias de la perfección artística pueden provocarnos. La sensibilidad del observador frente a la obra de arte y su disposición de ánimo para disfrutarla, son los elementos necesarios y suficientes para acceder al placer que esta pueda brindarnos.

Sin embargo, para entender una obra de arte, además de los sentidos, que son los canales de nuestra sensibilidad, se requiere la intervención de procesos mentales, de los llamados procesos racionales. Se podría decir que para lograr el entendimiento de una obra de arte, es preciso poner en juego ambos hemisferios del cerebro, el izquierdo que atiende nuestras sensaciones y el derecho que se encarga de regular los procesos cognitivos, racionales.

En efecto, tal y como lo demostraran "...Sperry y sus colaboradores (1973) en los estudios sobre la especialización de los hemisferios cerebrales, ubican la capacidad de hablar, escribir, leer y razonar con números como responsabilidad fundamental del hemisferio izquierdo; mientras que la habilidad para percibir y orientarse en el espacio, trabajar con tareas geométricas, elaborar mapas conceptuales y rotar mentalmente formas o figuras, son ejecutadas predominantemente por el hemisferio derecho, tal como lo reseña Ruiz Bolívar (2000)...".¹

Descubrimientos que se complementaron en otros trabajos como los del "...investigador Norteamericano Jerre Levy, que han dejado evidencias de que ambos hemisferios tienen diferentes estilos para procesar información puesto que la estrategia del hemisferio izquierdo para procesar información es más conceptualizante y analítica, secuencial, lo que le especializa en las funciones del lenguaje, así como la estrategia del hemisferio derecho es más directa o sintética, simultánea, de allí su capacidad video espacial;

¹ Pérez Pérez Williams. *Teorías y Modelos que Explican el Funcionamiento Cerebral: Procesos de Percepción, Memoria y Aprendizaje*. Recuperado en: http://depa.fquim.unam.mx/amyd/archivero/FUNCIONAMIEN-TOCEREBRAL_1117.pdf

según expone Delgado (1994) el hemisferio izquierdo es usualmente el dominante y cumple funciones lógico-analíticas y verbales y asume mayor control sobre las destrezas manuales, la lectura, el lenguaje y la comprensión de la palabra y el hemisferio derecho está dotado de sensibilidad espacial y de relaciones mayores con las emociones, la imaginación, el arte y la información no verbal por lo que es mudo...”²

Hace 20 años, intentamos comprender los murales pintados por Diego Rivera en la Capilla de Chapingo, en la década de los veinte. Apareció entonces, como resultado del trabajo de investigación, el libro de mi autoría: *La Obra Mural de Diego Rivera en la Capilla de Chapingo*.

La parte medular de este libro, es la interpretación que se hace de cada uno de los paneles pintados por Diego Rivera. Se trata en ella, de encontrarle sentido a cada una de las superficies tratadas por el pintor y de entender la relación que existe entre ellas, a fin de comprender el significado de la obra en su conjunto.

En aquel entonces, encontramos que, casi todos los paneles están relacionados con una idea central: la idea del desarrollo dialéctico de la naturaleza y la sociedad.



Figura 1. Vista panorámica de la Capilla pintada por Diego Rivera en Chapingo

La lucha de contrarios en la naturaleza, que se expresa por la confrontación que se establece entre la vida y la muerte y que bien puede representarse a través del proceso plasmado en el ala derecha de la capilla, cuyo inicio o punto de partida está constituido por la presencia de los cuerpos del líder Revolucionario Emiliano Zapata y su asistente el general Otilio Montaña, que yacen en la tierra, para fecundar con su sangre y con todo su poder, la tierra y su materia, la milpa, para nutrir con sus partículas el maizal que, con la intervención de la energía solar, y a través de la fotosíntesis, se transforma en energía química, dando como resultado el crecimiento de un cultivo vigoroso, que se manifiesta en el porte de las plantas de maíz que crecen en esas tierras que el pintor magistralmente

representa. La muerte de los líderes, se convierte así en el preludio de la vida de las plantas de maíz, con todos sus significados para la Raza del Maíz.



Figura 2. La Sangre de Zapata y Montaña Nutriendo a las plantas de Maíz de la Milpa

Tales plantas, llegarán, con el tiempo, a producir sus frutos, que, con la muerte de los progenitores, se transformarán en semillas, que darán paso a la nueva generación de plantas de maíz, en su bello e interminable ciclo por la vida.

La lucha de contrarios, que es permanente, se establece desde el momento en que la semilla es colocada en la tierra y, en sus inicios, la plántula que brota de la semilla, trata de emerger y logra hacerlo en tanto tiene la fuerza para vencer la resistencia de los suelos. Pero a cada paso, en la medida que la planta crece, se enfrenta a las fuerzas que en cierto sentido se oponen a su existencia, pero que desde otro ángulo, forman la base de su propia vida.

Tal es el caso de los elementos, como el agua, representada por la precipitación pluvial y las corrientes superficiales y bajo la superficie, indispensable para la vida, pero que en exceso puede llegar a ser letal para la planta; el aire, que, como portador de los gases que nutren a las plantas, como el dióxido de carbono o el oxígeno y especialmente el nitrógeno, que son necesarios para la vida, pero también el aire que al transformarse en viento poderoso, puede llegar a arrancar de raíz la planta, segando su existencia y finalmente el fuego cuya representación recae en el disco solar y que es fuente de toda la energía que permite la vida sobre el planeta tierra, pero también que cíclicamente, debido a sus tormentas y protuberancias, puede provocar alteraciones magnéticas y

daños a la vida de la plantas, al romper el equilibrio que asegura su existencia y es así, de alguna forma, como se da la lucha de los contrarios, para alcanzar la síntesis de la vida y establecer el proceso dialéctico de la existencia de las plantas, en donde la semilla da origen a una nueva planta, en donde la muerte de la planta que aporta la semilla, que da paso a la vida de la nueva planta con la que se reinicia el ciclo, el eterno ciclo de la vida vegetal.

En el panel contiguo, el que sigue al de Zapata y Montañó, quienes son representados como artífices de la vida, podemos observar un cuadro que pudiera parecer ajeno a la explicación que en el párrafo precedente hemos ofrecido.



Figura 3. Las Fuerza o Energías del Subsuelo Emergiendo y Haciéndose Presentes

Pero la vida, en sus múltiples manifestaciones y no sólo en aquellas, para las que la biología nos dota de herramientas a fin de comprender su existencia; también se expresa en el reino de los minerales, en donde cada átomo, cada partícula, se encuentra sometida a procesos de transformación de materia en energía o de energía en materia, energía que al vibrar con la frecuencia que le caracteriza, puede unirse al concierto de la vida en la tierra, el sistema solar y en todo el universo.

El oro y la plata, los metales más preciosos, que el pintor Rivera representa en las mujeres de largas cabelleras que permanecen adornando los subsuelos de la tierra, de la misma forma que la energía que emerge con la fuerza titánica de los volcanes o también el carbón o el petróleo que forman parte del Reino Mineral, tienen sus propias batallas por la vida, su propia dialéctica de la existencia y que se constituyen en la base, el sustrato, que permite, en gran medida, la existencia del resto de los seres vivos, las plantas y animales y desde luego el Hombre y la Mujer que enseñorean la tierra.

No es casual entonces, que Diego Rivera escogiera ese panel para hablar de la minería, aunque no se ajuste a los conceptos que la economía establece para tratar el tema, en donde la minería se considera ajena de la agricultura, aunque formen parte de las llamadas actividades primarias de las que se ocupa dicha ciencia.

En el panel que sigue al de la minería, que en esencia es la dueña del subsuelo, Diego Rivera pinta semillas y plántulas que ocupan el suelo y que se encuentran en distintas fases de su crecimiento, tal y como ocurre en la diversidad que se puede observar en la naturaleza en los ciclos de la vida.



Figura 4. Semillas y Plántulas Emergiendo para asegurar la continuación de la vida.

Representa el pintor en este cuadro, mujeres con una parte de su cuerpo de naturaleza vegetal o plantas, que adquieren al emerger como plántulas o cuando se encuentran en reposo en calidad de semilla, las formas propias de mujer, símbolo de lo femenino, del Yang, de la Luna y de las fuerzas que aseguran la generación, la creación de la vida en todo el universo.

En el siguiente panel, las pequeñas plantas, las semillas han alcanzado la madurez que les permite participar en el proceso de multiplicación de las especies. El crecimiento dio paso al desarrollo y con ello a la diferenciación de los tejidos. De la planta emergieron los tejidos apropiados para asegurar la continuidad de la vida, los órganos de la reproducción: las flores con todos sus tejidos.



5. El Aparato Reproductor Femenino en la Plantas que asegura la Continuidad de la Vida

Con el detalle que solo le es propio realizar al Maestro de las Artes, el pintor Diego Rivera, representa los órganos de la reproducción de las plantas: los estambres que forman el órgano masculino en el cual se forma el polen o esperma y el gineceo, con su ovario, depósito de los óvulos, que es la parte femenina de la flor. Órganos que en la cultura milenaria del oriente, se representan por el Ying y el Yang; que en las logias o templos de la Masonería se representan simbólicamente en los pisos, colocando de manera alternada mosaicos de color negro y de color blanco; estructura vegetal, la de la flor, que es para las plantas fanerógamas, lo que para el universo es la energía positiva y negativa, presente en cada átomo, en cada partícula que genera, con la unión de ambos polos, la vida y con ella la materia que integra el universo.

El androceo y el gineceo, como representación de las dos fuerzas que al confrontarse dialécticamente, al superar los antagonismos en la lucha de contrarios, logran la síntesis del nuevo ser y con ello determinan el curso de la vida, y así, contribuyen a su continuidad. Tales partes constituyen la representación simbólica de la matriz del universo, en donde se gestan galaxias y planetas, pero también simbolizan la vida de la especie humana, responsable del nacimiento de hombres y mujeres.

El último panel del conjunto que se ubica a la derecha de la capilla, es la representación de la síntesis de la vida.

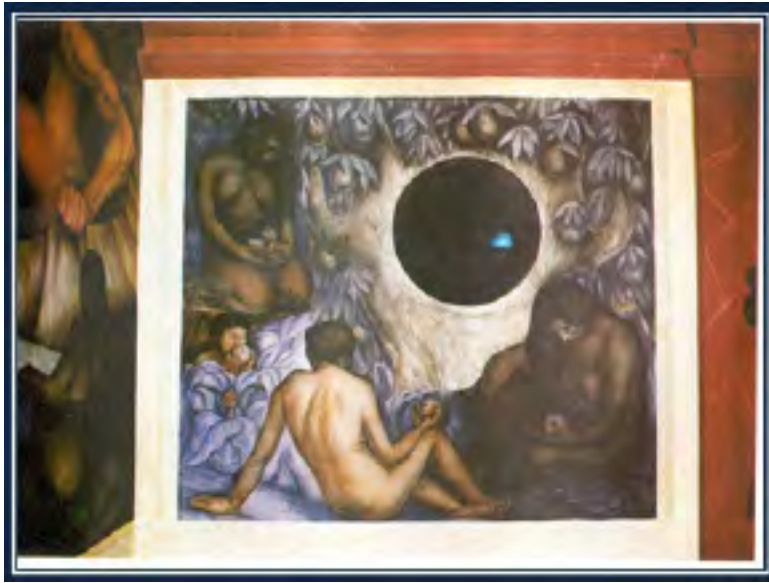


Figura 6. El Nuevo Paraíso Terrenal. Compartiendo los Frutos.

Las plantas han crecido y han dado ya sus frutos, que generosamente comparten con la especie humana. Todo el proceso de desarrollo dialéctico de la naturaleza ha culminado. Se cierra un ciclo. La muerte ha dado paso a la vida. Mujeres fundamento de la generación de la vida y niños, promesa de su continuidad, aparecen en este cuadro, compartiendo los frutos del Reino Vegetal producidos por la interacción de la tierra con los otros elementos de la vida: Agua, Aire y Fuego.

Esa es la representación de la dialéctica de la Naturaleza, que el Pintor Diego Rivera deja plasmada en el ala derecha de la Capilla de Chapingo.

Desde luego, al decir que la obra es una y que la totalidad se refleja en cada parte de la misma, es preciso demostrar que, el ala izquierda y el ala derecha, que el frente y el antiguo coro de la capilla, así como la bóveda, están en armonía y forman un todo.

El ala izquierda, de acuerdo con la interpretación que le dimos hace más de 20 años, a los murales pintados por Diego Rivera en la capilla, en la década de los veinte, simboliza la dialéctica social, representada en este caso, por el desarrollo de la lucha armada de 1910, la lucha de clases, la lucha

de los contrarios, la Revolución Mexicana. Pero ese tema ya habremos de abordarlo en otra ocasión y será motivo de amplia discusión en el libro que habrá de publicarse. De momento baste decir que de la misma forma en que dialécticamente, la naturaleza transita de la muerte a la vida y de la vida a la muerte, el cambio en las sociedades supone la destrucción del viejo orden establecido, para que surja a la vida un nuevo orden, en este caso más justo, más humano, de acuerdo con la representación del pintor en la Capilla de Chapingo.

Antes de terminar, quisiera referirme a otro aspecto, que de alguna forma ya ha sido abordado en el estudio del significado oculto de distintas obras. Se trata de los significados no revelados en un primer acercamiento. De los símbolos que se utilizan en la pintura y cuya investigación nos permite esclarecer el significado oculto de la misma y arribar a un nuevo nivel de comprensión del arte en la obra estudiada, más allá de lo aparente y con ello entender los motivos por los cuales fue realizada.

No podemos olvidar, que la pintura mural, a diferencia de la pintura de caballete, no puede ser ocultada, no puede, ni debe pertenecer a colecciones privadas, porque su misión, como lo aseguraban los tres grandes Maestros del muralismo, Siqueiros, Orozco y Rivera, era la de educar, tenía una función educativa y por tal motivo, dicha pintura, debería ser siempre de carácter público, para que las masas pudieran tener acceso a ella.

No se trata de una obra de arte para el deleite del sensorio de quien la conserva en su espacio privado, sino de una obra de arte que contribuya a la educación del pueblo, así quedó planteado en ese gran movimiento del muralismo mexicano postrevolucionario de 1920.

Si los murales tienen una tarea educativa, como parece ser que la han tenido a lo largo de la historia, desde la pintura rupestre hasta nuestros días, es necesario preguntarse si se trata solamente de robustecer la educación estética del pueblo, de contribuir a educar la sensibilidad de quienes pueden contemplar las obras plasmadas en los muros o la educación que se propusieron los pintores va más allá y entonces debemos desentrañar los significados, los mensajes que los pintores quisieron transmitir a la posteridad.

Desde esta perspectiva de dicho arte visual, la pintura mural, no sólo incide en la educación estética del pueblo. De acuerdo con esta concepción y con interpretación que se plantea, la obra mural de Diego Rivera en la Capilla de Chapingo, pretende educar al pueblo en el terreno de lo político y lo social, pretende crear conciencia revolucionaria, al evocar la gesta heroica de quienes lucharon por Tierra y Libertad, de quienes nos señalaron el camino para acabar con las tiranías. Así, para ellos, Zapata, el líder agrarista del sur de México, es la imagen del caudillo que sacrifica su vida para que su sangre fertilice la imaginación y estimule el espíritu revolucionario del pueblo, para que el pueblo luche por su libertad, para que el pueblo acabe con la opresión de un gobierno que le impide el ejercicio pleno de sus derechos, en particular del derecho a la tierra, del derecho a la libertad.

Se trata de crear conciencia en el pueblo, del poder del pueblo y esa se constituye en la tarea fundamental de los murales de la Capilla de Chapingo.

Ciertamente, no se oponen ambas interpretaciones y es muy posible que incluso sean complementarias, porque sin libertad de pensamiento y sin libertad emocional, resulta difícil apreciar la belleza donde existe. Las cadenas de la mente y del corazón, que son los dogmas que aceptamos, deforman la percepción de quienes contemplan una obra de arte, aún de aquella que ha trascendido la temporalidad de sus autores.

Este es el caso de la pintura de Diego Rivera, quien sufrió el embate de los sectores más conservadores de la sociedad mexicana, de sus contemporáneos que, imbuidos de dogmas religiosos, criticaban abiertamente su trabajo, el trabajo del pintor y que incluso llegaron a rechazar su pintura y a provocar daños a sus obras, por el simple hecho de estar en desacuerdo con los contenidos que en ellas expresaba. A tal grado llegó la presión que en su momento, que el pintor modificó alguna de sus obras, la que se encontraba en el Hotel del Prado y hoy luce esplendorosa en un recinto especialmente construido, y que se ubica en la Alameda Central de la Ciudad de México.

Pero en otros casos, en otros países, la ignominia llegó a tal grado que debido al desacuerdo de quienes contrataron sus servicios, que debido a las diferencias ideológicas, la pintura mural que ya estaba concluida, fue borrada de los muros. Solo nos quedan algunos de los bocetos para entender la idea que el pintor pretendió dejar plasmada en los muros de Detroit y que lamentablemente fue destruida, por quienes tenían cadenas en su pensamiento que les impidieron ver más allá de su momento histórico.

Bastan esos dos ejemplos para reconocer que la pintura mural tiene un poderoso y a veces temido efecto educativo. No le podemos negar tal cualidad. Podemos, por lo que sabemos hasta el día de hoy, aceptar que tal efecto educativo, se ejerce en los planos estético y filosófico o político del ser, de acuerdo con las evidencias existentes.

Pero tal vez exista otro plano del ser humano, en el cual la pintura mural, puede ejercer su influencia formativa. Un plano que es poco reconocido, poco aceptado, pero que no por ello deja de existir.

La pintura ha sido en muchos casos el medio para transmitir mensajes ocultos, cuando las condiciones de libertad imperantes no han permitido expresar abiertamente el pensamiento que, finalmente, se plasma en los lienzos o en los muros.

El ejemplo más relevante de esta hipótesis, es el caso de la Capilla Sixtina, cuya iconografía nos muestra en la cara más visible una historia de la creación y el nacimiento y desarrollo de la religión Judeo-Cristiana. Con todos sus símbolos. Sus profetas, sus pasajes bíblicos, sus santos personajes y

su Juicio Final, cuya figura central es el Cristo Jesús. Y en la bóveda, la parte más alta, Dios Padre ejerciendo el poder de la creación al dar la chispa de la vida a su hijo, que simboliza la humanidad en su conjunto. 3

En la otra cara de la pintura, tenemos que al lado de los profetas de la religión Judeo-Cristiana, se encuentran, en distintos espacios de la obra, la sibilas y adivinas, profetisas de sobra conocidas, que representan un mundo diferente, un mundo de sabios, de filósofos y de iniciados en los misterios, que eran considerados en aquellas épocas, una representación del paganismo que la iglesia católica rechazaba y combatía.

Si bien esa otra parte de la Capilla Sixtina encierra sus misterios, la percepción de que la figura del Dios Padre que aparece en lo más alto de la bóveda y el séquito que le acompaña, tiene en conjunto, una gran similitud con el cerebro humano y sus parte componentes, al decir de un neurocirujano que con sorpresa hizo tal descubrimiento, puede revelar un conocimiento más profundo de la obra, del mensaje que quiso transmitir a la posteridad.⁴

Pero también la más reciente interpretación que surge de la comparación de las imágenes del Dios Padre a la que nos hemos referido en el párrafo anterior y la de la constelación de Orión, y que circula en Internet y las redes sociales, es otro ejemplo de lo que alcanza a percibir el ojo humano en busca del conocimiento oculto.

Ciertamente, estas dos últimas son solo percepciones y podemos o no estar de acuerdo con ellas, sin embargo, existen.

Así también, podemos referirnos a uno de los símbolos más comunes en el cristianismo, que es la cruz en sus distintas variedades y que en México al igual que en el catolicismo se representa específicamente por la cruz latina. Es un símbolo que evoca en nuestra mente, en nuestra conciencia, una serie de imágenes que se encuentran asociadas. Para el católico representa el sacrificio del hijo de Dios hecho hombre, pero para otras culturas tiene otros significados a los que no voy a referirme ahora.

De momento solo quiero señalar que este es un símbolo universal que adquiere diferente significado dependiendo del observador y su cultura.

La pregunta es ¿Qué significado le otorga el pintor a este símbolo cuando lo plasma en los murales que realizó en la Capilla de Chapingo?

La anterior es solo una de múltiples interrogantes que surgen de la contemplación, del estudio y análisis de los murales de la Capilla de Chapingo y que estamos tratando de conocer, de desentrañar, de desvelar.

Pero también tenemos otro símbolo universal, la estrella de cinco puntas, que aparece reiteradamente en los muros de la Capilla de Chapingo y que para muchos representa al comunismo soviético, quienes piensan que el pintor, adoptó este símbolo como parte de su identidad y cuya afiliación no negaba, pues era ampliamente conocida. Pero vale la pena preguntarse ¿Diego Rivera, realmente lo usó para representar al comunismo ruso o tal estrella de cinco puntas tiene en su pintura un significado diferente, más profundo que el que a primera vista percibimos? ¿O tal vez múltiples significados pudieran estar representados en los paneles de la Capilla de Chapingo?

Hasta aquí hemos querido presentar algunos avances, dudas, hipótesis de la investigación que estamos realizando sobre La Obra Mural de Diego Rivera en la Capilla de Chapingo.

Indios e intelectuales en contra de Íñigo Noriega y la hacienda de Xico, 1890-1912

Mtra. Historia Sofía Torres Jiménez¹

Las presentes líneas tienen por objetivo dar a conocer algunas de las causas que propiciaron que los indígenas de los pueblos comarcanos de la hacienda de Xico se manifestaran e hicieran públicas sus quejas por los abusos cometidos en su contra por parte del hacendado español Íñigo Noriega, en el contexto revolucionario de 1910. Así como describir la intervención de un grupo de intelectuales que apoyaron la causa de los lugareños a través de denuncias públicas y referir la participación de un grupo denominado “voluntarios” de Xico en el mismo contexto y región, como “cuerpo militar” para “proteger” la hacienda del mismo nombre.

Uno de los sucesos que desencadenó que las miradas se tornaran a los pueblos afectados por el crecimiento de la hacienda de Xico fueron los asesinatos del labrador Francisco Carbajal y otras personas en Tláhuac, dados a conocer en el Diario del Hogar el 27 de octubre de 1911, cuyo encabezado apunta “Las Tropas de Íñigo Noriega Asesinan á los Labradores. DEBEN EXIGIRSE RESPONSABILIDADES ¿Qué Derecho Tiene ese Extranjero que ha Sido Verdugo de los Indigentes Para Tener un Cuerpo Armado?”

En el diario capitalino se da cuenta de que Íñigo Noriega tenía en su finca (Xico) un cuerpo municionado y armado y que éstas eran propiedad de la nación. Se criticaba al gobierno del presidente De la Barra por permitir al extranjero que continuara con sus soldados en pie de guerra matando labradores indefensos y que nada se hubiera hecho por castigar a los responsables de esos delitos.

El articulista de la nota demandaba justicia y cuestionaba las acciones que tomaría la Cámara de Diputados ante los crímenes que denunciaron, poniendo en entredicho si juzgaría al Presidente de la República, por consentir que un extranjero tuviera gente armada o si los diputados solicitarían el castigo para Noriega.

Esos acontecimientos originarían que un día después se publicara una carta abierta al Procurador de Justicia que se dio a conocer en el Diario del Hogar y Nueva Era, firmada (entre

¹ Posgrado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras

otros) por los licenciados Eduardo Fuentes, Antonio Díaz Soto y Gama y José Vasconcelos y el periodista Juan Sánchez Azcona (quien recién había fundado Nueva Era), en donde se manifestaba que el ibero Noriega:

[...] dueño ó mejor dicho poseedor de la Hacienda de Xico ubicada en parte en el Distrito de Xochimilco, ensanchó la extensión de sus dominios, como es publico y notorio, á expensas de los terrenos pertenecientes á los pueblos colindantes, y el ensanchamiento fué tan estupendo, que la primitiva propiedad comprada en poco más de veinte mil pesos, tiene en la actualidad un valor de varios millones— Y no fue ciertamente por modos legítimos como aquel ensanchamiento fue conseguido: un contrato de secacion y la fuerza pública empleada para arrojar fuera de sus terrenos y de su hogar á los naturales de los pueblos vecinos, fueron los medios de que se valió para conseguir sus fines.

El documento también refiere que los pobladores de San Juan Ixtayopan (localizado al sur de la hacienda de Xico) habían denunciado el 22 de julio de 1911 ante el secretario de Gobernación, el abogado Emilio Vázquez Gómez, la existencia de una fuerza armada “[...] con armamento perteneciente a la Nación y aun con ametralladoras” y que dos días antes, la mayor parte de la noche, los soldados de Noriega estuvieron disparando sobre las casas del pueblo, por lo que le solicitaron que se pusiera remedio a tan graves males.

Las preguntas que surgen del documento firmado por los intelectuales son: ¿Quién era Eduardo Fuentes y por qué abanderó la causa indígena?; ¿Quién era Iñigo Noriega?; ¿De qué medios se valió para ensanchar los linderos de la hacienda de Xico? y ¿De dónde surgió el grupo armado que denunciaron los pobladores de San Juan Ixtayopan? A tales planteamientos se tratará de dar respuestas, por lo pronto parciales.

Como he mencionado, fueron muchas personas quienes firmaron la carta al Procurador de Justicia, pero quien continuaría con la defensa de los pueblos será Eduardo Fuentes, a quien se le llegó a conocer como “El patrono de los pueblos”. De él se sabe que era abogado, originario de Guanajuato, con domicilio en la ciudad de México (en la calle del Amor de Dios número tres), que para 1911 era soltero y tenía cuarenta y dos años de edad. Su participación en la causa indígena:

[...] tuvo por origen una junta celebrada, entre varios liberales que discutiendo los asuntos políticos del País convinieron en reunir todos sus esfuerzos para defender á las clases proletarias y principalmente á la indígena que este grupo profundamente impresionado por los acontecimientos de Tláhuac que en el mismo escrito se refieren, acordó á moción del Sr. Ingeniero Camilo Arriaga, denunciar los hechos citados, á la autoridad respectiva en cumplimiento del deber que impone el artículo primero del Código Penal [...]

El trasfondo de la carta, múltiplemente referida, es el siguiente: hacia 1890 los españoles Noriega Laso (los hermanos Remigio e Iñigo) compraron el rancho de Xico, que se encontraba ubicado dentro del Lago de Chalco, con el objetivo de que al adquirirlo tuvieran derechos sobre la laguna y poner en práctica la concesión otorgada por el gobierno federal de la República -17 de octubre de 1895- para desecar la laguna de Chalco; y para explotar cualquier tipo de empresa industrial que tuviera relación con la Negociación.

En la carta se expone que una razón más que propició el crecimiento desmedido de la hacienda de Xico fue “[...] la fuerza pública empleada para arrojar fuera de sus terrenos y de su hogar

á los naturales de los pueblos vecinos”. Respecto a ello está el caso de San Martín Xico, que estaba asentado a las faldas del rancho que compró Noriega. Sus habitantes se sostenían con los recursos lacustres que obtenían de la ciénaga y de lo que cultivaban en sus chinampas que construían en las orillas de ella. Según el expediente del decreto 19 del 30 de abril de 1891 expedido por gobierno del Estado de México, los vecinos de San Martín le solicitaron ser trasladados a tierra firme; aunque dicha petición únicamente fue firmada por 12 de los 53 jefes de familia. Los argumentos presentados eran las penalidades sufridas: inundación de cultivos y chozas e insalubridad.

La fuente de donde se obtuvo esta información es, hasta ahora, la única donde se menciona que los pobladores fueron quienes demandaron el traslado, ya que la carta enviada al Procurador de Justicia concuerda con los testimonios proporcionados por los habitantes de aquel poblado, por ejemplo: Macaria Martínez, quien fue reubicada a los catorce años, junto con su familia, del original San Martín Xico, fue entrevistada cuando “andaba” en los noventa años relató que:

[...] A mi papá [gorgoreo de guajolote] le avisaron: - ¿Saben qué? [...] Se van a salir de este pueblo.- Pero ¿por qué, cómo? Pos que unos quedaban conformes y otros no. Y el que no quería salirse le prendían su casa, así como estaba la prendían. Para no ver esas cosas pos mejor se salía uno. Y ya vinieron a señalar los cachos que le tocaban asté, a dónde le tocaba asté. Y ya aquí ponía asté un palo para que señale a donde le dieron asté, ¿eh?

Ante tales abusos, una forma que utilizaron los indígenas para hacerse escuchar fueron las manifestaciones, que se dieron a conocer en los diarios capitalinos. Una nota alusiva a ello fue publicada el lunes 11 de diciembre de 1911. Se intitula “Las Víctimas de D. Iñigo Noriega Vinieron a Nuestras Oficinas Para Que les Ayudemos en Sus Demandas de Justicia”, en donde se relata que:

Más de doscientas víctimas del terrateniente Iñigo Noriega, desfilaron ayer [10 de diciembre] con grandes cartelones por las calles de la capital. Iban á venir pueblos enteros, pero á última hora [...] tan sólo vinieron unos cuantos centenares de indígenas de Tláhuac, que fueron despojados por el encomendero español.

Al día siguiente de difundida esta información, se daba cuenta de que el señor Mariano Duque había publicado una importante hoja suelta intitulada “El ejército Federal no asesina”, donde se continuaba hablando de los crímenes perpetrados por las hordas al servicio del extranjero Iñigo Noriega e informaba que dependían de la Secretaría de Guerra.

Posterior a la manifestación, se dio a conocer otra nota relacionada con este asunto por el diario capitalino, reiteradamente referido. Ésta lleva por título “Comisiones de los Indígenas de Xico Visitaron Ayer Nuestras Oficinas. Se Quejan que D. Iñigo Noriega les Quemó sus Propiedades”, en la cual se relata que estuvieron en las oficinas del Diario del Hogar “[...] multitud de indígenas del pueblo de Xico, que vinieron como los de otros pueblos del Distrito Federal á la manifestación en contra del terrateniente Iñigo Noriega, el famoso despojador de tierras de los pobres indígenas”.

La crónica relata que cada una de las comisiones expuso sus protestas por las iniquidades cometidas por Noriega y que la última de ellas fue la comitiva de Xico, entre quienes se encontraban el anciano J. Isabel Martínez y Francisco López. Ellos refirieron poseer las escrituras de los terrenos que les quitó Noriega por la fuerza. Entre las acciones realizadas para reclamar sus derechos buscaron un abogado, el Lic. Pascual Luna Lara, a quien le dieron sus títulos para que se encargara de gestionar lo conducente, a fin de que el terrateniente les devolviera lo que les quitó. Sin embargo,

al paso de los días y meses y al ver que Luna Lara no hacía nada en su favor, lo visitaron en su domicilio para que les devolviera sus escrituras y él respondió que él no las tenía, que las poseía don Iñigo Noriega y que fueran por ellas a su casa.

Asimismo, la nota periodística da cuenta de que los indígenas de Xico denunciaron que el ibero les había quemado sus casas para echarlos de allí y “[...] salieron con lo encapillado, sin un solo centavo para que [sus] familias, sus hijitos pequeñitos tuvieran un pan para mitigar el hambre que los devoraba [...]”

El diario capitalino dio continuidad al asunto de Noriega. El 10 de enero de 1912 se difundió la noticia de que había regresado a la capital don Mariano Duque, quien en mi opinión era el más acérrimo enemigo de Iñigo Noriega y de quien, hasta el momento, desconozco sus credenciales, pero tenía por objetivo que el hacendado indemnizara a sus víctimas. Duque declaró que se rumoraba que el español estaba ligado con Gustavo Madero y por tal motivo no se lograría restituir los terrenos a los indígenas y declaró no dar crédito a ello. Sin embargo, mencionó que procuraría ver a Madero con el fin de preguntarle si efectivamente él sostenía a Noriega.

Hasta ese momento se sospechaba de los vínculos que unían a Noriega con Gustavo Madero, pero el asunto iba más allá, ya que se publicó la noticia de que el ibero daría un banquete al Presidente, a quien llamaba “Chaparrito”. La crónica relata que Iñigo Noriega, quien había alcanzado una triste celebridad, invitó al Presidente de la República a un día de campo, fiesta a la que concurre acompañado por el señor ingeniero Manuel Urquidi, subsecretario de Comunicaciones y Obras.

La nota cuestionaba el efecto que debió causar entre las víctimas de Noriega el viaje del Presidente de la República a una de sus haciendas, formada con las fracciones de tierras arrebatadas a los pobres indígenas por medio de la fuerza.

La noticia causó ámpula entre los diarios capitalinos, ya que el 25 de enero el Diario del Hogar dio a conocer que Nueva Era trataba de “defender”, en este caso lo indefendible. Este último periódico culpaba al primero de estar al pendiente de los actos del Presidente para darles la interpretación más desfavorable. Nueva Era argumentaba que el otro periódico no estaba bien informado y que “[...] el señor Madero fué á Xico, no invitado por Noriega, sino porque el Presidente deseó visitar esa hacienda con el propósito de conocer las obras de desecación, etc., y que así se lo participó al encomendero español, quien tiene los documentos de propiedad de sus extensas posesiones en perfecta regla [...]” Asimismo, demandaba mayor respeto para el Presidente y que averiguara las causas de su viaje.

La respuesta del Diario del Hogar, la cual comparto, es que, finalmente, el primer Magistrado de la Nación estuvo en Xico y que allí se sentó a la mesa de Noriega confraternizando mientras comía excelentes manjares, por lo que los comentarios eran justos, ya que “[...] el Señor presidente no tenía qué hacer en Xico, á no ser que quiera seguir en el arreglo de todos los asunto de la misma práctica porfiriana que el señor Madero condenó cuando acababa de llegar á la Presidencia [...]” Lo cuestionable era que aunque el Presidente haya visitado la hacienda por otras razones, el asunto fue que finalmente aceptó el banquete de Noriega. Además, aquí no se debe olvidar que era bien conocida la carta que difundió Nueva Era respecto a los medios de los que se valió el ibero para hacerse de las tierras que para ese momento conformaban la hacienda de Xico, por lo que resulta difícil creer que se argumentara que los documentos de propiedad, de sus extensas posesiones, los tenía en el marco de la legalidad.

Ante tan escandalosas revelaciones, el jueves 1º de febrero de 1912 el Diario del Hogar dio a conocer la gran noticia “El Sr. Presidente Madero visitará en Breve los Pueblos que ha Despojado Iñigo Noriega. El día 11 del Presente, el Presidente de la República irá Personalmente á Escuchar las Quejas de Toda una Región Zapatista. UNA GRAN NOTICIA A LOS HABITANTES DE DIECISIETE PUEBLOS”. La nota es muy ilustrativa, en ella se refiere que hacía algunos días que los señores ingeniero Adrián Téllez Pizarro y su hermano Manuel habían enviado al Presidente de la República un extenso documento manifestándole la inconformidad de los pueblos ribereños de la laguna de Chalco por los despojos de que fueron objeto en tiempos de la dictadura. Asimismo, refirieron que para calmar a esa gente, que no tardaría en levantarse si a tiempo no iba el remedio, había necesidad urgente de darles sus tierras, que les fueron quitadas de una manera injusta y si “[...] el Gobierno no podía en esos momentos hacer que se las devolvieran, ellos estaban dispuestos á ceder las cuatro caballerías de tierras que les quitó Iñigo Noriega de su hacienda de Acozac, en el año de 1894”.

En respuesta a la misiva, días después (no se especifica cuántos) los señores Téllez Pizarro recibieron un pliego en el que les decía el Presidente de la República que se sirvieran pasar determinado día por el Palacio Nacional a fin de que trataran el asunto que referían en su escrito. En la misma misiva les solicitó que citaran al Lic. Eduardo Fuentes, quien tenía entendido que patrocinaba a algunos quejosos de diversos pueblos del Distrito Federal.

En la nota periodística se narra que la entrevista, a la que acudieron los señores Téllez Pizarro y el abogado, fue por demás interesante. El Presidente Madero escuchó los atropellos de que fueron víctimas los indígenas “[...] unos fueron consignados á las armas; otros murieron misteriosamente á manos de los rurales; los de más allá se vieron obligados á emigrar para no ser víctimas del salvajismo de las fuerzas puestas á disposición de Iñigo Noriega, por el tirano Porfirio Díaz muchos fueron apaleados, encarcelados [...]”

Los señores Téllez Pizarro se declararon zapatistas ante Madero y refirieron que también lo eran los diez y siete pueblos que habían sido víctimas de la avaricia de Noriega. Un asunto que resulta trascendental es que ellos declararon haber “[...] calmando á la gente, pues de otra manera habrían acabado ya con la hacienda de Xico y sus hombres. El zapatismo no es otra cosa que los despojos que han sufrido los pueblos”. En vista de todo lo expuesto en la entrevista, el Primer Magistrado refirió que “[...] de este próximo domingo en ocho, iría en automóvil á recorrer los pueblos y al efecto autorizó la comisión para avisarlo así a los habitantes”.

Sin embargo, llegada la fecha, se difundió la noticia de que Madero no realizaría la visita anunciada. El mandatario refirió que acudiría a la zona afectada cuando se tranquilizara la situación, sin embargo eso no ocurrió. Por el contrario, sin haberse olvidado los sucesos de Tláhuac (octubre 1911), a menos de cuatro meses, en un lugar muy cercano a este pueblo se produjeron acontecimientos comprometedores que implicaban a Noriega y su cuerpo armado. La nota que da cuenta de esos acontecimientos se intitula, “El Pueblo de Tlaltenco á Punto de Desaparecer. A Dos empleados de Don Iñigo Noriega les resultan graves acusaciones”, en la que se relató que:

Al triunfar la revolución y en vista de los ofrecimientos del Plan de San Luis Potosí, los habitantes han intentado juicios reivindicatorios y en estos momentos los pueblos aquellos están muy excitados debido á que lejos de recobrar sus terrenos, los empleados de Iñigo Noriega les quemaron el zacate seco y estuvo a punto de desaparecer el pueblo de Tlaltenco, del Distrito Federal.

El escrito da cuenta que no sólo se quemó el zacate; también algunos animales, a otros

parte de sus chozas y hubo algún vecino que estuvo a punto de perecer entre las llamas, por acudir a cortar el fuego que venía destruyéndolo todo y amenazaba el pueblo de referencia.

Del cuerpo armado que protegía las haciendas de Noriega, conocido como “voluntarios” de Xico, Carlos Illades apunta que: dadas las influencias políticas de que gozaba el hacendado con el gobierno interino de Francisco León de la Barra, éste autorizó la formación de un grupo de 200 hombres a los que armó para que defendieran exclusivamente sus propiedades y que los salarios de los “voluntarios” corrieran por su cuenta.

Hasta aquí concluyo la descripción de hechos. Esta investigación es incipiente, por lo que, a manera de conclusión, presento más preguntas que respuestas, como las siguientes: ¿Quiénes eran los miembros del cuerpo de “voluntarios” de Xico? ¿Cuál fue su participación en la defensa de las propiedades de las haciendas de Noriega y fuera de ellas?, y ¿Dónde era su centro de operaciones? Por otra parte, hasta el momento no cuento con información para justificar ¿Por qué Madero se retractó de la visita a los pueblos afectados por Noriega? ¿Acaso era una cuestión de amistad con el ibero? Las fuentes son muy reveladoras respecto a sus vínculos, además de que no parece que hubiera una apatía total del Presidente en el caso, ya que casi cinco meses después de anunciar que no visitaría los pueblos afectados por Noriega (03 de mayo de 1912) nuevamente el Diario del Hogar presentó la crónica de la visita de Madero a los alrededores del Lago de Texcoco, que sería desecado para repartir sus tierra entre los vecinos y ribereños pobres del lugar, a donde, curiosamente, asistieron personas de Xico y de Chalco.

Falta, también, encontrar indicios de ¿por qué Mariano Duque? asedió a Iñigo Noriega y se sumó a la causa indígena e incluir la información del resto de los diarios de la época (de los que algunos no tenían inclinación maderista) y otro tipo de fuentes, por ejemplo: denuncias judiciales, solicitudes de restitución de tierras y aguas, contratos, escrituras, cartas, etc. Asimismo, será necesario profundizar en ¿Qué tan permeada estaba la influencia zapatista entre los pueblos lacustres? y, explicar, en la medida de lo posible, ¿De dónde surgió?

Por todo lo anterior, puedo decir que lo logrado hasta ese momento por los intelectuales e indígenas de los pueblos comarcano a la hacienda de Xico fue que el Presidente Madero reconociera, por lo menos, tener conocimiento de las arbitrariedades del empresario español, al comprometerse a recorrer los lugares afectados.

Hemerografía:

El Diario del Hogar

El Imparcial

Nueva Era

Regeneración

El País

BIBLIOGRAFÍA:

Aguilar, José Ángel, *La Revolución en el Estado de México*, Gobierno del Estado de México, Toluca, México, 1977, 2v.

Aguilar, José Ángel, *La Revolución en el Estado de México*, Gobierno del Estado de México, Toluca, México, 1987, pp. 501.

Alanís Boyso, Rodolfo, *El Estado de México durante la Revolución Mexicana (1910-1914)*, Gobierno del Estado de México-Secretaría de Administración, Toluca, 1985, pp. 217.

Alanís Boyso, Rodolfo, *Historia de la Revolución en el Estado de México. Los zapatistas en el poder*, Gobierno del Estado de México, Toluca, 1987, pp. 252.

Alanís Boyso, *Historia de la Revolución en el Estado de México 1910-1915*, Gobierno del Estado de México, 2010, pp. 399.

Anaya Pérez, Marco Antonio y María Gloria Trujano Fierro, "El movimiento zapatista en Chalco", José Alfredo Castellanos, et al (coordinadores), Segundo Foro de Investigación y Servicios en el Oriente del Estado de México, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1991.

Anaya Pérez, Marco Antonio, "El Porfiriato: 1876-1911", Alfonso Figueroa Ruiz, Los Díaz sin tregua. 1876-1970. Centuria de luchas populares, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1993.

Anaya Pérez, Marco Antonio, "Íñigo Noriega Laso, la Negociación Agrícola de Xico y la Compañía Colonizadora Mexicana", Miguel A. Sámano Rentería, et al. (coordinadores), Agricultura y Agronomía en México, 500 años, Memoria, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1993.

Anaya Pérez, Marco Antonio, "Íñigo Noriega y la Negociación Agrícola de Xico (1915-1940)", Jorge González Loera y Alfredo Castellano (coordinadores), Primer Seminario de Investigación del Oriente del Estado de México, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1990.

Anaya Pérez, Marco Antonio, "La desecación de la laguna de Chalco, 1985-1905", José Alfredo Castellanos, et al (coordinadores), Tercer Foro de Investigación y Servicio del Oriente del Estado de México. Memoria, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1993.

Anaya Pérez, Marco Antonio, "La industria en Chalco. Amecameca", Bernardino Mata García, José Alfredo Castellanos Suárez, et al (coordinadores), Primer Encuentro Regional. Investigación y Servicio en el Valle de México, México, Universidad Autónoma Chapingo, 1996.

Anaya Pérez, Marco Antonio, *Rebelión y Revolución en Chalco-Amecameca, Estado de México, 1821 -1921. Sublevación campesina en la Sierra Nevada*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana-Universidad Autónoma Chapingo, 1997.

Ávila García, Patricia (editora), *Agua, Cultura y Sociedad en México*, El Colegio de Michoacán-Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, México, 2002.

Ávila Palafox Ricardo, *¿Revolución en el Estado de México?*, México, Instituto Nacional de Antropología-Gobierno del Estado de México, 1988.

Beltrán Bernal, Trinidad, *La Desecación del lago (ciénaga) de Chalco*, México, El Colegio

Mexiquense de Cultura, 1998, pp. 14.

Beltrán Bernal, Trinidad, Problemas de tenencia de la tierra durante el Porfiriato y la revolución (1876-1915): dos zonas zapatistas del Estado de México, Estado de México, México, El Colegio Mexiquense, 2010, pp. 212.

Córdova, Arnaldo, La revolución y el Estado de México, México, Editorial Era, 1989.

Diccionario biográfico e histórico de la Revolución Mexicana en el Estado de México, Zinacantepec, Estado de México, El Colegio Mexiquense-Instituto Mexiquense de Cultura, 1992, pp. 298.

Díaz Soto y Gama, Antonio, (rescate, prólogo y estudio biográfico por Pedro Castro), Historia del agrarismo en México, México, Era-Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, 2002, pp.506-512.

Espejel, Laura (coordinadora), Estudios sobre el zapatismo, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002.

Estrada Hernández, Elisa, El movimiento zapatista en la región centro y sur del Estado de México. 1911-1915, Toluca, México, Tesis, Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma del Estado de Estado de México, 1985.

García Lascuráin, María, Agua y calidad de vida en Chalco y Ecatepec, México, Centro de Estudios de Ecología y Desarrollo, 1995.

García Mora, Carlos, Naturaleza y sociedad en la región de Chalco-Amecameca, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1981.

Gibson, Charles, Los aztecas bajo el dominio español, México, Siglo XXI, 1989.

Gracia Noriega, Ignacio, Iñigo Noriega. Un conquistador en México, Editorial Thompson Reuters, Pamplona España, 2009, pp.192.

Gobierno del Estado de México. Concentración de datos estadísticos en el Estado de México en el año de 1910, Toluca, Taller de la Escuela de Artes y Oficios para Varones, 1911.

Gutiérrez Gómez, José Antonio, El impacto del movimiento armado en el Estado de México (1910-1920), Toluca, Estado de México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1997, pp.135.

Hernández, Elia Rocío, "El reparto agrario y la transformación agrícola en Tláhuac, 1856-1992", Estudios en el Archivo General Agrario, vol. 2, México, Registro Agrario Nacional- Archivo General Agrario, 1999, pp. 89-143.

Historia de la Revolución Mexicana, El Colegio de México, 1981.

Huerta González, Rodolfo, "Agua, bosques y capitalismo: La región de Chalco, 1890-1940", La Construcción social de un territorio emergente. El valle de Chalco, Daniel Hiernaux, Alicia Lindón, et. al., (coordinadores), México, El Colegio Mexiquense-H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000. Dirección de Cultura, 2000, pp.65-85.

Illades, Carlos, Presencia española en la Revolución Mexicana (1910-1915), México, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1991, pp. 182.

Jalpa Flores, Tomás, La sociedad indígena en la región de Chalco durante los siglos XVI y XVII, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009.

Jiménez Muñoz, Jorge H., La traza del poder. Historia de la política y los negocios urbanos en

el Distrito Federal de sus orígenes a la desaparición del Ayuntamiento (1824-1928), México, Codex editores, 1993, pp. 331.

Knowtl, "El ejido mexicano en el siglo XIX", Menegus, Margarita, Problemas agrarios y propiedad en México, siglos XVIII y XIX, México, El Colegio de México, 1995.

Lombardo de Ruiz, Sonia, Atlas Histórico de la Ciudad de México, México, Smurfa Crtón y Papel de México-CONACULTA-INAH, 1996.

Mac Gregor Gárate, Josefina, México y España del Porfiriato a la Revolución, México, INEHRM, 1992, pp. 242.

Mac Gregor Gárate, Josefina, Revolución y diplomacia: México y España, 1913-1917, México, INEHRM, 2002, pp. 487.

Magaña, Gildardo, Emiliano Zapata y el agrarismo en México, Comisión para la conmemoración de del centenario del natalicio del general Emiliano Zapata, 1979.

Martínez Moctezuma, Lucía, "De España a México: Iñigo Noriega Laso y La Compañía Agrícola de Xico", La Construcción social de un territorio emergente. El valle de Chalco, Daniel Hiernaux, Alicia Lindón, et. al., (coordinadores), México, El Colegio Mexiquense-H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000. Dirección de Cultura, 2000, pp. 87-112.

Martínez Moctezuma, Lucía, Iñigo Noriega Laso. Un emporio empresarial. Inmigración y crecimiento económico (1868-1913), México, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, 2001, pp.71.

Martínez, Raymundo, "San Martín Xico (Xico Nuevo), Municipio de Chalco", Margarita Loera Chávez (coordinadora), Mi pueblo: su historia y sus tradiciones, México, Instituto Nacional de Antropología-Gobierno del Estado de México, 1987.

Meyer, Jean, Problemas campesinos y revueltas agrarias (1821-1910), México, Secretaría de Educación Pública, 1973.

Miño Grijalva, Manuel, Haciendas, pueblos y comunidades, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.

Molina Henríquez, Andrés, Los grandes problemas nacionales, México, Era, 1999, pp. 523.

Rivera Cambas, Manuel, Viaje a través del Estado de México, 1880-1883, México, Gobierno del Estado de México, 1972.

Rojas Rabiela, Teresa (compiladora), La agricultura chinampera, México, Universidad Autónoma Chapingo, 1983.

Ruiz Castañeda, María del Carmen, El periodismo en México. 450 años de historia, FES Acatlán, México, 1980.

T

aracena, Alfonso, La verdadera revolución mexicana (1912-1914), México, Porrúa, 3ª edición. Sepan cuantos, 2008, pp.567.

Torres Jiménez, Sofía, El Rancho de Xico. Un lugar poco conocido del Marquesado del Valle, México, Municipio de Valle de Chalco Solidaridad-Museo Comunitario del Valle de Xico, 2010, pp. 250.

Tortolero Villaseñor, Alejandro, "Haciendas, pueblos y gobierno porfirista: los conflictos por el agua en la región de Chalco", Entre lagos y volcanes, (coordinadores), México, El Colegio

- exiquense-H. Ayuntamiento de Chalco Solidaridad (1991-1993), 1993, pp.335-.364.
- Tortoleto Villaseñor, Alejandro, "El Agua en la Cuenca de México: usos e importancia del agua en la región de Chalco durante el siglo XIX", Agricultura Mexicana: Crecimiento e innovaciones, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora-El Colegio de Michoacán-El Colegio de México-Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM; 1999, pp. 157-173.
- Tortolero Villaseñor, Alejandro, "¿Revolución Agrícola en el Valle de México? El caso de Iñigo Noriega", La Construcción social de un territorio emergente. El valle de Chalco, Daniel Hiernaux, Alicia Lindón, et. al, (coordinadores), México, El Colegio Mexiquense-H. Ayuntamiento Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000. Dirección de Cultura, 2000, pp.87-112.
- Tortoleto Villaseñor, Alejandro, Notarios y Agricultores. Crecimiento y atraso en el campo mexicano, 1780-1920, México, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa-Siglo XXI editores, pp.328.
- Tutino, John, "Cambio social, agrario y rebelión en el México decimonónico, el caso de Chalco", Friedrich Katz (compilador), Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al XX, t. 1, México, Era, 1990.
- Tutino, John, "Las relaciones sociales en las haciendas de México: la región de Chalco en la época de la independencia", Manuel Miño Grijalva (compilador), Haciendas, pueblos y comunidades. Los valles de México y Toluca entre 1530 y 1916, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, pp. 186-229.
- Villada, José Vicente, Memoria de la administración pública por el gobernador... cuatrienio de 1889 a 1983, Toluca, México, Escuela de Artes y Oficios, 1984.
- Womack, John, Zapata y la revolución mexicana, México, Siglo XXI, 1976.
- Artículos de Internet:
- Alanís Boyso, Rodolfo, "La Revolución en el Estado de México", pp.15. Consultado en <http://senado2010.gob.mx/docs/independenciaRevolucion/laRevolucionEdomex.pdf>
<https://www.facebook.com/photo.php?v=479573745442678&set=vb.359042180829169&type=2&theater>.

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA AGRICULTURA URBANA

M.C. Gabriela Arias Hernández
Universidad Intercultural Indígena de Michoacán
bonoba.curso@gmail.com

La Agricultura Urbana y la Agroecología representan hoy la posibilidad de construir un mejor futuro para todas y todos. La dicotomía urbano-rural se disuelve en esta realidad aderezada con las chinampas, el amaranto, las paredes verdes, los proyectos comunitarios de reutilización de residuos orgánicos del hogar, los conejos, las plantas medicinales, las hortalizas de tendederos y los cerdos en la azotea.

La agroecología a logrado exponer los principales elementos que permiten disminuir los impactos negativos del agro en el ecosistema y la agricultura urbana con una tendencia cada vez mayor hacia la producción orgánica logra evidenciar que hasta en los espacios más concentradores de población e infraestructura urbana hay naturaleza evidenciada en una cultura vivencial de la alimentación.

Estos espacios concentradores se circunscriben en general a lo que conocemos como ciudad, (cívitas) nombre designado en Roma al espacio geográfico en donde como planteo Platón en la Grecia antigua vivían los ciudadanos, aquellos con capacidad de participar en la toma de decisiones; La ciudad es concebida como el espacio concentrador de población, poderes e infraestructura urbana, es importante entonces considerarla como un proceso de construcción y reconstrucción a través de la geometría, abstracción totalmente humana, podríamos entonces asumir que la primera transición que marca el poderío humano sobre el ecosistema está sustentada en la geometría; como ejemplo Jordania lugar reconocido como la primera ciudad del mundo.

Dice el más reciente informe del World Watch Institute que desde el 2008 más de la mitad de la población vive en las ciudades, es decir poco a poco menos del 50% de los seres humanos dejaron la vida rural, se irán desvaneciendo los secretos necesarios para poder crear alimentos directamente en la tierra; cada vez nos sorprenderá más, conocer poblaciones humanas que cohabitan con pollos crudos que corren de un lado a otro picando la tierra para alimentarse de gusanos; nos asustará aún más ver como estos humanos los matan, despluman y consumen en caldo.

Por qué este proceso de transición para construir la vida cotidiana en la ciudad en algún momento en mayor o menor medida implicó para una parte importante de la población mundial desconectarse de esa relación directa con la naturaleza que le permitía satisfacer todos los requerimientos para su sobrevivencia.

La migración humana del campo a la ciudad fue un proceso fluido desde los años 60's generando esperanza resolver la pobreza pero a la luz de éste siglo el banco mundial registró en el decenio de los 90 que los pobres de las zonas urbanas pasaron de 400 millones a mil millones, es decir, aumentaron en un 76% mientras que en las zonas rurales disminuyeron durante ese mismo periodo.

De cómo los Modelos de ciudad desincorporaron a la producción agropecuaria en América Latina A través de la historia, diferentes modelos de ciudades europeas han sido introducidos en América Latina y El Caribe Cabannes (1999). Con el paso del tiempo, estos modelos se propagaron y extendieron más allá de los planos fundacionales, eliminándose la producción agrícola como elemento integral dentro del diseño urbano.

Para entender este fenómeno, es necesario clasificar, en diferentes categorías, a los modelos fundacionales en Europa antes de las independencias:

- * La ciudad medieval y árabe (Granada, París, Lisboa, Toledo)
- * Las Bastides francesas e inglesas: (1250-1350; Francia e Inglaterra)
- * El Renacimiento: la ciudad ideal, y no solamente religiosa (Génova, Palma Nova, Scamozzi, Plano de Timgad, Neuf Brisach)

La ciudad medieval y árabe. Hasta el año 1400, se construyeron las ciudades según los modelos de la ciudad medieval (religiosa) y árabe (con una estructura orgánica). Ejemplos de ciudades “modelo árabe” y “modelo medieval” son entre otros, Toledo y Granada (España) y París (Francia).

Estos dos modelos se exportaron vía Lisboa y Porto (Portugal) hacia Brasil donde el modelo de urbanización es orgánico y cuenta con jardines exteriores y un equilibrio entre lo construido y lo natural.

Por otro lado las Bastides francesas e inglesas. Se fundaron durante los años 1250-1350, dándose en Europa un movimiento para crear 250 nuevas ciudades, que tuvieron (y aún conservan) como características:

- * Ser bien construidas
- * Ser bien ordenadas
- * Con construcciones de casa a casa para defensa
- * Con una jerarquía de vías
- * Sin cultivos dentro de ciudad (se formularon acuerdos entre la iglesia y los propietarios de suelo con terrenos para cultivar afuera de la ciudad)
- * Poblaciones entre 5000-15000 habitantes
- * La introducción de un sistema de recolección de desechos sin tratamiento.

¿Qué pasó en América Latina?

Entre los años 1520 y 1580, se fundaron 15 de las 20 principales ciudades de América Latina y El Caribe siguiendo 3 modelos básicos de fundación: el modelo español, modelo jesuita y el modelo orgánico. Sus elementos fundamentales han sido reproducidos para el conjunto de ciudades de la

Región, formando la base de su estructura física actual.

El modelo Español. La fundación de la ciudad ALC con su modelo español (cuadrícula) nace con la llegada de Colón en 1492 a la República Dominicana y se extiende vía Venezuela y Panamá al resto de América Latina. Estudiando los planes fundacionales, este modelo se ilustra en varias ciudades como Lima (Perú), Buenos Aires (Argentina), Caracas (Venezuela), Quito (Ecuador) y Mendoza (Argentina) y D.F. México.

En estos planos se puede percibir que no se incorpora espacios para cultivos. La ciudad básicamente es un espacio de poder del colonizador. Las construcciones son codificadas por las Leyes de Indias (1563), que estipulan una serie de ordenanzas reordenando la ciudad según 5 principios básicos:

- 1) manzanas cuadriculadas
- 2) plaza principal
- 3) iglesias/ ordenas religiosas
- 4) bordes plazas y calles deben ser construidas con arcadas
- 5) plazuelas- iglesias con plazas.

Este es un modelo de ciudad que acumula riqueza y niega la producción. En las Leyes de Indias y las ordenanzas se encuentran por ejemplo sólo referencia a ganado de transporte (no hay referencia a lo productivo) y la ciudad que se funda como espacio de reproducción de dominación y del poder, un espacio de sustentación, de dominación especialmente de los indígenas a través de lo estético. Así, los planos fundacionales del modelo Español de las ciudades latinoamericanas han eliminado la producción agrícola para la ciudad (mineralización de la ciudad). Desgraciadamente, casi ninguno incluye la producción de alimentos como parte central de la planificación física.

Extracto Leyes de las Indias

“La plaza central debía situarse en el centro de la ciudad, de forma rectangular, siendo su longitud de al menos una vez y media su anchura...”

“Cuatro calles principales que partan de la plaza, una del punto medio de cada lado, y dos desde cada esquina.”

“Se asignará a cada ciudad un suelo comunal, de dimensiones adecuadas para que así, aunque aquella creciera enormemente, se sidusiera siempre de espacio suficiente para el ocio de sus habitantes y para apacentar el ganado sin invadir la propiedad privada”

“Cuando los indios las vean se asombrarán antes tales prodigios de la ciudad y se convencerán de que la colonización española de aquellos territorios es un hecho definitivo y no temporal. En consecuencia temerán tanto a los españoles que no se atreverán provocarlos, los respetarán u desearán su amistad”.

¿Qué son las ciudades actualmente?

Las ciudades son los espacios concentradores de actividades económicas, sociales, políticas y culturales; de mayor consumo de energía, agua, alimentos y de la generación de impactos y problemas ambientales. Son también la manifestación más compleja de la intervención humana en la naturaleza.

La ciudad es la manifestación física de una forma de organización social y espacial que ha sido adoptada por la mayor parte de los habitantes del planeta.



La ciudad desde el punto de vista agropecuario esta conformada de diferentes sujetos sociales, por un lado los que han continuado con su producción aún con el avance de la ciudad; los que al emigrar a ésta, aportan sus prácticas ancestrales de hacer alimento adecuándose a las nuevas condiciones; y los sembradores urbanos que recuperan una nueva forma de vivenciar la ecología y el hacer alimento.

Agricultura Urbana

Hoy a pesar de la reconstrucción de las ciudades en el periodo de colonización los diferentes pobladores de América Latina lograron sostener muchas prácticas de producción agropecuaria dentro o en la periferia de la ciudad, las cuales han sido un aporte importante para la Agricultura Urbana del mundo, como es el caso de la producción en las chinampas.

No podremos tener un futuro mejor (sustentable y sostenible)
si las ciudades no se reconstruyen
en una forma ambientalmente más estable
pues es en ellas donde se deciden
las principales políticas públicas del mundo

- * Requerimos entonces destituir la subjetividad, nuestra subjetividad.
- * De-construirnos y reconstruirnos.
- * Porque el sujeto en-sí-mismo se forma de la colectividad y la colectividad de LA PERSONA... de la persona que actúa.

¿Qué es la Agricultura Urbana?

Es la actividad agropecuaria que esta ubicada dentro o en la periferia de un pueblo, una ciudad o una metrópoli en donde se cultiva o cría, procesa o distribuye una diversidad de productos alimentarios y no alimentarios, utilizando en gran medida recursos humanos y materiales, productos y servicios provenientes del ecosistema urbano, y a su vez provee recursos humanos y materiales, productos y servicios al ecosistema urbano.

Es un Tema transversal que articula:

- * Ordenamiento territorial
- * Re-uso de residuos urbanos
- * Políticas públicas: locales, nacionales
- * Educación ambiental vivencial

La propuesta de la agricultura urbana ofrece ventajas multifactoriales:

Soberanía Alimentaria: La libertad, capacidad y el derecho de comunidades, regiones y naciones para decidir las estrategias productiva, de abasto, de comercialización y de consumo de alimentos. En este sentido la agricultura urbana es una estrategia de soberanía urbana para los espacios urbanos (FDA 1996)

Acceso a productos frescos y en su estado óptimo de consumo: Pues ofrece un consumo inmediato desde el área productiva. Pues actualmente por ejemplo desde el abasto actual para que una verdura llegue de la parcela al plato del consumidor transcurren por lo menos 8 días (cálculo realizado en el 2010 a partir de una parcela de producción de zanahoria en el ejido de Montecillos, Texcoco Estado de Puebla).



Cuba es un ejemplo que manifiesta el éxito de la Agricultura Urbana establecida como una estrategia de política pública y de acceso inmediato de alimentos por los consumidores (Cruz 2005).

Identidad: La practica de la producción agropecuaria genera un reconocimiento mutuo, las dificultades y las estrategias compartidas, el hábito del trabajo sistemático que requiere el cultivo o el ganado se comparte, así los pueblos como Milpa Alta conservan sus tradiciones religiosas combinadas con las semillas, los nopales o el maíz.

Pero también los vecinos quienes se apropian de espacios abandonados urbanos y siembran hortalizas se reconocen como iguales.

Generación de ingresos y economías alternativas: La actividad agropecuaria en el ámbito urbano permite que las mujeres o los adultos mayores tengan acceso a una producción de autoconsumo pero también de venta sin tener que desplazarse horas para encontrar trabajo.

El costo de transporte y almacenamiento se reduce considerablemente y el productor o productora vende al momento



Cultura vivencial de la alimentación: Toda vez que la producción esta a la vista del consumidor se genera una cultura ecológica pero aún más importante una forma distinta de vivir la alimentación. Cultivo y la domesticación de especies nativas: Cuando la infraestructura urbana ha crecido y ocupado espacios agropecuarios siempre queda la posibilidad de manchones de plantas como quelites, amaranto o medicinales propias de la zona o bien reconocidas con utilidad lo que permite a los pobladores hacer recolecta o cultivo.

LOS PRINCIPALES RETOS

El cultivo de traspatio en zonas rurales es una realidad cotidiana, lo que se ha perdido en las ciudades por hacinamiento poblacional. Es importante pensar ya en una producción de autoconsumo y transitar a un abasto comunitario y regional para ello se requiere:

- * Normatividad adecuada: No sólo de regulación de la actividad si no de apoyos concretos.
- * La concertación de intereses con los ciudadanos no productores.
- * La inclusión de la AU en la política pública nacional
- * Reconvertir la competencia del suelo y agua
- * La disminución de riesgos en utilización de los residuos el ecosistema urbano
- * Reconstrucción de espacios verdes, verdes-productivos.
- * La agricultura urbana como agroecología

La Agricultura urbana representa hoy una estrategia cada vez más adoptada por los gobiernos para garantizar alimentos a las poblaciones que habitan sus territorios; la Organización de las Naciones Unidas a través de la FAO desde los años noventa la asume como parte de sus propuestas más importantes para promover la seguridad alimentaria en el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabannes Y. (1999) Ciudades en crecimiento cultivando alimentos; PGU-ONU; Quito, Ecuador; 533 pág.
- Canabal C, Arias G (2011). Construyendo ciudades sustentables con agricultura urbana; SEDEREC; Distrito Federal, México, 94 pág.
- UNORCA (1996). Foro nacional por la soberanía alimentaria; UNORCA, Distrito Federal, México, 60 pág.
- Cruz C , Sánchez R. (2005). Ciudad Sustentable, Reflexiones sobre: La agricultura y sus relaciones en el ambiente urbano; FANJNH; la habana, Cuba, 163 pág.

LAS TEORÍAS DE LA REPRODUCCIÓN-RESISTENCIA. Su aplicabilidad en la evolución histórica de la educación ambiental para la sustentabilidad

*Liberio Victorino Ramírez, María del Rosario González Hernández***

RESUMEN

La presente ponencia se ubica como inicio de un estudio sobre la educación ambiental para la sustentabilidad que se tiene contemplado en las diferentes instituciones de educación superior (IES) y grupos sociales. Estas notas, digamos que corresponde a la parte teórica-metodológica de ese estudio inicial y en proceso que se lleva a cabo en la Universidad Autónoma Chapingo, sede Texcoco Estado de México, acerca de la Educación Ambiental para la sustentabilidad: Estado de conocimiento en las IES por el periodo 2002-2012 en el Estado de México.

Tratamos de hacer una síntesis histórica desde los años setenta del siglo XX hasta el debate actual sobre la experiencia de los pueblos originarios de nuestra América Latina; es decir, llegamos hasta la concepción del “Buen Vivir, Vivir bien” como estilo de desarrollo.

INTRODUCCIÓN

Realizar una síntesis histórica acerca de la educación ambiental implica mucho más que la revisión de las conferencias internacionales referentes al tema desde los años setenta del siglo XX.

El presente apartado se ubica como inicio de un estudio sobre la educación ambiental para la sustentabilidad que se tiene contemplado en las diferentes instituciones de educación superior (IES) y grupos sociales. Estas notas, digamos que corresponde a la parte teórica-metodológica del ese estudio inicial y en proceso que se lleva a cabo en la Universidad Autónoma Chapingo, sede Texcoco Estado de México, acerca de la Educación Ambiental para la sustentabilidad: Estado de conocimiento en las IES por el periodo 2002-2012 en el Estado de México.

Algunos antecedentes nos pueden ubicar en el hecho que desde el inicio de estas reflexiones, allá

por los primeros años de los noventa, por mi participación en el equipo que coordinaban Alicia de Alba y Rosa N. Buenfil, (2002) estuve participando en la región, según la regionalización del Conacyt (1992) del Sistema Ignacio Zaragoza que comprende los estados de Hidalgo, Puebla y Tlaxcala, aportando información elemental para la primera etapa del trabajo sobre los Estados del Conocimiento que se realizan cada diez años, cuyo primer avance se presentó en el VI Congreso Nacional de Investigación Educativa del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) en Manzanillo, Colima (Orozco, 2001). Pero también se entrecruza con el Área 10 sobre Investigación de la Investigación Educativa (WEIS, 2002), en cuyo equipo participé en la recolección de información de los avances de los programas de Maestría en Procesos Educativos y del Doctorado en Ciencias en Educación Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo, así como en la elaboración del primer borrador del documento publicable cuyo denominación se intitula La institucionalización de la Investigación Educativa en el Estado de México (Victorino, 2005). Sin embargo, el planteamiento aquí realizado pretende contribuir hacia el reconocimiento del cómo las teorías de la reproducción - resistencia se fueron construyendo y cómo son retomadas de manera general en diferentes trabajos de investigación sobre los movimiento sociales, en este caso sobre los migrantes de México hacia Estados Unidos; pero también en ese movimiento silencioso que se extiende en diferentes áreas político sociales como en la educación misma, sobre todo en la educación pública para este sector social.

I. BREVE TRAYECTORIA DE LAS TEORÍAS FUNCIONALISTAS Y REPRODUCCIONISTAS SOBRE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

Desde hace un poco más de cinco décadas el debate entre las nuevas teorías de desarrollo y las teorías de la dependencia, protagonizaron una lucha teórica y social que se disputaron, algo así como el valor de la verdad o la aproximación a la verdad sobre la realidad o los grandes problemas nacionales ante los caminos mejores caminos del desarrollo en América Latina.

Las concepciones eran contradictorias, las teorías del desarrollo evolutivo o de la funcionalidad técnica planteaban que los países de América Latina tendrían que implementar un desarrollo ordenado y evolutivo, que en el largo plazo pasarían de países subdesarrollados a países desarrollados como aquellos del capitalismo central y desarrollado. O bien había una posición un poco más avanzada que la anterior que sostenía que las sociedades de América Latina se ubicaban en una etapa de transición del atraso a la modernidad y que se puede acelerar esa transición mediante la derrama de recursos principalmente económicos para fortalecer la estructura productiva de servicio social a estas sociedades (Germani, 1963).

Por su parte la teoría de la dependencia, con una visión nueva en los años setenta del siglo XX, y con un incluyente pensamientos crítico, como expresión de una corriente de jóvenes investigadores sociales de nuestro continente, discrepa de las anteriores concepciones, señalando que justamente que las relaciones de dependencia entre los países del capitalismo central y los países periféricos del

capitalismo dependiente, no es por su atraso y pobreza como algo natural, sino por las relaciones de explotación y expropiación de sus riquezas nacionales, entre otros los aspecto de los recursos naturales por los países del mundo desarrollado. Una de sus principales tesis que sostiene es que la dependencia

“... no es un estadio atrasado y anterior al capitalismo es que la dependencia, sino una consecuencia de él y una forma particular de desarrollo: el capitalismo dependiente. No se trata de una cuestión de satelización, como pretende Andre G. Frank, sino de la conformación de un tipo de estructuras interna que están condicionadas por la situación internacional de dependencia” (Dos Santos, 1978:304).

En otras palabras “el capitalismo en Latinoamérica se ha desarrollado dentro del contexto de la expansión y evolución del capitalismo mundial” (Bambirra, 1976:3).

El capitalismo dependiente en América Latina no esta llamado a conducirse por vías sinuosas (las asincronías y desfazamientos) que se ven desde el tradicionalismo hacia la modernidad, sino que generó un nuevo patrón de desarrollo que pronto se denominó como dependiente y asociado. Al respecto Cardoso argumenta:

“Así, pues, no subsiste la tesis del subdesarrollo del desarrollo o superexplotación estancacionista, ni las hipótesis que sugiere que una expansión con efectos similares a lo que ocurre en el centro, se dará en la periferia” (Cardoso, 1977:69).

En todo caso lo que afirman, es la existencia de un tipo peculiar y contradictorio del desarrollo, en el terreno social, político y cultural. En lo social se daba una industrialización heterogénea sobre todo por el perfil tan débil de la burguesía para asumir la modernización, el distanciamiento del proletariado respecto al resto de los actores sociales, la proliferación de los sectores medios al amparo del Estado social o de la penetración del capitalismo social.

En el ámbito político esta corriente contribuía a explicar el proceso que vivía el Estado en América Latina y sus principales acciones en cuanto al intervencionismo, acumulación de capital y la política de redistribución de ingresos. En el terreno cultural analizaban la importancia del fenómeno reproductor para afianzar más la dependencia a la vez que proponían como alternativa una verdadera autonomía. Pero conscientes que ésta sólo se lograría mediante una dependencia económica y política, de hecho sugerían una revolución.

Conviene retomar las palabras de uno de los principales teóricos del dependentismo:

“No quiero discutir el acierto o el error de una afirmación, sino sólo destacar el polo opuesto (y discontinuo) del enfoque de la dependencia, lo que vislumbra no el desarrollo autónomo, sino el socialismo” (Cardoso, 1977: 84). Quién diría que este personaje, ya en la primera década del siglo XXI gobernaría por dos periodos presidenciales al país más extenso y grande de nuestro continente y efectivamente con un desarrollo que no corresponde a la propuesta de la teoría de la dependencia sino que se ubica como un país con un desarrollo económicos que le permite sortear sus problemas, con organización socialdemócrata muy buena, y hoy con mucho el país modelo para muchos de los países de nuestra América Latina.

Sin duda estas teorías predominaron como corrientes sociológicas, políticas y económicas en los años sesentas y setentas del siglo XX, además de que con fundamento marxista de esa época se convirtieron en teorías influyentes en una inmensa cantidad de movimientos sociales en la lucha por la defensa de la tierra y su tenencia ejidal, en la lucha de la vivienda muchas veces a partir de la toma de terrenos desocupados. Aunque conviene decirlo no permeó mucho en los aspectos de la educación en general y de la educación ambiental en lo particular, conviene decir que todavía las reflexiones a este campo educativo no eran animadas por estas corrientes teóricas de vital importancia.

II. SURGIMIENTO DE LAS TEORÍAS DE LA REPRODUCCIÓN-RESISTENCIA EN LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

La existencia de un nuevo paradigma (Kuhn, 1991) surge del análisis y el debate teórico del paradigma que hasta este momento explica un determinado fenómeno y su proceso social. En la teoría educativa, o más ampliamente en las teorías de las ciencias sociales, el surgimiento de un nuevo paradigma debe identificarse por tres aspectos centrales que por diversas maneras busca instalarse, instituirse y reproducirse en los diferentes centros, institutos y corrientes de investigación o en universidades con la finalidad de consolidar sus estilos y tradiciones de hacer investigación y formación de nuevos investigadores (Victorino, 1995). Estos tres elementos básicos son:

- Una teoría aunque no unificada o bien integrada, que debe proporcionar el conjunto de categorías y conceptos, concepciones epistemológicas e indicadores que respalden a las investigaciones e investigadores para promover la generación de nuevos conocimientos.
- Un método y una metodología, que sirvan como instrumentos para orientar la investigación, así como el apoyo para el diseño y aplicabilidad de los instrumentos y técnicas de investigación para recabar, analizar e interpretar la información recopilada.
- Y seguramente lo más importante, una sólida comunidad epistémica o científica con amplios reconocimientos y alcances para reproducir los estilos y tradiciones del quehacer investigativo en los espacios formales e informales de formación de talentos profesionales e investigadores.

En ese sentido el paradigma reproducción – resistencia surge cuando las concepciones de los viejos paradigmas reproductivistas a secas, el estructural funcionalismo, y las teorías de la evolución gradual para el cambio social, muestran sus grandes limitaciones frente a los terribles problemas sociales y educativos mundiales y nacionales, ya no son comprendidos ni explicados por aquellas viejas teorías funcionales de los años sesentas y setentas del siglo XX en Europa, Norteamérica y América Latina.

Por ello las teorías de la dupla reproducción- resistencia, se desarrolla bajo el análisis por una emergente explicación de los procesos y movimientos sociales, educativos y escolares, cuyos sujetos, actores y prácticas no reproducen totalmente la dominación existente.

La correspondencia y contradicción entre la sociedad, los movimientos sociales y la vida escolar y

entre las escuelas mismas, no pueden quedar sólo bajo el reconocimiento quietante de los estudiosos de estos fenómenos. Quedarse en ese nivel, es condenar al movimiento social y al espacio escolar a un conformismo Orwelliano y retrasar por muchos años una alternativa radical que modifique las prácticas escolares intermitentemente con el cambio social.

Algunos teóricos europeos y norteamericanos (Raymond, Apple y Giroux, entre otros) recientemente se han preocupado por explicarse críticamente algunos fenómenos contradictorios del movimiento social y el proceso escolar, con el fin de construir una teoría que ponga énfasis en la importancia del factor humano y la experiencia en tanto piedras angulares de la teoría en el análisis de la compleja relación entre la escuela y la sociedad dominante, estas reflexiones se centran en la noción de conflicto, lucha y resistencia de acuerdo al teórico estadounidense Henry Giroux, con estas nuevas nociones se pretenden elaborar lo que él denomina “teorías de la reproducción-resistencia” (Giroux, 1985:45).

III. ESPACIO SOCIAL, ESCOLAR Y LAS POLÍTICAS DEL CURRÍCULO OCULTO

Conviene mencionar que la concepción de espacios sociales, hace referencia a una serie de puntos de encuentros donde la gente y las organizaciones sociales se citan para convivir e intercambiar una serie de manifestaciones culturales que, se presentan como problemas a compartir, al tiempo que promueven sus alternativas de solución en los distintos planos sociales y culturales. Aquí se incluyen las diversas organizaciones que se mueven en espacios formales e informales, tales como organizaciones de estudiantes, movimientos ecologistas, profesores, trabajadores de un área determinada, entre otras.

Durante el largo proceso de más de 15 años que llevó a Giroux construir las teorías de la reproducción - resistencia, el análisis de la escolarización y las políticas del currículo oculto, jugó un papel de primer orden.

La tesis principal que, inspirados en las propuestas de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt (Habermas, Morcuse y Walter Benjamín), entre otros, se llegó a apreciar que en efecto, las escuelas y otras organizaciones, empezaron a ser vistas como situaciones sociales con un currículum dual —uno abierto y

cuidadoso de las teorías de la reproducción más importante observando sus aportes y sus limitaciones, pero sobre todo, profundizando en aquellos aspectos que se orientan de manera formal y otro oculto, que se mueve de manera informal—. Esta reflexión obliga a Giroux a corregir sus ideas iniciales en donde reconoce que el currículo oculto es o bien demasiado funcional o demasiado pesimista y lo que se trata ahora es que este concepto de currículum oculto debe ser críticamente abordado y redefinido.

Para ello hace un breve recorrido de las tres principales perspectivas, que si bien no difieren en los consensos y efectos del currículo oculto, sí sus énfasis y significación son distintas. El currículo

oculto se define “como aquellas normas no dichas, valores y creencias implicadas en la transmisión de los estudiantes por medio de las reglas implícitas que estructuran la rutina y las relaciones sociales en (las organizaciones), la escuela y en la vida del aula” (Giroux,1983).

Las tres corrientes que Giroux analiza sobre el currículo oculto: el enfoque tradicional, el enfoque liberal y las perspectivas radicales, no hace otra cosa más que cuestionar a las dos primeras y coadyuvar a un replanteamiento más elaborado para el fortalecimiento de las perspectivas radicales. El enfoque tradicional, acepta de modo acrítico las relaciones existentes entre la escuela y la sociedad, por lo que entre otros abogados de estas corrientes, por ejemplo, Jackson considera que el currículo oculto es relativamente benigno a la sociedad y a la escuela; por su parte el modelo liberal, centra el estudio de las estructuras sociales y es dejado de lado por el análisis de cómo las personas producen y negocian los significados escolares. En el enfoque radical el análisis tradicional centrado en el consenso es remplazado por un énfasis radical en el conflicto, y la preocupación liberal acerca de cómo maestros y estudiantes sean significados es reemplazado por un énfasis en las estructuras sociales y en las restricciones de significados.

A fin de cuentas, Giroux reconoce que, uno de los elementos teóricos más importantes ausentes de la literatura del currículo oculto, es la visión de las escuelas como situaciones tanto de dominación como de resistencia y la incorporación de esta perspectiva es crucial porque redefine la naturaleza de la dominación como la noción del poder, de acuerdo a lo señalado anteriormente.

IV. POSTULADOS GENERALES DE LA REPRODUCCIÓN- RESISTENCIA EN LA EDUCACIÓN AMBIENTAL.

Con el ánimo de presentarla como una construcción teórica apenas en discusión, la teoría de la reproducción-resistencia sostiene los siguientes postulados generales:

* Las escuelas y otras organizaciones sociales son espacios para la reproducción, resistencia y creatividad. En ellas se reflejan no sólo los valores de los grupos hegemónicos sino también las prácticas de los grupos subordinados. Ahí los planes de estudios ocultos compiten con los evidentes, -dominantes y subordinados- se enfrentan y las ideologías de clase entran en contradicción.

* Las escuelas y varias organizaciones sociales gozan de una autonomía relativa, que les permite dejar de ser fieles aparatos de la clase dominante, tanto para la reproducción como para el consenso social.

* Las organizaciones sociales y escuelas se constituyen en ámbitos políticos, culturales e ideológicos que existen un tanto independientemente de la economía y del gobierno político de cualquier tipo de Estado.

* La cultura (en las organizaciones sociales y en las escuelas públicas) dejan de ser una noción monolítica propiedad de los grupos hegemónicos. En consecuencia, la cultura está constituida tanto por los grupos dominantes como por los grupos subordinados, éstos son contradictorios por naturaleza y llevan la marca tanto de la reproducción como de la resistencia.

* Es más, un concepto reducido de cultura (contradiendo a Althusser) debe incluir

‘tanto al sujeto como al objetivo de la resistencia. La fuerza direccional de la cultura no sólo está en cómo funciona para dominar a los grupos subordinados, sino también en el modo cómo los grupos oprimidos sacan de su propio capital cultural un conjunto de experiencias, para desarrollar una lógica de oposición’.

Se podría añadir que las teorías de la reproducción-resistencia ponen especial análisis, en lo que se denomina como microfísica del poder en las organizaciones sociales y en la escuela, y que la existencia de su lógica se debe en cierta forma, a la resistencia. Así “Las relaciones de poder ‘sirven en efecto, pero no porque están al servicio de un interés económico primogenio, sino porque pueden ser utilizado en ésta estrategia... no existen relaciones de poder sin resistencia, éstas son más reales y eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder. La resistencia al poder no tiene que venir de fuera para ser real, pero tampoco está atrapada por ser compatriota del poder. Existe porque está allí donde el poder está, es pues como el múltiple e integrable en estrategias globales” (Fouclt, citado por Vasconi, 1981). Por esta razón la pareja, poder-resistencia nos conduce a un campo donde interactúa la política, que no solo se da en las instituciones educativas sino en muchas otras organizaciones sociales, muchas veces concretados en movimientos sociales, como puede ser el movimiento ecologista, incluyente de la educación ambiental con fuerte activismo popular.

De manera general, cuando se habla de política, se hace referencia al concepto de poder. Pese a que este concepto es controvertido y que los grandes teóricos como Marx, Engels, Lenin, Gramsci, entre los más importantes, no produjeron teóricamente el concepto. El poder, se refiere, según Poulantzas, en los siguientes términos: “El concepto de poder tiene como lugar de constitución al campo de las políticas de clase... siempre que Marx y Engels se refieren a los conceptos afines, como el dominio, etc., lo sitúan en el campo de las relaciones de clase...”(Poulantzas,1976:17). No obstante la validez de la apreciación de Poulantzas concebir el poder y la política reducida sólo a la lucha de clases sería un error. Siendo coherente con la concepción de Estado en su concepción amplia, como sociedad política y sociedad civil, ideología y educación, (Gramsci, 1998), cultura y movimientos sociales, entre otros rubros, nunca son unidireccionales sino multiformes. En este sentido, “la política ya no se concibe entonces como una actividad especializada y aparte, se convierte en una dimensión que está presente en todos los campos de la actividad humana” (Mouffe, 1983).

V. ALCANCES Y LIIMITANTES DE ESTA PERSPECTIVA

El término resistencia “añade una nueva profundidad a la noción de que el poder se ejerce por y sobre gente se encuentra dentro de contextos diferentes, en donde se dan relaciones de interacción entre dominio y autonomía. Así, el poder nunca es unidimensional; se ejerce no sólo como un modo de dominio sino también como un acto de resistencia.

El concepto de resistencia más que un término en boga se toma como una categoría útil para el análisis de las políticas educativas y culturales del Estado, entre ellas la educación ambiental, ya que las políticas no son únicas ni se desarrolla sin conflicto en la vida social, universitaria y cultural. Así, frente a una política social gubernamental existen otras, cuya cualidad de resistencia influye sin duda en el desarrollo de la primera.

El interés fundamental de ahondar en el concepto de resistencia es con el fin de recoger la observación que ha hecho Baudelot y Establet (1981) en “La Escuela Capitalista”, y Bowels Gintis (1985) en su trabajo “La instrucción escolar en la América Capitalista” (Torres,2004), pese a que lo dejan apenas mencionado, se considera darle vida en una aplicación al objeto de estudio, sobre todo si se observan los diferentes proyectos de movimientos sociales como los ambientalistas, o de movimientos universitarios que se presentan a mediados de los setentas y en la década de los años ochenta, pero sobre todo en la actualidad (primera y segunda década del siglo XXI) y aunque con nuevas variantes en los próximos años del siglo XXI, es muy pertinente el uso de esta teorías de la reproducción - resistencia que se complementan con una gran coherencia con la llamada pedagogía crítica o para otros conocida como la pedagogía radical (Torres, 2004).

Con el fin de darle un rigor analítico al concepto de resistencia, pues no toda oposición debe etiquetarse como resistencia. El concepto resistencia, retomando a Giroux, “. . . más que una fórmula heurística... representa un modo de discurso que rechaza las explicaciones tradicionales del fracaso en la escuela y del comportamiento de oposición y que traslada el análisis del comportamiento de oposición, de los terrenos del funcionalismo y de la corriente tradicional de la psicología educacional, (y de la sociología funcionalista) a los de la ciencia política y la sociología (crítica)” (Giroux, 1998:90).

De acuerdo con estos argumentos no se puede ver al comportamiento de oposición como una mera desadaptación, cualquiera que sea su forma, se tiene que apreciar como una indagación moral y política que busca su emancipación. El punto fundamental en el análisis de cualquier acto de resistencia, debe ser una inquietud por descubrir hasta qué grado constituye -sea implícita o manifiesta- una lucha contra el dominio.

VI. DE LAS TEORÍAS RADICALES A LA OPOSICIÓN Y RESISTENCIA

En el contexto de amplios conflictos sociales, las teorías de la reproducción-resistencia han proliferado más certezas en sus explicaciones. Hay amplios trabajos sobre movimientos sociales referente a las luchas campesinas, sea por el reparto agrario, sea por sus justas formas de comercialización de sus productos en México y en otros países latinoamericanos; también se conocen estudios sobre la lucha y resistencia de los llamados grupos minoritarios en las justas demandas por la igualdad de sus derechos y oportunidad de empleos sin menosprecio de su condición social como homosexuales o trabajadoras del sexo; así mismo, en los últimos 15 años se conocen estudios sobre la mujer, en su papel de madre y trabajadora en desventaja ante los roles de predominio del hombre.

Recientemente se estudian fenómenos acerca del contacto cultural entre naciones, como el caso de

los hispanos en Estados Unidos o el caso de las culturas étnicas en nuestro país ante el ladinismo en varias regiones mexicanas.

Respecto al primer caso, se ha demostrado con interesantes análisis realizados por investigadores del Colegio de la Frontera Norte en donde se reconoce que los latinos, especialmente los mexicanos, lejos de que reproduzcan la cultura norteamericana en aquel país, asumen actitudes de resistencia ante ella y recrean y reconstruyen la tradición mexicana en Estados Unidos. Lester D. Langley reconoce que es difícil que el mexicano socialice valores estadounidenses. El mexicano “no se ajustará con facilidad a la cultura social y política de Estados Unidos. La suya es la tradición hispana del retraimiento, el... lleva consigo la determinación de resistir, de desafiar a la cultura que pretende absorberla” (Langley, 1994:134). Para el caso del debate étnico y las alternativas de oposición-resistencia protagonizadas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México, a partir del 1 de enero de 1994, atestiguan ya una fuerte documentación de una cultura en reconstrucción histórica de resistencia y liberación (Ibarra, 1994)

Conviene mencionar que la teoría de la resistencia surge ante la insuficiencia del reproducionismo sostenido por el modelo económico-reproductor de Althusser, por el modelo cultural reproductor de Bourdier y Passeron y del Estado-hegemónico, dentro de la corriente gramsciana, cuyos postulados estuvieron en boga hasta la década de los años setenta del siglo XX. Sin embargo, “ya en los linderos de los años ochenta, el carácter absolutista del reproducionismo ha sido cuestionado por un esquema de explicación distinto, que sin ignorar las funciones de dominación cumplidas por muchas organizaciones sociales y la escuela, pone el acento sobre los procesos de respuesta y resistencia que las clases subalternas y los propios agentes educativos desarrollan en el mundo escolar, concebido no como espacio de inculcación ideológica, sino como lugar de encuentro entre culturas e intereses diferenciados y, con frecuencia, explícitamente antagónicos” (Fuentes, 1985:56). En realidad las teorías de la reproducción-resistencia tienen como fuente histórica una gran cantidad de experiencias educativas que se han desarrollado en los últimos 25 años, en Europa con los autores ya referidos, en Estados Unidos, durante los años treinta del siglo XX con las propuestas de los llamados educadores radicales entre otros John Holt, Paul Goodman, Jules Henry (Fuentes, 1985); en América Latina con uno de los más prolíferos autores de la educación liberadora, Paulo Freire y con algunos experimentos educativos en México como la llamada didáctica crítica y la pedagogía operatoria, que no por ser impulsada por pocos docentes de educación básica, deja tener impacto en la región centro sur de nuestro país.

Particularmente a nivel de las instituciones de educación superior, se han inspirado proyectos universitarios que pretenden, a través de sus funciones básicas: docencia, investigación y extensión para coadyuvar a la solución de los grandes problemas nacionales. El modelo general ha tenido sus propias variantes, desde la universidad, crítica, democrática y popular hasta la universidad de excelencia con compromiso social (Victorino, 1995).

VII. DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL A LA EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA SUSTENTABILIDAD.

Sin duda la revisión anterior sobre la evolución de las teorías sobre la educación, tanto las teorías explicativas como las de corte interpretativo, nos permite ubicar una concepción fresca y diferente sobre la educación ambiental, desde sus versiones de mera conservación hasta la apuesta al papel activo de los sujetos sociales y actores del proceso de educación ambiental vinculada a otros proyectos de desarrollo social que conduzcan hacia una “sociedad deseable”.

En consecuencia, una revisión del marco conceptual de la educación ambiental construido durante los años ochenta en México, permite reconocer aportes significativos muy ligados a las declaraciones de las reuniones de Belgrado (1975) y Tbilisi (1977), situándola dentro de una racionalidad instrumental (Habermas, 1979) y asignándole un papel reactivo en la solución de problemas (Sauvé, 1999). La educación ambiental fue considerada una herramienta para adquirir conocimientos, interiorizar actitudes, crear habilidades, modificar comportamientos, cambiar conductas individuales y colectivas, despertar una conciencia crítica y desarrollar la práctica de tomar decisiones, ya sea para un aprovechamiento integrado de los recursos naturales, como para la solución de problemas ambientales e incluso la construcción de sociedades diferentes (de Alba, 1987; Leff, 1985; González Gaudiano et al., 1986; Martínez Aguado et al., 1986; Sepúlveda, 1987; Sepúlveda-Cesú, 1987; Díaz Camacho et al., 1988).

Durante los años noventa, se avanzó hacia posiciones más críticas no sólo hacia el papel y significado de la educación ambiental, sino también hacia las estructuras en las que ésta se inserta. Lo anterior llevó a cuestionar el ejercicio de poder existente, el estilo de desarrollo y los sistemas escolares, así como las formas de control y reproducción social y cultural (Wuest, 1992). Se empezó por reconocer a la educación ambiental como un proceso político-pedagógico e histórico que prepara para el cambio, lo cual permitió vislumbrar la aparición de una serie de posibilidades para hacerlas realidad a partir de una nueva ética y de ejercicios democráticos, transdisciplinarios, participativos y con equidad social (González Gaudiano, 1991; Bravo Mercado, 1991; Pérez Peña, 1994; Esteva, 1994). Se produce un desvelamiento conceptual de la función social reproductora de la educación, vista solo como una ideología dominante, la imposición del arbitrario cultural de la clase dominante, y el establecimiento de redes de escolarización diferenciadas de acuerdo al origen de clase; se advierte la necesidad de la formación de cosmovisiones y valores distintos en las generaciones venideras. En fin, ya se le atribuía a la educación más que una función meramente reproductora del poder y la dominación, una función social de la educación centrada en el cambio y la transformación, más que en. De tal forma, se considera imperioso un avance conceptual del propio concepto frente a los grandes problemas y necesidades sociales para una sociedad más justa. La educación ambiental ha transitado, luego entonces, al igual que las visiones educativas conservadoras a una visión creativa y de resistencia social impresionante. De una revisión de aquellos trabajos de la época, podemos diferenciar discursos conservacionistas, ecologistas, ecoeducativos, episódicos, socioculturales críticos y antiesencialistas.

Las visiones conservacionistas han sido sustentadas por algunas asociaciones no gubernamentales que se apoyan en una amplia gama discursiva que va desde el manejo de recursos naturales hasta la eco-logía profunda. Sus preocupaciones están centradas en la protección del mundo natural. Por lo que desde lo educativo, es esencial asumir la responsabilidad personal, el cambio en la valoración de todos los seres vivos, el redescubrimiento de los valores espirituales, la voluntad política para actuar y el respeto hacia los derechos de la naturaleza. En otros casos, para resolver la problemática ambiental, proponen la vuelta a la naturaleza, el rechazo tecnológico y la intocabilidad de los recursos. Se busca la sociedad ideal en la imitación de las leyes de la naturaleza, así como prácticamente renunciando al uso de los avances científico-tecnológicos.

Las concepciones ecologistas han estado arraigadas en diversos grupos gubernamentales y académicos de las ciencias naturales. Sus fundamentos son de carácter biofísico y plantean mitigar los impactos al ambiente a través de los adelantos científicos y tecnológicos, el ingreso de la naturaleza al mercado, y el establecimiento de políticas apoyadas en leyes y controles desde el Estado. Consideran que con el uso de los recursos se fortalece la ley de la oferta y la demanda en un libre mercado. Los principales recursos naturales a proteger son los que tienen o representan un potencial económico. Otros, insisten en la conservación de áreas naturales protegidas y proponen el fortalecimiento de políticas públicas orientadas a proteger el patrimonio natural del país.

Las propuestas ecoeducativas están sustentadas por personas y grupos vinculados a la “Fundación Internacional de los nuevos Paradigmas de la Ciencia”. La ecoeducación se basa en una visión sustentable y holística del mundo y en una educación para la vida. Desde esta concepción se plantean profundos cambios en las prácticas educativas orientados hacia la formación de comunidades ecológicas. En esta perspectiva, se trata de repensar los supuestos filosóficos sobre los que se construye la misma educación, de la necesidad de un nuevo paradigma y de un cambio en los valores, actitudes, métodos, contenidos y visiones del mundo incompatibles con el positivismo, el materialismo, la ciencia lineal y la educación unilateral. La ecoeducación se rige por los principios de interdependencia, responsabilidad, cooperación, espiritualidad, confianza, respeto, sustentabilidad, libertad, paz y amor (Gallegos Nava, 1998).

Las concepciones epistémicas han estado representadas en instituciones educativas como la UdG y la unam, así como por autores como Enrique Leff, entre otros. Los planteamientos parten de una fuerte crítica a las formas del conocimiento occidental disciplinario y fragmentado, para deconstruir el pensamiento disciplinario y simplificador, mediante una visión interdisciplinaria, un acercamiento complejo a la realidad y un pensamiento crítico y creativo. Este proceso implica preparar nuevas mentalidades para aceptar la incertidumbre y comprender las complejas relaciones entre los procesos objetivos y subjetivos que constituyen los mundos de vida. En suma, proponen la construcción de nuevas racionalidades y saberes ambientales, pero adolecen de líneas concretas de trabajo que orienten la acción y los procesos de decisión

Las visiones socioculturales han estado arraigadas en organismos no gubernamentales y grupos sociales vinculados a las propuestas de la Educación Popular Ambiental. Estas

CONSIDERACIONES FINALES

En esas perspectivas, algunas experiencias siguen representando un reto para el fortalecimiento teórico de la pareja reproducción-resistencia. Por la larga tradición que ha tenido el segundo término (resistencia) en la antropología y en la sociología, así como por la simplista utilización para usarlo a veces indistintamente como oposición y/o resistencia, calificando con ello a todos los actos de protesta protagonizado por los movimientos sociales, hace falta precisar qué acciones son actos de oposición y qué manifestaciones representan actos de resistencia. Cómo comprender los actos de reproducción-resistencia, de reproducción y creatividad en los ámbitos sociales, en varias organizaciones sociales, en el microcosmos escolar y más específicamente en el salón de clases. Sin duda esto último constituye toda una tarea para los estudiosos de la sociología y la pedagogía, a tal grado que, de la comprensión que se tenga sobre esta situación, dependerá en gran medida el futuro de las llamadas pedagogías radicales. Su aplicabilidad en los estudios de posgrado en educación a nivel de las instituciones nacionales es muy general, pues se reseñan como fuentes teóricas en el total de los programas reconociendo de una u otra forma su relación con estas teorías, ya que toda vez de los programas reconocidos según la ANUIES existen en todo el país más de 116 programas de Maestría, frente a 23 de Especialidad y 18 de Doctorado (Orozco, 2001), donde se analizan y se discuten este tipo de teorías y donde hay testimonio de la relevancias de estas fuentes de la sociología y pedagogía crítica. Aunque se cuentan con algunos elementos para seguir indagando sobre la importancia de estas teorías de la reproducción – resistencia en las tesis de Maestría en Educación, todavía no se sabe bis a bis con que elementos contamos como suficientes para discutir la hipótesis inicial de que estas teorías suelen ser relevantes e influyentes en las comunidades epistémicas o científicas. Y también nos servirán para analizar los movimientos de migrantes ocultos, así como las movilizaciones manifiestas en protestas activas de los migrantes como las vividas entre 2005 y 2009 en los Estados Unidos. En el futuro seguiremos realizando este tipo investigación para conocer por donde va este tipo de preocupaciones.

BIBLIOGRAFÍA

D. Langley Lester, MexAmérica. 1994. Dos países, un futuro, FCE, México.

- Bambirra, Vania (1976). *El Capitalismo Dependiente Latinoamericano. Siglo XXI, México.*
- Cardoso Falleto, JH (1977) *La originalidad de la copia: la CEPAL y la idea de desarrollo. Revista CEPAL, segundo semestre, Santiago de Chile.*
- Fuentes Molinar, Olac. 1985. *Comentario introductorio al trabajo de Henry A Giroux en Cuadernos Políticos, num. 44, Era, julio-diciembre, México, pp- 35-59.*
- Fuentes Molinar, O. *Crítica a la Escuela, SEP-El Caballito, México, 1985.*
- García Canclini, *Culturas híbridas, Consejo Nacional para las Ciencias y las Artes, Grijalbo, México, 1989.*
- Giroux, Henry, A. (1985). "Teorías de la reproducción y resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico", *Cuadernos Políticos, num. 46, Era, julio-diciembre, México, pp. 35-59.*
- Goroux, Henry, A. 1998. *Teoría y resistencia en la educación, Siglo XXI, México.*
- Germani, Gino (1963) *Política y sociedad en una época de transición. Paidos, Buenos Aires, Argentina.*
- Ibarra Epigmenio (1994). *Viaje al centro de la selva, Memorial Zapatista, enero-agosto, México.*
- Kuhn, Thomas (1991). *Las estructura de las revoluciones científicas. FCE. México.*
- Mata García, B. Y Clemente Villanueva (2005). *Reorientación de las políticas hacia el medio rural, Universidad Autónoma Chapingo, México.*
- Mowffe, Chantal (1978). "Hegemonía e ideología en Gramsci" en *Revista Arte, Sociedad e Ideología, Núm. 5, febrero-marzo, México.*
- Rogers, Carl. (1991). *Libertad y creatividad en educación en la década de los ochentas, Paidos Educador, España.*
- Rodríguez Gómez, Roberto (2005). "Migración de estudiantes: un aspecto del comercio internacional de servicios de educación superior en México" en *Revista Papeles de Población, Núm 44, Año 11, Nueva época, abril-junio, pp. 221-238. Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, Universidad Autónoma del Estado de México, México.*
- Sánchez Guadiano, Edgar y Bravo, Ma. Teresa (coords.) (2003b) "Educación y medio ambiente". En Bertely Busquets, María (coord.) *Educación, derechos sociales y equidad. Tomo I. Educación y diversidad cultural y Educación y medio ambiente (Colección La Investigación Educativa en México 1992-2002). México: Comie, sep y cesu-unam. pp. 241- 456. ISBN 968-7542-22-5. <http://www.anea.org.mx/docs/BravoEstadoConocimientoEA.pdf>.44*
- Torres, Carlos Alberto (2004) *Educación, poder y bibliografía, Siglo XXI, México.*
- Victorino R.L. (2006). *Enfoques sociales para el estudio de la educación, UNAM-UACH-UAG, México.*
- Victorino R.L. (2003) *Perspectivas socioeducativas e innovación curricular. Ideas para comprender la universidad en una transición de siglo. UACH, México.*
- Victorino R.L. (2005). "Institucionalización de la investigación educativa en el Estado de México, 1992-2002" en *Revista Textual, num. 45, enero-julio, pp. 187-236.*
- Victorino R.L. Coordinador. (2010). *Educación agrícola y vinculación universitaria. Colección de publicaciones del Bicentenario de la Independencia y Centenarios de la Revolución mexicana, Vol. III. Universidad Autónoma Chapingo, México.*
- La Jornada y canal seis de julio (2003). Los Zapatista, Video en 2 partes, Agosto, México.*

E-LEARNING: COMUNIDAD VIRTUAL COMO APOYO A LA MATERIA DE DESARROLLO HUMANO I-II

MC. Juan Felipe Siordia Gutiérrez (Preparatoria Agrícola-UACH)

MC. Marlene Daisy Samaniego Villarreal (Preparatoria Agrícola-UACH)

Introducción.

Los alumnos de primer año de Preparatoria Agrícola atraviesan por cambios típicos de la adolescencia en cuanto a la búsqueda de la identidad, la independencia, la tensión propia de la vida académica y el duelo por la lejanía del apoyo emocional de los padres, los familiares y los amigos con quienes contaban en sus lugares de origen. Sin embargo, como señalaban Csikszentmihaly y Schmidt (1998), este estrés adolescente es esperable y normal porque están rompiendo con las influencias parentales y luchando por lograr su propia individualidad para crecer hacia un mundo más adulto, que implica tomar decisiones, asumir consecuencias y también iniciar un proyecto de vida.

El nivel de exigencia académica de la Preparatoria Chapingo, exige a todos la construcción de estilos diferentes de aprendizajes y el acceso a información de avanzada.

Con esta carga de cambios personales, sociales, académicos y familiares, no es difícil comprender por qué transcurridos los primeros meses y en algunos casos, las primeras dos semanas en la UACH, los estudiantes de nuevo ingreso, pasan de la emoción y la alegría de alcanzar el sueño propio, el sueño familiar o la oportunidad de estudiar en esta universidad, hacia la nostalgia, la tristeza y en algunos casos, la Depresión. Algunos enfrentan la nostalgia y la desestructura con esfuerzo y desgaste personal, otros con ayuda externa, con consejería, con asesorías que en algunos casos, pueden culminar en éxito a pesar de los obstáculos, y en otros casos, el desgaste emocional y los problemas académicos terminan en rezago y deserción.

Es indudable, que Desarrollo Humano como materia tiene la posibilidad de acompañar a los estudiantes en estos difíciles procesos, sin embargo, está limitada por los tiempos y por la variedad de requerimientos de los estudiantes. Pensando en la necesidad de reducir esta limitante, exploramos la apertura de un espacio adicional a este proceso de acompañamiento, aprovechando las tecnologías de la información mediante la Plataforma Moodle. Y es que ya no se puede obviar la realidad.

Es innegable que niños y adolescentes han nacido y viven la realidad de un mundo digitalizado. Un mundo en el cual, los celulares, las Tablet, los video juegos, el correo electrónico, el Internet y las redes sociales con Google, Yahoo, My space, Hi5, los Blogs, el Twitter, el Messenger, el Facebook, entre otros, son parte importante de su realidad como “nativos digitales”.

Bajo estas consideraciones diseñamos el Curso de Desarrollo Humano I y II con su respectiva Plataforma Virtual Moodle, como una herramienta de apoyo, que permita potencializar los alcances de la materia, aprovechando los beneficios del compartir experiencias para superar obstáculos, tomar mejores decisiones enfrentando los problemas de la vida real, como fórmula para elevar los estados emocionales y la motivación de los participantes, mediante el uso de videos, documentales, artículos curiosos, historias cortas, ejercicios de relajación, sugerencias, música, foros, wikis, encuestas y propuestas bibliográficas.

Objetivos del estudio y preguntas.

1. Explorar de qué manera la comunidad virtual de apoyo acompaña a los alumnos de Preparatoria Agrícola en el desarrollo de temas relativos a la toma de decisiones, fortalecimiento de valores, motivación de logro, estructuración de objetivos y metas personales, temas a los cuales les subyace la vida en la UACH, cómo superar la nostalgia de la familia y lograr el éxito.
2. Determinar qué tan efectiva puede ser esta comunidad virtual de apoyo en la generación y/o modificación de la motivación para terminar la Preparatoria en Chapingo.
3. Evaluar los niveles en que la comunidad virtual de apoyo incide en el alcance de los objetivos personales de sus participantes.
4. Evaluar los niveles en que la comunidad virtual de apoyo se asocia con un mayor índice de aprobados en Preparatoria Agrícola. .

Metas.

1. Generar una comunidad virtual de aprendizaje sobre temas de Desarrollo Humano tales como: toma de decisiones, Fortalecimiento de los valores, Motivación de logro, estructuración de objetivos y metas personales de tal forma que los alumnos aborden estos temas en contextos diferentes al salón de clases.
2. Propiciar un espacio de intercambio de experiencias para el enfrentamiento a problemas propios de los adolescentes de Preparatoria Agrícola (separación de la familia, violencia en la pareja, desmotivación escolar, entre otras).
3. Fomentar en el alumno, el hábito de monitorear su propio avance en cada tema
4. Incidir en los niveles en que los alumnos permanecen y finalizan sus estudios de Preparatoria.

A pesar de lo dicho, no podemos obviar que existen seguidores y opositores a estas herramientas

virtuales porque se encuentra latente el temor de que se conviertan en adicción.

Se ha hablado de mal uso, abuso y hasta de “despersonalización”.

- **Mal uso:** Refiriéndose al uso para fines poco lícitos
- **Abuso:** Refiriéndose al uso patológico que conduce a la adicción y, la
- **Despersonalización:** En estricto sentido de la palabra, se refiere a un Trastorno Disociativo en el cual la persona se siente extraña de sí misma, separada de su cuerpo, de su mente y de su mundo. Es un Trastorno que puede acompañar a cualquiera que tenga problemas de sueño, de depresión o stress.

Sería más prudente referirse al sentido positivo o negativo de estas herramientas.

En sentido positivo, se pueden utilizar:

- Como una herramienta de apoyo al trabajo en clases
- Como una herramienta de acceso inmediato a la información
- Como una herramienta de comodidad durante el proceso de búsqueda de información sustentada
- Como una herramienta para promover el interés y la participación de los estudiantes en un curso

En sentido negativo, se utilizan:

- Perdiendo la noción del tiempo invertido en la conexión
- Experimentando malestar por el tiempo excesivo en la conexión
- Conectándose a pesar de que está intentando no hacerlo
- Ocultando a otras personas el tiempo real que puede permanecer conectado
- Saltándose clases para poder mantenerse conectado

Las TICs pueden convertirse en una adicción, si no existen los controles adecuados durante su manejo, por lo tanto, estudiantes y profesores deben aprender a relacionarse con estas herramientas de forma saludable, aprovechando las oportunidades de acceso a la información y de interacción virtual, que pueden compartirse con supervisión de uso, contexto y objetivos.

Ruíz, Tarragó (2009) y otros profesionales dedicados a la integración de las TICS en el aula, señalan que generan muchos beneficios, pero enfatizan en el incremento de la motivación de los estudiantes porque el aprendizaje resulta más activo, más social, no basado sólo en la palabra escrita y hablada sino también en las imágenes.

Resultados.

Hasta el momento han participado 8 grupos de Desarrollo Humano para esta investigación, 6 de los cuales tuvieron acceso a la Plataforma Virtual Moodle diseñada para los cursos de Desarrollo

Humano I y II.

A este respecto, utilizamos el Cuestionario HEMA que evalúa Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje, para aplicar los ítems relacionados con la Motivación para aprender y hacer la comparación entre grupo con apoyo de Plataforma Moodle y sin apoyo. Debido a que este apartado se conforma de 30 reactivos, para esta ponencia sólo consideramos los más significativos y los desglosamos de la siguiente forma:

- “Resultados de la Motivación para aprender en el grupo control”. Bajan 5% la confianza en su capacidad para aprender, baja 10% su actitud creativa y crítica, Baja 4% su relación con profesionales de sus áreas de interés y se mantiene en un 48% su interés por los temas culturales.
- “Resultados de la Motivación para aprender en los grupos experimentales”. Todos los porcentajes aumentan. Aumenta 7% la confianza en su capacidad para aprender, aumenta 18% su actitud creativa y crítica, aumenta 24% su relación con profesionales de sus áreas de interés y aumenta 18% su interés por los temas culturales.
- “Comparación del Porcentaje de Mejoramiento para aprender entre los grupos control y experimental”.

Respecto a objetivos y metas antes del Curso

32% Hablan de su deseo de pasar el semestre 37% Lograr buenas o mejores calificaciones 21% Aprender
3.7% Planear un proyecto de vida 6.3% No tiene

Objetivos y metas después del Curso con apoyo de la Plataforma Virtual.

14% Pasar el semestre (aunque sea de pansa) 41% Estudiar más para lograr mejores calificaciones
28% Aplicar lo aprendido 17% Mejorar el autoconocimiento y tomar mejores decisiones

Experiencia con Plataformas Virtuales 98% Desconocen las Plataformas virtuales

Respecto a tiempos dedicados al uso de internet para resolver tareas.

36% lo utilizan 1-2 veces por día 12% lo utilizan 3-4 veces al día 8.6% lo utilizan 5-6 veces por día 43.4%
No está seguro de la frecuencia diaria

23% lo utilizan de 1-2 horas diarias 7% lo utilizan de 3-4
horas diarias 3.7 lo utilizan de 5-6 horas diarias 66.3 Dudas respecto a la cantidad de horas diarias

Conclusiones preliminares.

Las herramientas virtuales de aprendizaje y formación, pueden resultar propicias y coadyuvar al cumplimiento eficiente de los objetivos de la materia de Desarrollo Humano I y II.

En virtud del contexto particular en que se desenvuelven nuestros estudiantes de Preparatoria, hasta el momento parece oportuna la implementación de la Plataforma Moodle como Comunidad virtual

de apoyo para reforzar el trabajo que se realiza en la materia de Desarrollo Humano I y II con los estudiantes de primer año de Preparatoria Agrícola, con la intención de incidir positivamente en sus niveles de aprobación. Sin embargo, debido a que el análisis de datos y el diagnóstico de los grupos sigue su curso, enfatizamos que estos resultados son sólo preliminares.

Resulta válido considerar que la implementación de esta herramienta en el curso de Desarrollo Humano, implica un aporte más a los intentos que se hacen para incidir satisfactoriamente en el desempeño académico y personal de nuestros estudiantes.

Debemos considerar el valor potencial de unificar fuerzas, programas y acciones, hasta este momento dispersas, para lograr incidir contundentemente como universidad, en beneficio de nuestros estudiantes de Preparatoria Agrícola.

BIBLIOGRAFÍA.

Csikszentmihaly, M. & Schmidt, J. (1998). Stress and Resilience in Adolescence. USA: Chicago Press.

Rossello y col. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación. Madrid-España.

Griffiths, MD. (1997). Technological Addictions. Looking to the future. America Psychologist. USA: Chicago.

LA IDE DE HOMBRE EN SÓCRATES Y SU VIGENCIA PARA EL HUMANISMO

*Profesor Carlos Armando Zaragoza González
Departamento de Preparatoria Agrícola
Academia de Filosofía y Lógica*

Quizá la historia de la humanidad se puede equiparar enteramente a la de cualquier ser humano particular, porque así como los niños que conocen todo lo que les rodea y, después, comienzan a preguntar por sí mismos y a asombrarse de quienes son y de sus posibilidades, para luego, conocerse en sus propios límites, sólo que, cuando ya algunos hechos han sido consumados, cuesta trabajo no sólo enderezarlos, sino, sobre todo, entenderlos. Así también la humanidad comienza a conocer primero la realidad externa a él y se pregunta e indaga sobre ella, para tomar, posteriormente, el propio investigarse a sí mismo y, con base en ello, sorprenderse de lo que es y de sus virtualidades para avanzar hacia la plenitud del sentido de la vida y llegar a saber, en buena tinta, que no se pueden rebasar los fondos precisos del humano vivir sin ocasionar trastornos que son, por demás, difíciles de enmendar porque han sido igualmente difíciles de comprender. Por lo anterior, para que en estos tiempos en que la potencia de todos los logros humanos (ciencia, técnica y tecnología) nos ha rebasado y los desastres ecológicos junto con la desorganización humana que hemos generado no se nos conviertan en hechos irremediabilmente consumados, la filosófica debe mostrarse y de hecho se muestra como un ingrediente necesario, de vital importancia, para entender, como humanidad, lo que nos ha pasado y lo que nos podría seguir pasando si no reparamos en el hecho de que nos tenemos que comprender a partir del conocimiento de nosotros mismos como lo que somos: hombres y mujeres, seres humanos todos que, no obstante considerarnos racionales, a veces pareciera que hemos sido todo lo contrario y hemos logrado hacer lo que casi ninguna especie hace con sus propios congéneres: violentarnos hasta la muerte, pero no sólo, ya que también a los demás seres vivos los colocamos en el límite extremo de la desaparición total. Frente a este panorama cabe preguntarse: ¿cómo puede la filosofía ayudar a entender lo que somos los humanos para mejorar e, incluso, remediar en cierta medida los daños ocasionados?

Al respecto, existen varias posibilidades, de la cuales, se ha elegido una por considerarla de las más prominentes en cuanto al aporte comprensivo que genera de los que somos, pues es justamente la que inicia, en la cultura occidental, la reflexión del hombre. Precisamente, la reflexión filosófica sobre

el hombre tiene sus inicios claramente manifiestos en la antigua Grecia, al rededor del siglo IV a. C., cuando hubo quien asumió de manera profunda como principio rector de su vida y derrotero de toda su existencia, el mandato inscrito en el templo de Delfos que, grabado en el dintel de éste, exhortaba a todos los visitantes con las siguientes palabras: “conócete a ti mismo, cuida de ti”. Ese humano que asumió de tal manera dicho mandato se llamó Sócrates, era ateniense, y fue el primer filósofo para quien la preocupación por lo que somos los humanos, por primera vez, pasaba a primer plano en el pensamiento de la cultura de occidente. Además, fue la reflexión llevada a cabo por el primer hombre en la historia que murió por defender sus ideas. Curiosa situación la que se plantea por cuanto lo que nos ayuda a entender la vida es la que ocasiona una muerte. Pero, la génesis de estas problemáticas no las suscita el hombre, él no las produce y, por ello, posteriormente existen, sino, más bien, es el hombre mismo el que ahora se vuelve problemático, no es simplemente que el hombre por el modo que lleva en la modernidad vaya generando problemas sin que ello le repercuta al mismo generador de los problemas y le deje intacto, no!, sino que hay problemas producidos porque quien lo produce es ya, en sí mismo, problemático, y lo es en razón de su vida y de las condiciones en que la vive, pues la existencia pide respuestas y obliga a tomar decisiones. Así, para Sócrates, el hombre es un ser de carne y hueso, pero también con un alma a la que hay que cuidar de manera ética y siempre teniendo en cuenta una finalidad muy específica. Como dice Jacinto Choza, hay que encontrar criterios para la actividad político-educativa, hay que encontrar puntos de regencia absolutos para orientar al hombre, para saber de él [...] y esos criterios hay que encontrarlos en el hombre mismo, mediante un ejercicio del pensamiento similar. [...] Dicho de otra manera, hay que hacer del hombre tema de la filosofía, y ésta es la tarea de Sócrates.

Tarea emprendida por Sócrates cuando el oráculo del templo de Delfos afirma que él es el hombre más sabio de toda Grecia y que él comprende que, junto con lo afirmado por el oráculo, también había que asumir, responsablemente, la inscripción a la entrada de dicho templo que rezaba así: “conócete a ti mismo, cuida de ti”, a lo que Sócrates asume que el conocerse a sí mismo y, en consecuencia, el cuidar de sí, significa que tiene el deber de cuidar del alma, su alma, para hacer de sí un hombre recto, un hombre moral, un hombre ético y eso significa que el tema del hombre se vuelve por primera vez en la historia de la cultura occidental lo central no sólo en la reflexión filosófica, sino en la vida misma. Pero, Sócrates toma en consideración que él solo no pudo cuidar de sí, que hay que hacerlo junto con la comunidad, así que asume que él tiene que ser “la conciencia crítica” de la comunidad y debe hurgar con sus puntillosas preguntas en las almas de sus conciudadanos, por eso, como nadie, el filósofo ateniense hace de la filosofía su forma de vida pues, como acierta Juliana González, “con Sócrates, la vida humana se transforma sustancialmente al tornarse vida filosófica, reflexiva, y se altera de igual modo la filosofía al convertirse, antes que nada, en una manera de vivir [...]” De modo que la filosofía cuando se asume de manera radical, sirve y enseña a transformar la vida propia al grado de que se hace una forma de vida. Es la forma que la vida misma adquiere al tornarse vida reflexiva sobre sí misma, no como sesuda reflexión, sino que vida y reflexión se convierten en una y la misma cuestión, se identifican en virtud de que, como él mismo decía, “[...] una vida sin examen no es digna de ser vivida.” Y no lo es porque la vida es filosófica por ser toda ella reflexión sobre sí y sobre la naturaleza del ser que reflexiona y se pregunta por sí mismo; pero, de igual manera, la filosofía ahora es vital, porque es la vida humana misma convertida en reflexión de carácter filosófico la que se convierte en pensamiento

vivido y viviente, más aún, vivificante y vivificador, pues la acción vital de la existencia humana es la fuente del pensamiento re-flexivo, es decir, es una flexión pero no del cuerpo, no muscular, sino pensada, que se vuelve sobre sí misma, sobre la conciencia que se sabe en su vida misma: “la vida que se autoaprehende y encuentra en este saber de sí misma la fuente originaria de su acción y el sentido primordial de su ser.” Por consiguiente, esta autoconciencia que se enfoca hacia el interior es por ello un cambio radical de la trayectoria y de la condición de la vida que implica una praxis en la que el humano vivir se torna sede y fundamento de su andar existencial que como acción continua, y por ello ética, “[...] hace que la tarea de búsqueda interior sea para Sócrates la actividad primordial y constante de la vida, aquella que ocupa su tiempo y todo su cuidado [...]” Prueba de ello es el servicio que presta a su ciudad que revela que su filosofar viviendo y su vivir filosofando no son otra cosa que servicio a su comunidad. Y no sólo como servicio cívico y militar sino, sobre todo, como militancia de la vida que se piensa a sí misma y militancia del pensamiento que se vive en la práctica de un método, en su auténtico sentido de camino de vida, y que en el ejercicio de esa militancia se pone de manifiesto puesto que el no dejar testimonio escrito es lo que permite hacer síntesis entre pensamiento y acción, lo que permite tener presente el sentido vital de su pensamiento y su ejemplaridad como hombre, porque, como menciona Eduardo Nicol, al señalar que el no dejar nada escrito no es mero dato biográfico, sino un hecho filosófico de importancia capital: “la vida de Sócrates es su filosofía misma”, él mismo es la mejor muestra de enseñar y aprender que la filosofía es “[...] la forma espiritual de la vida humana.” Y es así porque en Sócrates, según Nicol,

la filosofía es la forma de la vida humana, el único camino que permite alcanzar la plena humanidad, obtener de su fondo, donde ellas se encuentran, todas las potencialidades que es un deber sacar a la luz. Esto se hace por medio de la razón y en esto consiste la virtud. El hombre es el ser filósofo. La filosofía de Sócrates es, pues, su vida.

O, como lo dice a su manera Jacinto Choza:

[...] la filosofía no es simplemente antropología filosófica en cuanto que estudio científico-filosófico sobre el hombre, es también praxis político-educativa en cuanto conducción del hombre y de la sociedad hacia su perfección. Eso es lo que pretende Sócrates al enseñar a filosofar [...]

Enseñanza que no es escolar (un presuntuoso título), más bien es enseñanza para sacar, mediante preguntas, lo mejor de nosotros mismos con la finalidad expresa de lograr que el hombre humano sea un ser virtuoso y, para eso, debe dominarse a sí mismo, como se decía en griego antiguo, debe tener enkrateia (autodominio), pues el alma es el centro no sólo de sus preocupaciones sino, sobre todo, de sus ocupaciones intelectuales-morales, esto es, de sus acciones vitales, pues [...] cuando la individualidad humana se contrae de nuevo, cuando el principio de acción se traslada al interior, las cosas recuperan su independencia, el hombre se hace libre liberándolas a ellas, y al mismo tiempo, el nexo en que consiste su relación vital cambia de sentido, se racionaliza y ennoblece: no aspira al dominio sino al entendimiento. El único dominio es el que el hombre logra sobre sí mismo, liberándose con el ejercicio de la virtud. La virtud misma es liberación.

Liberadora virtud que forma humanos en toda la extensión de la palabra, ya que a eso y no a otra cosa está dirigido como finalidad netamente humana la formación pedagógica, psicológica y política del hombre que trata de llevar a cabo Sócrates con sus conciudadanos, puesto que es una

especial virtud que logra así con las propias armas, [...] es la convicción que tiene el justo de su propia suficiencia inmanente, de su capacidad plenamente ejercida de ser virtuoso por sus propios medios. Este es el sentido de suficiencia socrática, llamada en griego autarquía [...]"

En resumidas cuentas para Sócrates, el hombre es un ser que se debe conocer a sí mismo y, al hacerlo, debe cuidar de sí cuidando su alma de manera filosófica, para ello debe hacer de su vida reflexión filosófica y hacer de ésta su vida misma, debe militar en la filosofía y, al hacerlo, debe militar también reflexivamente en la vida misma con la finalidad del autodomínio para ser autosuficiente en sentido moral. Y esa es justamente, la vigencia de la idea de hombre que aporta Sócrates para el humanismo que, en tiempos modernos, hace tanta falta para formar hombres y mujeres verdaderamente humanos.

LA HUELGA ESTUDIANTIL DE 1937 Y LA CREACIÓN DEL CONSEJO DIRECTIVO PARITARIO EN LA ESCUELA NACIONAL DE AGRICULTURA

Marco A. Anaya Pérez
Refugio Bautista Zane

Introducción.

La huelga estallada por los estudiantes de la entonces Escuela Nacional de Agricultura (hoy Universidad Autónoma Chapingo), el 19 de julio de 1937, fue la más importante para el desarrollo de la enseñanza agrícola y la consolidación de las instituciones democráticas en la historia de Chapingo. Por primera vez desde su creación en 1850 en el Colegio de San Gregorio, los alumnos lograron participar (a través del Consejo Directivo) en las decisiones que incidían en el rumbo de la escuela.

La huelga de 1937, nos permitirá un mayor grado de entendimiento de la situación actual de nuestra Universidad. Esta comprensión es condición inherente para que la comunidad universitaria, realice una evaluación del camino recorrido como condición inherente que permitirá enfrentar y superar viejos y nuevos problemas. Se trata de actualizar y superar los vicios del pasado que llevaron a los jóvenes a luchar por sus derechos en esa etapa gloriosa del sexenio cardenista. Muchos de estos vicios, se mantienen en los tiempos actuales afectando a la Universidad como un cáncer que corroe poniendo en peligro el proyecto presente y futuro de la institución. .

¿A qué se debe la movilización y el alto grado politización de los estudiantes de agronomía? Su actividad política y la lucha cuando se ven afectados sus intereses, parece inverosímil, si tenemos en cuenta, que sus diferentes planes y programas de estudios, carecían desde sus inicios de materias sociales y humanísticas que los hicieran reflexionar y despertaran su conciencia social y crítica. Una primera respuesta a la interrogante, tendría que ver con el origen rural de los estudiantes de agricultura. Es decir, conocían las situaciones de injusticia provocadas por la existencia de cacicazgos regionales que conllevaban intrínsecamente a condiciones de miseria y explotación.

En el caso concreto de la huelga estudiantil de 1937, su estallamiento se encuadró en la ola de movilizaciones populares que caracterizó al sexenio cardenista (1934-1940). La misma polarización

social generada por las reformas cardenistas, provocó la manipulación de los estudiantes de agricultura como arma de la izquierda gubernamental representada por el secretario de Comunicaciones y Transportes general Francisco J. Múgica, para eliminar del gabinete presidencial al general y cacique potosino Saturnino Cedillo secretario de Agricultura (del cual dependía la ENA), de tendencia conservadora y por ende, contrario a la reforma agraria, al proyecto nacionalista y a la política popular impulsada por el gobierno. Si esto fue así, la maniobra dio el resultado esperado, ya que como consecuencia de la huelga, Cedillo renunció al ministerio en el mes de julio de 1937 rebelándose contra el gobierno en mayo del siguiente año en su feudo potosino.

El ascenso del proyecto revolucionario impulsado por el general Cárdenas, no coincidía con un movimiento radical similar en Chapingo, por lo menos, hasta 1937. La ENA transitaba por un camino donde imperaba, formas autoritarias de gobierno; también se notaba el deterioro de las instalaciones y los laboratorios carecían de los instrumentos necesarios para las prácticas y experimentos. La disciplina se había resquebrajado al igual que la enseñanza y las formas de ingreso. Esta realidad generó el caldo de cultivo que permitió la movilización de los estudiantes generando las condiciones que permitieron el estallamiento y el triunfo de la huelga que permitió la creación del primer Consejo Directivo en la historia de la escuela y de la enseñanza agrícola en general.

La ponencia tiene una relevante actualidad. Sus postulados, logros y objetivos que le dieron origen, son aplicables a los tiempos actuales para mejorar la vida académica, política y administrativa de la UACh. Las categorías que se manejaron en esos años y su utilidad para los años recientes, se pueden apreciar en las conclusiones de la presente

Antecedentes

En los primeros años de la década de los treinta, se respiraban en el país un ambiente antirreligioso que sumado a los cambios y reformas impulsado en el marco del proyecto revolucionario, provocó el surgimiento de grupos sociales y políticos que confundían las reformas y el anticlericalismo imperante con la “educación socialista” que establecía el artículo tercero de la Constitución, reformado en 1934.

En el caso de Chapingo, se hablaba de “socializar la enseñanza agronómica” y que los estudiantes de nuevo ingreso fueran escogidos entre los aspirantes que tuvieran una verdadera vocación por la agricultura,¹ como condición ingente para que los estudiantes terminaran sus estudios. En 1935, el reparto de tierras, el apoyo a los derechos de los trabajadores y principalmente la educación socialista, polarizaron a la sociedad entre partidarios y opositores al programa cardenista. En Chapingo, también se sintió la onda transformadora que sacudía al país.² Los estudiantes, conscientes de los tiempos, comenzaron a exigir la desaparición de viejos vicios que se venían arrastrando y la reorganización de la escuela.³ Esta inquietud, impulsó a los chapingueros a participar en el “Primer Congreso de Estudiantes de Agricultura” realizado en la ciudad de Morelia, Mich. En el Congreso se discutieron y aprobaron iniciativas para reformar los centros de enseñanza agrícola. Las ideas que se manejaron en Morelia y los acuerdos que se tomaron, revivieron en la ENA en la primera mitad de 1937.⁴

Ya desde diciembre de 1934 y el primer semestre del siguiente año, el secretario de Agricultura

en el primer gabinete de Cárdenas, Tomás Garrido Canabal, se trajo a sus “camisas rojas” de Tabasco ingresando a Chapingo varios de ellos. Los estudiantes tabasqueños, profundizaron el anticlericalismo en la escuela como lo menciona Edmundo Flores en su autobiografía. Como estudiante de primer año y católico por tradición familiar, Edmundo fue obligado a decir groserías contra la virgen por un alumno de especialidad.⁵ Garrido puso como director al ingeniero, Guillermo Brondo White (o Whitt según otras fuentes), egresado de la ENA. Como secretario quedó un maestro normalista tabasqueño ajeno por completo a las labores del campo; tan es así que cuando los ingenieros fueron a verlo para comunicarle la terminación de un “sifón” en un canal cercano que cruzaba la carretera. Al pedirle que lo fuera a ver para verlo trabajar, él flamante secretario normalista contestó:

Señores %contestó el aludido con aire de suficiencia%, de momento estoy muy ocupado organizando unas conferencias con los campesinos sobre la obra pérfida y desorientadora del clero, y por la tarde tengo que asistir a una quema de santos en Huexotla... ¿Por qué no me traen ese sifón para probarlo aquí? ⁶

En el marco del anticlericalismo, Garrido expresó que la enseñanza en Chapingo eliminaría los prejuicios y los dogmas religiosos comprobándose su falsedad de manera científica. La escuela, formaría (se decía) profesionistas para servir al “proletariado del campo”⁷ Los camisas rojas de Garrido, no sólo acentuaron el anticlericalismo en la ENA, sino que también se incrementó la indisciplina y los brotes de violencia, porque los jóvenes tabasqueños, andaban armados en las instalaciones escolares.⁸ El propio ministro llegaba a Chapingo sin previo aviso y en carro blindado escoltado por hombres armados con ametralladoras Thompson.

Con la sustitución de Garrido Canabal por el cacique potosino Saturnino Cedillo en 1935, en la secretaría de Agricultura, la situación de Chapingo, no sólo no mejoró sino que más bien, empeoró. Cedillo era un general inculto formado en las filas de la Revolución, y era de tendencia conservadora. El presidente Cárdenas lo sacó de su feudo potosino poniéndolo en la secretaría de Agricultura para vigilarlo y controlarlo mejor. El cacique potosino, tenía poca o escasa perspectiva de los problemas agropecuarios del país. En esta situación, poco o nada podía hacer por el desarrollo de la escuela de agricultura. Conscientes de la limitada capacidad intelectual de Cedillo, los estudiantes denominaron a su ministerio, “secretaría de Agricultura y Jumento.”⁹

El desinterés del ministerio por el plantel, se reflejó en la reducción del presupuesto y en la orden girada para que en 1937, no hubiera inscripción de alumnos de nuevo ingreso.¹⁰ Con todo, habría rectificación ya que Edmundo Flores señala el ingreso de sesenta noveles en ese año. El limitado ingreso se debió más que nada, al limitado presupuesto.¹¹

Hasta el año de 1937, la ENA, no había tenido modificaciones de fondo; los programas no tenían una orientación social. La ambición de los alumnos consistía en terminar su carrera y trabajar para sacarle a su profesión, provecho personal sin que les preocupara mayor cosa la situación de los campesinos.¹² En los hechos, la educación socialista, sólo se había manifestado en Chapingo, en su connotación antirreligiosa.

En los primeros meses de 1937, los estudiantes chapingueros fueron sacudidos por los vientos transformadores que recorrían el país. En este año, miraron al interior de su escuela, observando la existencia de una amplia variedad de problemas de diversa índole, destacando la estructura autoritaria de gobierno. La problemática era conocida en sí, ya que formaba parte de la estructura de la ENA desde su surgimiento; no obstante, fue hasta la coyuntura específica de 1937, cuando surgió la necesidad de luchar por formas democráticas internas, como alternativa viable para superar los problemas académicos e impulsar a la ENA hacia niveles de funcionamiento superiores que permitieran la formación de cuadros agronómicos capaces de sacar adelante los problemas de la producción agropecuaria.

En la toma de conciencia de los estudiantes sobre la decadencia de la ENA, fueron ayudados por elementos identificados con la izquierda mexicana. Edmundo Flores decía que a principios de 1937, los alumnos de la especialidad de Economía, tenían reuniones con gente proveniente de la ciudad de México; en ocasiones, las pláticas giraban en torno a las condiciones en que se encontraba la escuela.¹³ La inquietud estudiantil se extendió comenzando a organizarse (para plantear y solucionar los problemas) alrededor de la Sociedad de Alumnos que en ese año dirigía Enrique Castro García, estudiante de cuarto año de la especialidad de Economía,¹⁴ al que apodaban “el teacher”.¹⁵ Algunos ejemplos de la situación de la ENA en esos años, que mostraban la desorganización y la decadencia que existían eran los siguientes:

Ingreso: Gran parte de los alumnos, no ingresaban por sus conocimientos, sino recomendados por personajes influyentes, sobre todo, si eran enviados por parte del propio ministro de Agricultura. Ni siquiera se cuidaban las normas empleando papel oficial; frecuentemente, las cartas de recomendación, eran simples recados escritos firmados y redactados hasta en una simple cajetilla de cigarros, %decía Alfonso P. Hernández.¹⁶ Asimismo, las autoridades permitían el ingreso de una cantidad exagerada de alumnos sin tener en cuenta la capacidad económica y los espacios disponibles de la escuela.

Corrupción y aviadores: Había muchos maestros aviadores que estaban en la nómina y que “rara vez o nunca asistían a clases”.¹⁷ También había alumnos que pasaban información a las autoridades (orejas), a cambio de privilegios como él ponerlos en la lista de nómina como cocineros y lavaderos.¹⁸ Estos aviadores, perjudicaban las finanzas de la escuela, ya que el dinero que absorbían, no se destinaba a fines académicos como el mejoramiento de los laboratorios y la biblioteca principalmente.¹⁹ También existían alumnos reprobados que no se iban de la escuela por tener buenas relaciones con los directivos.²⁰

Disciplina: La disciplina estaba deteriorada. Alfonso Porfirio Hernández, al referirse a este problema, escribía que los alumnos dormían donde se les antojaba; los castigos que imponían los maestros no se aplicaban,²¹ o lo hacían quedándose en los dormitorios. El jefe de la disciplina militar, no era respetado; frecuentemente, aceptaba sustituir los arrestos con sentadillas que se “podían hacer en el lugar donde lo encontraban. En ocasiones el castigo se anulaba, si la víctima adulaba su musculatura”.²²

Profesores ineptos: Según Alfonso P. Hernández, había muchos profesores ineptos con deficiencias profesionales como uno de matemáticas que al desarrollar un problema, si este no coincidía con el resultado del libro, le echaba la culpa a este último en lugar de reconocer que se había equivocado. Otro maestro que impartía “administración rural”, les recomendaba aprender a tocar guitarra como método para ganarse “la confianza de los campesinos”.²³ Los maestros aviadores o mal preparados incidían en un bajo desempeño que afectaba el prestigio de la escuela.

Carencias materiales: Los laboratorios carecían de materiales e instrumentos necesarios para la enseñanza práctica. Chapingo carecía de material didáctico; en la enfermería, faltaban médicos, medicinas e instrumental quirúrgico “El laboratorio de Bosques necesitaba aparatos y maquinaria especial. Parasitología requería sustancias y aparatos que mejoraran el aprendizaje. Se necesitaba una biblioteca apropiada y gabinete especial para la especialidad de Economía.”²⁴

Presupuesto y autoritarismo: Desde su fundación (en 1854), los alumnos y maestros no participaban en el nombramiento de los directivos de la escuela;²⁵ estos, eran designados directamente por el titular de la secretaría de Agricultura. A pesar de las crecientes carencias materiales, la secretaria de Agricultura no sólo no aumentó el presupuesto a Chapingo, sino lo que es peor, la partida se redujo de 720 mil a 700 mil pesos “de 1935 a 1936; esto se hizo a pesar de que la población estudiantil había aumentado en el mismo periodo, de 500 a 775 alumnos. Así el gasto por alumno disminuyó de 1440 a 938 pesos.”²⁶

El pliego petitorio.

La Sociedad de Alumnos, tomó en sus manos los problemas de la escuela e inició los pasos necesarios para superarlos. De esta forma, el 5 de julio de 1937, se elaboró y mandó al secretario de Agricultura Saturnino Cedillo, un pliego petitorio de once puntos en el que se plasmaba una serie de demandas para reestructurar y mejorar el funcionamiento de la escuela. El documento, denunciaba el caduco plan de estudios inapropiado a las exigencias de la enseñanza agrícola y carecía además, de materias generales; en otras especialidades había exceso de materias, en otras más, existían cursos que nada tenían que ver con los estudios que se realizaban los alumnos²⁷.

En lo que respecta a las necesidades materiales, el pliego, pedía una mejor alimentación, más disciplina, mejor vestuario, y que el alumno que reprobaba una materia y no la pasara en examen extraordinario, fuera dado de baja de acuerdo al reglamento vigente. Lo mismo se debía hacer con los estudiantes de conducta indeseable y bajo aprovechamiento. Su mantenimiento representaba una carga para las precarias finanzas de Chapingo.²⁸ Otro punto pedía la destitución del director Conrado Rodríguez al que acusaban de inepto, así como de falta de rectitud y energía para dirigir el establecimiento.²⁹ En cuanto al personal docente, el pliego petitorio pide su depuración eliminando a los malos elementos y los privilegios para mejorar el aprendizaje.

El punto 10 del pliego petitorio, era el más importante por su trascendencia histórica en la vida

democrática y en el futuro académico y administrativo de la escuela. Se pedía, que la autoridad de la escuela, recayera, no en un individuo nombrado por el secretario de Agricultura, si no en un cuerpo colegiado que llevaría el nombre de Consejo Directivo, el cual sería integrado paritariamente por profesores y alumnos. Este órgano de gobierno tomaría los acuerdos pertinentes para mejorar y superar los problemas académico-administrativos de la ENA. El papel del director, se concretaría a ejecutar las disposiciones y acuerdos que emanaran del Consejo Directivo³⁰.

Al extenderse en los objetivos del movimiento, el Boletín de Huelga señalaba la necesidad de que Chapingo marchara en el marco de la educación socialista que estipulaba el artículo tercero constitucional. También se enfatizaba que la escuela debía de estar al servicio de los hijos de trabajadores del campo. La destitución del director Conrado Rodríguez, se pedía (según los descontentos), porque era el culpable de la desorganización existente y del decaimiento de la escuela por su “falta de responsabilidad profesional y moral”³¹

El secretario de Agricultura Saturnino Cedillo, rechazó el pliego petitorio y el 18 de julio de 1937, los estudiantes decidieron la huelga que estallaría al día siguiente a las diez de la mañana.³²

A la hora fijada, los alumnos tomaron las instalaciones y hasta las armas que estaban en Chapingo. El movimiento fue apoyado por todo el estudiantado incluyendo al propio hijo del secretario de Agricultura Elodio Cedillo³³ El martes 20, los periódicos informaban que la secretaría de agricultura, estaba resuelta a imponer la disciplina en la ENA por la fuerza. También informaban la decisión de los huelguistas de marchar a la ciudad de México, si Cedillo se negaba a dialogar en Chapingo. El 25 de julio, los medios informaban que el subsecretario de Agricultura José G. Parrés iría a Chapingo para estudiar “los cargos que han formulado los estudiantes”, sobre todo, las denuncias contra el director Conrado Rodríguez.³⁴

En la primera intervención que tuvieron los alumnos del comité de huelga con el ministro de Agricultura, este estuvo de acuerdo verbalmente con los puntos del pliego petitorio, y aún con la formación del Consejo Directivo, pero sugirió que este, tuviera funciones meramente consultivas. Los chapingueros rechazaron la sugerencia e insistieron en que el cuerpo paritario tuviera poder de decisión para dirigir e “... influir en la vida y prosperidad” de la escuela.³⁵

El general Saturnino Cedillo, al referirse a la entrevista con los alumnos, informó que atendería las peticiones siempre y cuando no intervinieran en la “buena marcha del plantel y el éxito de la educación que imparte”. Aseguró que era el único responsable de los asuntos internos de la escuela y que castigaría con energía a los instigadores del movimiento por actos de indisciplina. Al referirse al Consejo Directivo, señaló que si se formaba, sus acuerdos estarían sujetos a la aprobación del secretario de Agricultura.³⁶ Agregó el funcionario que no permitiría

...que intereses ajenos al plantel, tratasen de crear conflictos innecesarios, que tan sólo perjudican a los alumnos. Pues de atenderse las exigentes e injustificadas peticiones de estos, la Secretaría se vería censurada por los padres de los alumnos al enterarse de que dejaba en manos de los mismos la dirección de su conducta, ya que por su inexperiencia tendrán que cometer errores que indudablemente repercutirían en contra de sus propios intereses.³⁷

La petición estudiantil fue rechazada por la secretaría de Agricultura. Las autoridades consideraban que los alumnos estaban en una etapa formativa y de aprendizaje; por lo mismo, carecían de los conocimientos necesarios y de la capacidad reflexiva y analítica para intervenir en la dirección de la escuela y en las reformas a los programas escolares. Para la mentalidad conservadora, los alumnos no estaban en condiciones de valorar los alcances de una institución tan importante para la vida del país como la ENA. . Por eso rechazó Cedillo la creación del Consejo Directivo; consideraba que los jóvenes chapingueros, deberían concretarse a terminar sus estudios y capacitarse en su profesión antes de meterse en política.³⁸

Como cualquier persona o grupo de la derecha mexicana, Cedillo definió a los alumnos como comunistas que pretendían indicarle cómo manejar su secretaría. Como lógica reacción a su pensamiento reaccionario, rechazó la destitución del director Conrado Rodríguez.³⁹ Fue tanta su hostilidad, que inclusive, amenazó a los huelguistas con disolver las manifestaciones que realizaran por la fuerza.⁴⁰ Al pasar de las palabras a los hechos, el funcionario decretó la expulsión de Chapingo de todos los alumnos que integraban el comité de huelga, aún los de séptimo que estaban a unos cuantos meses de terminar su carrera de ingenieros agrónomos.⁴¹

La huelga de los estudiantes de agricultura, fue apoyada por diversas organizaciones de izquierda como las Juventudes Socialistas de México (cuyas instalaciones usaron como cuartel general). Por su parte, la Casa del Estudiante Proletario les ofreció alojamiento; la Escuela Nacional de Ciegos ofreció apoyo moral, pero también económica⁴². Muchas organizaciones ofrecieron su apoyo solidario.⁴³

Los huelguistas estuvieron tres días en la ciudad de México; en este tiempo, se entrevistaron con diversos funcionarios incluyendo el propio presidente Cárdenas. El Ejecutivo prometió darles una solución citándolos para tres días después. La cita presidencial no se realizó porque Cárdenas tuvo que salir al sureste para entregar tierras a los campesinos yucatecos. Los huelguistas regresaron a Chapingo con la promesa de un arreglo satisfactorio a sus demandas.⁴⁴ El secretario de Agricultura por su parte, terminó por hacer concesiones destituyendo al Ing. Conrado Rodríguez como director de la institución. Los huelguistas rechazaron al nuevo directivo nombrado por Cedillo.⁴⁵

La renuncia de Cedillo y la creación del consejo directivo

El rechazo estudiantil a sus propuestas, provocó la ira del secretario de Agricultura. De esta forma, decidió eliminar toda solución negociada inclinándose por la fuerza como vía para someter a los huelguistas. Pidió al secretario de Guerra y Marina general Manuel Ávila Camacho, fuerzas militares para ocupar la ENA e imponer por la fuerza la disciplina y el orden entre los estudiantes.

No obstante, Ávila Camacho, (posiblemente siguiendo instrucciones presidenciales) se negó a enviar los soldados requeridos.⁴⁶ Al serle negado el apoyo castrense, Cedillo recurrió directamente al presidente Cárdenas mandándole un telegrama urgente pidiendo su apoyo en el conflicto con los estudiantes.⁴⁷ En caso de no obtener la ayuda presidencial amenazó con renunciar al ministerio. En el documento, Cedillo se refiere a las investigaciones que se están realizando contra el ex director Conrado Rodríguez para castigarlo en caso de que resultara culpable de alguna irregularidad durante

su gestión administrativa; de no se así, pedía que los castigados fueran los estudiantes calumniadores. Textualmente, dice:

He ordenado expulsión de los causantes dificultades Escuela, porque estoy dispuesto a hacer sentir mi autoridad como secretario de agricultura, por lo que espero su respaldo, pues de lo contrario, me faltará su confianza y me obligaría a presentar mi renuncia en forma irrevocable, cargo que se sirvió usted conferirme, si usted me la negara.⁴⁸

Cárdenas, deseando desembarazarse del reaccionario colaborador, aprovechó la oportunidad que se le presentaba aceptando de inmediato, la renuncia de Cedillo al ministerio de Agricultura.⁴⁹ En su lugar quedó el subsecretario Dr. José G. Parrés como encargado del despacho. Así, por primera vez en la historia, Chapingo influía de manera decisiva en los acontecimientos del escenario político nacional.

En el marco de las negociaciones con el nuevo titular del ministerio, los huelguistas presentaron al funcionario, una terna de profesores para que seleccionara al nuevo director de la ENA. El escogido fue el Ing. hidráulico Emilio López Zamora, integrante de la Liga de Agrónomos Socialistas que encabezaba en ese tiempo, otro egresado de Chapingo: Manuel Mesa Andraca.⁵⁰ Como secretario de la escuela quedó el Ing. Bernardo Arrieta.⁵¹

El 31 de agosto de 1937, el presidente Cárdenas “firmó el acuerdo No. 979 que creaba y fijaba las bases” para la fundación del “Consejo Directivo de profesores y alumnos”. El decreto fue publicado en el Diario oficial el 25 de septiembre del mismo año.⁵² Los objetivos perseguidos por la movilización estudiantil incluyendo la creación del Consejo Directivo, se habían alcanzado.

Con López Zamora en la dirección, las condiciones materiales y académicas de la escuela mejoraron notablemente, sin embargo, los estudiantes se politizaron como una consecuencia de la huelga (principalmente los de Economía) ingresando muchos de ellos a la Liga de Agrónomos Socialista. De la misma forma, se formó una célula del Partido Comunista al que se afiliaron varios estudiantes, principalmente, de la especialidad de Economía.⁵³

En el marco de la euforia por el triunfo, hubo declaraciones y discursos estudiantiles en la que se hablaba de que los profesionistas que egresaran de Chapingo servirían a las masas campesinas, buscando como propósito el mejoramiento de sus condiciones económicas⁵⁴ También se hablaba de la conciencia de clase que tendría la ENA y la preparación de los egresados con “fuertes principios ideológicos revolucionarios” que participaran en las luchas sociales para lograr la transformación del régimen imperante.⁵⁵ De igual forma, se habló de la formación de una comisión de control que daría seguimiento a los egresados para ofrecerles el apoyo y la asesoría necesaria en el desarrollo de sus actividades profesionales.⁵⁶

Mucho se había logrado en el camino de la autonomía; faltaba mucho por hacer. En rigor, aún se mantenía cierto grado de dependencia con la secretaria de Agricultura, sobre todo la económica, ya que esta dependencia federal seguiría dando el presupuesto a la ENA. También continuaba nombrando al director, aunque ahora, este, saldría de una terna presentada por el C. D. Asimismo, seguiría

interviniendo en la formulación de los planes de estudio al menos por algún tiempo. Movimientos estudiantiles posteriores continuarían la lucha por viejas y nuevas demandas que configurarían la situación actual de la UACH.

En cumplimiento del decreto presidencial, el Dr. José G. Parrés giró instrucciones a para que lanzaran la convocatoria respectiva que permitiera la integración del cuerpo colegiado que regiría los destinos de la ENA en los siguientes años.⁵⁷ Los siete alumnos, (representarían a la Sociedad de Alumnos) y los siete maestros, tendrían derecho a voz y voto en las sesiones del Consejo. El director tendría derecho solamente a voz, pero al voto. Un representante del personal administrativo, tendría voz y voto solamente cuando en las reuniones se trataran asuntos de su incumbencia. El primer Consejo Directivo quedó conformado las siguientes personas:

PRIMER CONSEJO DIRECTIVO FORMADO EL 21 DE SEPTIEMBRE DE 1937

PROFESORES

ALUMNOS

Químico Máximo Morales.

I año Eduardo Hernández Ruiz.

Ingeniero Gilberto Fabila

II año Javier Fierro Cisneros

Ingeniero Edmundo Taboada

III. año- Gustavo Murillo

Ingeniero Enrique Soto Peimbert

IV. año Abelarto Ponce Sotelo y Rafael Angel Fierros

Ingeniero Enrique Peredo Reyes.

V.- año Luis Argüelles y Franco Ledesma.

Ingeniero Jesús Alarcón Moreno

VI año Enrique Galindo H. y A. Balcázar

Ingeniero Alberto San Vicente

VII .- Octavio Ortega Leite.

El Director Emilio López Zamora quedó como Presidente del Consejo y como secretario del mismo, el ingeniero Bernardo Arrieta, secretario también de la escuela.⁵⁸

El Consejo Directivo quedó formalmente instalado el 21 de septiembre. Sería la autoridad máxima de la escuela. Sus integrantes serían designados mediante elección entre los maestros y los alumnos. Tendría atribuciones para elaborar planes y aprobar planes y programas de estudio; designara al director, destituir a profesores y empleados administrativos así como el de formular el presupuesto; asimismo, tendría a su cargo la admisión de alumnos y la disciplina de la escuela.⁵⁹

Los alumnos de los últimos años, podrían elegir entre el seguir el plan nuevo o con el anterior. Los que cursaban los tres primeros años en 1937, tenían que ajustarse al nuevo plan de estudios. En el plan se elimina la especialidad de ganadería que es sustituida por la de zootecnista veterinario. Esta carrera fue suprimida en 1941 por el entonces secretario de Agricultura Marte R. Gómez. Los alumnos que cursaban esta carrera, fueron enviados a la escuela de Veterinaria de la Universidad Nacional.⁶⁰

Conclusiones.

Con la huelga de julio de 1937, los alumnos rompieron con el esquema autoritario de gobierno iniciando el proceso que culminaría con la nominación democrática de las autoridades a finales de los años setenta del siglo XX. El suceso, permitió la construcción de una escuela superior en la que los alumnos (que están de paso por la institución) tienen un peso preponderante en los órganos de gobierno y por ende, en la toma de decisiones de

La ENA-UACH. En ninguna otra institución se alcanzan los niveles democráticos que existen en Chapingo, donde el voto de un alumno, vale igual que el de un maestro así tenga estudios de posgrado. Por lo mismo, hoy como ayer, continúan levantándose voces que propugnan por una reestructuración de los órganos de gobierno para reducir el poder de los estudiantes. También se debe discutir la posibilidad de que estén representados los administrativos que integran un enorme porcentaje de la comunidad universitaria.

Los huelguistas de 1937 fueron usados como peones de ajedrez por intereses políticos de la época interesados en eliminar del gabinete al reaccionario secretario de agricultura Saturnino Cedillo. Aunque también se podría afirmar lo contrario: los estudiantes usaron las pugnas en el gabinete cardenista para alcanzar el triunfo que permitió la creación del Consejo paritario de maestros y alumnos. Sin la coyuntura específica de esos años, la vida democrática de Chapingo se habría pospuesto y llegado en otras condiciones. Por otro lado, debemos de tener en cuenta que los estudiantes de agricultura, tenían ya una tradición de lucha manifestada en las huelgas de 1911, 1924 y 1932. La de 1937 no sería el último de los paros, habría muchas huelgas más. En términos generales, las luchas del alumnado han perseguido objetivos presupuestales, políticos y académicos; en suma, se han buscado mejores condiciones de estudio que implican a la vez, alimentación de calidad y una estructura material y académica que permita el egreso de profesionistas capaces de enfrentarse a los retos y problemas de la agricultura mexicana. Y mucho más, en los tiempos de la economía sin fronteras de la actualidad.

La ENA-UACH, no mantuvo ni mantiene una relación independiente respecto al Estado, no lo tiene, porque no es autosuficiente en materia financiera. De hecho, la inmensa mayoría del presupuesto proviene del gobierno federal a través de la secretaría de Agricultura. Por lo mismo, la historia de la institución ha estado ligada a los proyectos de nación y a los modelos educativos y agrarios impulsados por el Estado. Esto pasó en los años del porfiriato caracterizado por una baja demanda de agrónomos y con los gobernantes del “Grupo Sonora” (1920-1934). Lo mismo sucedió con la coyuntura representada por el proyecto populista y nacionalista del sexenio cardenista que implicó una alta demanda de profesionistas de la agricultura para apoyar el reparto de tierras. En suma, el apoyo a la ENA, tiene que ver con el grado de apoyo y de interés que tiene el estado por la agricultura.

Un aspecto importante que se maneja en el proceso que culminó con la creación del Consejo Directivo, fue la necesidad de que ingresen estudiantes que tengan un cariño y vocación por la agronomía. En los últimos años, un gran porcentaje de los alumnos de nuevo ingreso, no provienen del medio rural (más identificados con el campo, pero en desventaja formativa e informativa) sino de las áreas urbanas, con mejor formación académica pero con menos inclinación por la agronomía. Esta situación genera la existencia de alumnos que están por la beca, más que por los estudios agronómicos en sí mismos. Esta situación debe valorarse y discutirse en los cuerpos colegiados y órganos de gobierno de la Universidad. Dentro de esta misma línea, debe mantenerse el examen de admisión como única categoría para el ingreso a la escuela. La Universidad, no puede darse el lujo de desviar los escasos recursos hacia objetivos no prioritarios.

En la huelga de 1937, se denunció los actos de corrupción que desviaban el escaso presupuesto hacia fines particulares afectando la inversión de dinero en el mejoramiento de estructuras que mejoren el proceso enseñanza-aprendizaje. Ayer como hoy, el presupuesto federal sigue siendo insuficiente para las necesidades de la Universidad; por eso, se debe cuidar el escaso presupuesto y canalizarlo hacia prioridades que tengan que ver con la vida académica y proyectos productivos al servicio de las comunidades campesinas. Dentro de la misma dinámica, las autoridades actuales deben vigilar el presupuesto, el cual se desvía en el mantenimiento de alumnos dados de baja por mal aprovechamiento académico y que aún hacen uso del comedor así como de otras instalaciones universitarias.

La disciplina que fue uno de los ejes del movimiento de 1937, mantiene una vigencia actualizada. Los departamentos y la Universidad en general, deben incrementar la vigilancia y mantener la disciplina en todos los espacios académicos y deportivos como elemento indispensable para el mejor funcionamiento de Chapingo. Las normas, no se hicieron para violarse sino para cumplirse por el bien de la escuela.

En el ejercicio de la vida democrática, la comunidad universitaria, se debe inclinar por la selección de candidatos a los puestos directivos que sean responsables, conciliadores y que tengan un genuino interés por la calidad y cantidad de la enseñanza agrícola; que los planes y programas de estudio, tengan una auténtica orientación social que generen profesionistas capaces de enfrentarse con posibilidades de éxito, a los retos que plantea de la agricultura moderna. Los estudiantes de 1937, afirmaron la imposibilidad del progreso nacional sin el desarrollo económico del campo. Esta categoría es hoy, más vigente que nunca.

La comunidad universitaria, refleja aún la discriminación de género que se observa en la sociedad. Predominan los alumnos varones; lo mismo pasa en los puestos de elección democrática académicos, políticos, sindicales y administrativos. Los cuerpos colegiados deben formular normas que posibiliten un incremento de las mujeres en los órganos de decisión. Mucho se ha avanzado en la vida democrática de la UACH; sin embargo aún falta un largo camino por recorrer.

La incapacidad para la enseñanza de algunos profesores denunciados por los estudiantes de la generación de 1937, se continúa arrastrando en los tiempos actuales. En todos los departamentos siguen habiendo maestros carentes de los medios técnicos y pedagógicos para transmitir sus

conocimientos a los alumnos, aún teniendo estudios de posgrado. Esta situación afecta la calidad de la enseñanza; por lo mismo, sería recomendable la invitación a los profesores para que se actualicen y tomen cursos de formación docente.

Los planes de estudio vigentes en 1937 fueron catalogados como anticuados por el gremio estudiantil de ese tiempo, fueron reformados en el siguiente año. Los planes y programas universitarios deben de estar en permanente supervisión para adecuarlos a los tiempos cambiantes impulsados por el Estado.

FUENTES UTILIZADAS.

Aguayo Quezada, Sergio. La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México. México. Ed. Grijalbo, 2001.

De Pina, Juan Pablo. Diversidad territorialidad y búsqueda: la construcción de la Universidad Autónoma Chapingo. México. UACH, 1996..

Fernández y Fernández, Ramón. Chapingo, hace 50 años. México, Colegio de Posgraduados. Escuela Nacional de Agricultura, 1974.

Flores, Edmundo. Historias de... Autobiografía, 1919-1950. México. Martín Casillas Editores, 1983.

Hernández, Alfonso Porfirio. Remembranzas de Chapingo. Torreón, Coah. México. Ed. Guerrero.

Martínez Assad, Carlos. Los rebeldes vencidos. Cedillo contra el Estado cardenista. México. Fondo de Cultura Económica, 1990.

Novo, Salvador. La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas. México. Empresas Editoriales, S. A. 1964.

R.L.P. "La formación del Primer Consejo Directivo de la ENA". En Chapingo. Órgano de la Sociedad de Alumnos de la ENA. Revista mensual No 42

Zaldívar, José .Antonio. Siete veranos entre paréntesis. Semblanza y anécdotas de Chapingo. México, Imprenta Universitaria, Chapingo, 1985

PERIODICOS

Excélsior, julio 20, 21, 22 de. 1937-

El Universal, agosto 30, 1935; julio 18, 21, 22, 25, de 1937.

El Nacional, octubre 15, 1936; enero 20; 17 de febrero de 1935 septiembre 25 de 1937.

REVISTAS.

Chapingo. Órgano de la Sociedad de Alumnos de la ENA. Revista mensual No 42.

(Footnotes)

¹ "La escuela de agricultura".

El Universal

, agosto 30, 1935.

² R

.L.P.

“La formación del Primer Consejo Directivo de la ENA”. En

Chapingo

. Órgano de la Sociedad de Alumnos de la ENA. Revista mensual No 42, p. 76.

³

Idem

⁴

Idem.

⁵ Edmundo Flores.

Historias de Edmundo Flores. Autobiografía, 1919-1950.

México. Martín Casillas Editores, 1983, p. 81.

⁶ José .Antonio Zaldívar.

Siete veranos entre paréntesis. Semblanza y anécdotas de Chapingo.

México, Imprenta Universitaria, Chapingo, 1985, p. 221.

⁷ “Efectiva labor social”.

El Nacional

, enero 20, 1935.

⁸ Alfonso Porfirio Hernández.

Op. cit.

. pp. 43-44

⁹ Edmundo Flores.

Op. cit.

, p. 122.

¹⁰ La orden se dio con el pretexto de que la escuela sólo tenía capacidad para 350 alumnos y no para los 600 que estaban inscritos en 1936. Ver : “Ingresos a la escuela de Chapingo”.

El Nacional

, octubre 15, 1936. Ver también Ramón Fernández y Fernández.

Chapingo, hace 50 años.

México, Colegio de Posgraduados. Escuela Nacional de Agricultura, 1974. p. 140

¹¹ Edmundo Flores.

Op. cit.

, p. 119 y 122.

¹² Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit.

, p.150.

¹³ Edmundo Flores.

Op. cit.

, p.122.

¹⁴ Juan Pablo de Pina.

Diversidad territorialidad y búsqueda: la construcción de la Universidad Autónoma Chapingo.

México. UACH, 1996, p. 41.

¹⁵ Le apodaban así, porque era ex maestro normalista Ver: Edmundo Flores

. Op. cit.

, p. 122. Ver también: Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit.

, p. 140

¹⁶ Alfonso P. Hernández.

Op. cit.

, p. 44.

¹⁷ Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit.

, p. 140.

¹⁸ Alfonso P. Hernández.

Op. Cit.

. p. 45.

¹⁹ Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit.

., p. 141.

²⁰ Discurso de Juan Francisco Kaldman del 16 de julio de 1964. Citado por Alfonso P. Hernández.

Op. cit.

,

²¹

ibid,

, p.141.

²² Alfonso P. Hernández.

Op. cit.

, pp. 47-48. A este prefecto le decían “el superman” por su vanidad.

²³

ibid.

, p. 44.

²⁴

ibid.

, p. 717.

²⁵

Durante el porfiriato, eran nombrados por el ministerio de Fomento o el de Instrucción Pública y Bellas Artes. En la etapa posrevolucionaria, eran designados por la secretaría de Agricultura y Fomento

.

²⁶ Juan Pablo de Pina.

Op. cit.

, p.41.

²⁷ R. L. P.

Op. cit.

, p. 718

²⁸ Alfonso P. Hernández.

Op. cit.

, pp. 48-49.

²⁹ Ya durante la huelga, le agregaron a Conrado Rodríguez otra acusación: la de tener hábitos de embriaguez.

Ver:

El Universal

, julio 21, 1937.

³⁰ R. L. P.

Op. cit.

, p. 718. Ver también: Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit.

, p. 141.

³¹ “Lo que piden los alumnos de... Chapingo”.

El Universal

, julio 22, 1937. Ver también: Salvador Novo.

La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas.

México. Empresas Editoriales, S. A. 1964, p. 92.

³² “Está por estallar la huelga en Chapingo”.

El Universal.

Julio 18 1937.

³³ Al rebelarse su padre en mayo de 1938, Elodio lo acompañó en su aventura perdiendo la vida en enero de 1939 cuando se encontraba de vigía en el campamento donde su padre, derrotado y enfermo, descansaba. Ver la muerte de Elodio y su padre en: Sergio Aguayo Quezada.

La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México.

México. Ed. Grijalbo, 2001, pp. 54 y 56.

³⁴ “Una comisión irá a Chapingo”.

El Universal

, julio 25, 1937.

³⁵ R. L. P. “

Op. cit.

, p. 719.

³⁶

Idem.

³⁷ Salvador Novo.

Op. cit.

, p. 93.

³⁸ “Se aceptará toda reforma que tienda al mejoramiento... pero ninguno con fines políticos”.

El Universal

, julio 26, 1937.

³⁹ Alfonso P. Hernández.

Op. cit.

, p. 53

⁴⁰ Discurso de J. F. K., el 16 de julio de 1964. Citado por Alfonso P. Hernández.

Ibid.

, p. 58.

⁴¹ Los alumnos expulsados integrantes del comité de huelga fueron los siguientes: José C. del Castillo, de 7º; José del Riego de 4º, Ramón Cárdenas de 7º, Ponciano Martínez de 7º, Luis Argüelles C. de 5º, Lázaro de la Garza de 7º, Alfonso Molina de 7º, Gonzalo P. Garrido de 5º, Salvador Zamudio de 7º, Francisco Kalman de 4º, Humberto Ortega C. de 4º, Manuel Robles de 4º, Adalberto Ponce de 4º, Luis Pérez y Pérez de 7!, Francisco Aguilar de 6º, Francisco Carballo C. de 5º y Franco Ledesma de 5º. Ver: Alfonso P. Hernández.

Op. cit.

, p. 52; Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit

., p. 141; R. L. P.

Op. cit.

, p. 718.

⁴² R. L. P.

Op. cit.

, p. 719.

⁴³

Salvador Novo Op. cit.

, p. 53 y 58.

⁴⁴ R. L. P.

Op. cit.

, p. 719.

⁴⁵ Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit.

, p. 142.

⁴⁶ Ramón Fernández y Fernández,

Op. cit.

, p. 142

⁴⁷ La jira presidencial tenía por objetivo repartir las tierras henequeras con todo y maquinaria. Ver: Salvador Novo.

Op. cit.

, p. 96.

⁴⁸ Para Carlos Martínez Assad, el pretexto de la destitución de Cedillo fue la huelga estudiantil, pero en el fondo, estaba la lucha entre los opositores y partidarios de las reformas sociales. Carlos Martínez Assad.

Op. cit.

, p. 121.

⁴⁹ R, L. P.

Op. cit.

, p. 719.

⁵⁰ Edmundo Flores.

Op. cit.

, p. 124.

⁵¹ Alfonso P. Hernández.

Op. cit.

, p. 49

⁵²

Ibid.

, p. 53. Ver también: R. L. P.

Op. cit.

, p. 719.

⁵³ Edmundo Flores.

Op. cit.

, p. 124.j

⁵⁴ R. L. P.

Op. cit.

, p. 716.

⁵⁵ Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit.

, p. 143.

⁵⁶ R. L. P.

Op. cit.

, p. 720.

⁵⁷ “Integración del Consejo”.

El Nacional

, septiembre 25, 1937.

⁵⁸ Alfonso. P. Hernández.

Op. cit.

, pp. 54-55. R.L. p.

Op. cit.

, p. 720.

Ramón Fernández y Fernández.

Op. cit.

, pp. 143-144.

⁵⁹ Salvador Novo.

Op. cit.

, p. 92.

⁶⁰

Ibid.

, p. 150.

Anáforas y oxímoron en la poesía indoamericana

Moisés Zurita

Dice el Popol Vuh que en el principio: Todo estaba en suspenso, todo tranquilo, todo inmóvil, todo apacible, todo silencioso, todo vacío, en el cielo, en la tierra.

La creación del mundo es el punto de partida, el origen, el centro del universo que se expande. Lejos de Bereshit bará Elohim et hashamáyim ve'et ha'árets (En el principio creó Dios los cielos y la tierra) que se puede leer en la Tora; base después del mundo cristiano y musulmán.

En todas partes el mundo se crea literariamente, es a través del lenguaje, de los mitos, que se le da una configuración humana a la roca, a los ríos, a la montaña, a la luna.

Cada cultura, con su propio lenguaje, genera un mundo único; la misma luna quizá, pero no sólo con distinto nombre: diferente género y significado, contenido distinto.

La riqueza cultural de América, avasallada por la invasión europea, casi fue borrada; la modernidad europea sometió al mundo tal vez con lenguas distintas, pero con una cultura común: los valores de occidente.

De la memoria originaria ha quedado poco, el mismo Popol Vuh se cree que fue escrito a mediados del siglo XVI ya con caracteres latinos, aunque se basa en los textos con los ideogramas mayas prehispánicos.

Algunas voces han permanecido a través del tiempo, recuerdos de un pasado glorioso que empezaba a mostrar la vena lírica de los poetas:

Tel ka chalchiuítl no xamani (Aunque sea de jade se quiebra), dice Nezahualcóyotl, palabra indiscutible del México profundo que no pudo ser borrado.

Sin embargo, las lenguas americanas fueron perseguidas, en muchos casos exterminadas, no sólo durante el colonialismo, sino por más de un siglo de vida independiente. Una parte se explica en la búsqueda de construir el concepto del mexicano mestizo como ideario nacional.

Desde Los de abajo de Mariano Azuela hasta Los albañiles de Vicente Leñero pasando por Juan Rulfo y su Pedro Páramo, en el México literario sólo existe el campesino como imagen del mexicano auténtico, empobrecido y marginado.

Desde luego nombres como Andrés Henestrosa son más un caso excepcional de escritores indígenas en el siglo pasado. Aunque desde hace varias décadas se han vuelto los ojos hacia estas lenguas y

culturas, algunas han muerto; la literatura indigenista, en ocasiones antropológica tiene grandes ejemplos como Juan Pérez Jolote, Jacinto Canek o los libros profundos: Balun Canan (nueve estrellas) y Oficio de tinieblas de Rosario Castellanos.

Sin embargo, hay un giro inesperado, al terminar el siglo pasado irrumpe una pléyade de escritores en lenguas indígenas por toda la faz del continente, en México tenemos expresiones notables como la de Natalia Toledo, poetisa zapoteca:

Bisa'bi cabee naa' / Fui abandonada

cue' ti bitoope dxa' birí naxhiña ndaani' / junto a un cangrejo lleno de hormigas rojas
ra cáru' gúcani dé ni bidié ne nisa roonde' xti' gueta biade. / más tarde fueron polvo para pintar con la baba del nopal.

El acceso a la literatura indígena es muy restringido, hay que rastrear con lupa para poder encontrar textos para su análisis; el presente proyecto es un paso para mostrar la riqueza de sus manifestaciones que a la par del dominio indígena, se ponderaron sobre estimaciones masculinas que por mucho tiempo sublevaron el código del imaginario femenino; fuente de pensamiento, trabajo y creación. Por eso la lentitud del paso, con delicadeza para reconstruir la sensibilidad hacia la palabra, para llenar con cantos diferentes el silencio que pretendió el dominio, la idea es encontrar poemas de mujeres en las 68 lenguas reconocidas en México. Será el lenguaje, arma; la poesía, trinchera, y las voces, el diálogo que enmarque nuevas huellas, olores frescos de tierra mojada, sombras de enaguas bajo los astros.

La palabra florida

Se usa este término para referirnos a la poesía dentro de las lenguas indígenas como el náhuatl, el maya o el zapoteco; nuestro acercamiento a los poemas es en el texto indígena y sus traducciones al español hechas la mayoría de las veces por los propios poetas que son bilingües, aunque algunos manejan más de dos lenguas.

Varios de los poetas en lenguas indígenas han cursado estudios superiores, como parte de su formación profesional y sustento de su vida; sabemos bien que no se puede enseñar a hacer poesía, sabemos cómo es, de qué está hecha, pero es un misterio el recorrido de la pasión que se vuelve poesía en las palabras.

Este trabajo pretende trabajar con los poemas en sus lenguas originales y también con sus versiones al español.

Ejemplo uno:

Briceida Cuevas Cob que nació el 12 de julio de 1969, en la comunidad de Tepakán, municipio de Calkiní, Campeche escribe:

A yáamaj

1 Mix máak ku yuk'ul tin luuch,
mix máak ku jupik u k'ab ichil in leek,
mix máak ku janal tin laak.

A yamae juntúul tzayam ko'il peek' ch'apachtán tumen máako'ob.
 5 Najil naj ku páatal yéetel u xtakche'il jool naj
 Tu láakal máak yojel dzok u chíiken a yaamaj.

Tu amor

1 Nadie bebe en mi jícara,
 nadie introduce la mano en mi guardatortillas,
 nadie come en mi cajete.

Tu amor es un perro rabioso perseguido por la gente.

5 De casa en casa es esperado con la tranca en la puerta.
 Toda la gente sabe que me ha mordido tu amor.

En este poema tenemos las palabras leek y laak en los versos 3 y 4 respectivamente, lo que nos da musicalidad; pero aparecen rimas claras en los versos 5 y 6 con las palabras naj y yaamaj. El ritmo en verso libre parece ser la guía del poema.

En la versión al español podemos encontrar imágenes que pueden conducir a la sexualidad: nadie bebe en mi jícara, dice en su primer verso, nadie introduce su mano en mi guardatortillas; pero no sólo la intimidad sexual se lee en los versos, también la intimidad de uno mismo, su esencia como mujer; aunque el amor es un perro rabioso perseguido por le gente sólo en él está.

Ejemplo dos:

Celerina Patricia Sánchez Santiago originaria de la comunidad de Mesón de Guadalupe, municipio de San Juan Mixtepec, distrito de Juxtlahuaca, Oaxaca.

Ña kaan

1 Ndakácha anuayu nuu yuchayo'ó
 Ri nixi yeeyu tono ndavaa tikuva
 Nuú viko ka'ni tono ña tsanu ta xixi
 Ra ndi'í ña ndakaninia
 5 Ri kue stakoo ña kindoi yo'ó
 Ndatamíí cha tsinía nchii ku schaa

Pretensiones

1 Lavo mis ansias en este río
 la vida transcurre como la mariposa
 en primavera en un sueño
 y termina en un pensamiento

5 que queda
en andrajos sin futuro

En Ña kaan podemos ver la repetición de Ri al inicio de los versos 2 y 5, armonizan el verso 1 que termina con yuchayo' o con el verso 5 que tiene yo' o.

Lavo mis ansias en este río dice en el poema "Pretensiones", la figura literaria claramente definida como imagen se presenta a los ojos del lector a su imaginación recreada. La poesía de Celerina nos llena de imágenes que retratan su entorno, desde el papel en que ella se reconoce, hasta aquel que sólo pertenece a su ser y nos lo comparte.

Estos ejemplos muestran una poesía robusta, el texto literario trasciende la experiencia del autor, es acaso la sorpresa de los ojos que se abren al mundo y el dolor o la dicha de estar vivos; pretendemos trabajar con la voz de las mujeres por su identidad con la tierra, por la dificultad adicional a producir poemas: hacerse presentes.

En términos generales, podemos definir la cultura como el conjunto de conocimientos, creencias, hábitos, costumbres y valores que constituyen y distinguen una determinada forma de vida, es decir, una forma de ser y de estar en el mundo, tema general que se aborda en el Congreso Internacional de Historia, Humanismo y Cultura que se desarrolla en la Universidad Autónoma Chapingo desde hace varios años, incluimos en este libro algunos de los materiales presentados; el respetable público es el dictaminador del evento.

ISBN: 978-607-9304-04-1



IISEHMER



Programa
Humanidades